

*La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766): Características y evolución **

José Martínez Millán

El auge que han experimentado los estudios sobre la corte durante las dos o tres últimas décadas, ha provocado también un interés desconocido hasta ahora sobre la Casa Real, institución que la articulaba y la creaba. Las posibilidades de investigación y campos de estudio que abre la Casa Real –hasta hace poco tiempo inexistente dentro la historiografía española– para explicar la evolución de la Monarquía ha motivado la aparición de tal cantidad de estudios, que ya casi resultan inabarcables: se han estudiado las reformas económicas y los cambios de las ordenanzas y etiquetas del rey y de la reina, se han realizado excelentes estudios sobre determinados oficios, se han dibujado los grupos y facciones cortesanos y se han hecho completos estudios biográficos sobre los principales miembros que los componían; pero sobre todo ha aparecido una ingente cantidad de estudios, dignos de elogio, sobre toda clase de fiestas, entradas reales y, en general, de temas de cultura cortesana (arte, literatura, música, etc.). Confieso que, a veces, resulta difícil de acoplar toda esta avalancha de títulos y contenidos dentro de una línea o corriente sistemática de investigación, en buena medida, porque los propios autores no la explicitan o la dan por conocida, por eso, con el fin de justificar la pertinencia y razón de mi trabajo, considero oportuno insistir en que, bajo toda esa confusión de reformas de ordenanzas, fiestas, gustos artísticos, pugnas cortesanas y balances económicos, se esconde un problema de mucha mayor envergadura: la evolución de la estructura y manifestación del poder, pues,

* Este trabajo forma parte del proyecto HUM 2007-0425 de la Comunidad de Madrid.

no se debe olvidar que las Monarquías fueron el origen y configuraron el denominado “Estado moderno”.

La creación de la Monarquía hispana por parte de los Austrias se realizó de acuerdo a unas estructuras políticas y sociales que resultan contradictorias. La multitud de reinos que consiguió acumular bajo su persona Carlos V, y que dejó en herencia a su hijo Felipe II, se realizó respetando la organización de cada uno de ellos; esto es, manteniendo sus respectivas Casas Reales y, por consiguiente, sus estructuras cortesanas, lo que permitió integrar a sus elites en un proyecto común (todas se sintieron vinculadas a la dinastía y a la confesión católica que defendía), al mismo tiempo que respetaban la estructura político-social que ya habían establecido. En este sentido, se puede afirmar que, la Monarquía hispana fue una Monarquía articulada por Cortes. No obstante, la forma de servicio (organización de la Casa Real) que definió esa Monarquía, por encima de todas, fue la de la dinastía: la Casa de Borgoña. Las elites castellanas, que habían protestado a Carlos V, en las Cortes de 1518 y 1520, acerca de la contradicción de gobernar un reino (Castilla), que ya poseía su propia organización política y, por consiguiente, su propia Casa Real, con un modelo extranjero (Borgoña), admitieron gustosas dicha organización cuando Felipe II subió al trono y optó por apoyarse en ellas para articular su Monarquía hispana. Junto a la Casa del Rey, Felipe II también vio la necesidad de fijar el modo de servicio de la Reina de la Monarquía que había creado. Tras diversos intentos y después de muchas pugnas cortesanas, en 1575 promulgó las ordenanzas de la Casa de la reina Ana, su cuarta esposa, pues, hasta esa fecha, el modelo de servicio de las reinas hispanas había sido la Casa de Castilla.

El modelo de integración política en el que se había fundado la Monarquía hispana estaba en contradicción con la evolución política que experimentaban las Monarquías europeas, en general, de la Edad Moderna: formación de nuevas instituciones, ampliación de su campo de actividad sobre la sociedad y, sobre todo, intervención en el exterior. Todo ello (pero sobre todo, los numerosos conflictos en que se vio implicada la Monarquía durante el siglo XVII) exigió cada vez más dinero para hacer frente a los acontecimientos, y los monarcas hispanos no tuvieron más recursos (además de exigir mayores servicios) que recortar gastos de su propia Casa. Desde el punto de vista económico, las distintas Casas reales, que poseían los monarcas, se vieron como un derroche y como una repetición de servicios al rey, por lo que se aconsejaba la reducción del personal en cada una de ellas, incluso en la de Borgoña. Ello suponía abandonar o, al menos, contradecir,

la filosofía política (la filosofía práctica de Aristóteles) en que estaba basado el sistema de organización monárquica de los Austrias, en el que el rey era considerado un *pater familias*. Pero además, el recorte de oficios o del número de criados necesariamente llevaba consigo la reforma de las ordenanzas de la Casa, muy numerosas a partir del siglo XVII, pues había que redistribuir las funciones del cargo u oficial suprimido, aunque no afectaran a las estructuras de las Casas. Lo que se traslucía en todo este proceso era que el sistema de “integración” de reinos y de elites, en el que se había basado la Monarquía hispana de los Austrias, resultaba inviable. Cuando, en 1644, Felipe IV ordenó a la Junta, encargada de reformar su Casa, reducir gastos, ésta le propuso abiertamente suprimir las Casas Reales de todos los reinos (concretamente la de Castilla, pues este Reino estaba soportando el gasto de su Casa y de la de Borgoña). La respuesta de Felipe IV a este consejo no pudo ser más ilustrativa de la contradicción en que se debatía la Monarquía: el monarca fue consciente de que el ahorro económico, propuesto por la Junta, llevaba consigo el cambio de la estructura o configuración política en la que estaba fundada la Monarquía:

La reformation de gastos que se pueden excusar en ningún tiempo fue más necesario ni pudo ser más justa que en éste; pero hay cosas (que con ser esto cierto) no se pueden reformar por resoluciones ni órdenes más declaradamente, o porque consisten en uso antiguo de mis Casas Reales que no se puede dejar de seguir sin desautoridad, o porque tengan consideraciones de mercedes graciosas tienen también parte de justicia por haberse hecho por servicios que merecen justa y proporcionada remuneración o porque son como estipendio y sueldo que precisamente han menester para sustentarse los que me sirven según sus puestos y cualidad. Y así, aunque agradezco a la Junta que haya mirado con tanta particularidad en lo que podría reformarse en la Casa de Castilla, hallo pocas cosas entre las que se me consultan que por lo que he considerado no obliguen a tolerallas como están. [...] Son criados que sirven con fidelidad y ellos y los demás que queréis reformar viven de lo que se les da para sustentarse y quando se les pague puntualmente es menos de lo necesario en este tiempo y así resuelvo que por ahora no se haga novedad en más de lo que aquí va declarado.

Las reflexiones del monarca impidieron, efectivamente, la supresión de la Casa Real de Castilla, pero los cambios que se efectuaron a partir de entonces fueron muy profundos y tuvieron graves consecuencias en su estructura. La Casa de Castilla se convirtió en un apéndice molesto del servicio real, cuyos

servidores no tenían ninguna relevancia en el gobierno de la Monarquía. Desde el punto de vista económico, Felipe IV comenzó por suprimir (el 3 de febrero de 1645) el cargo de pagador de la Casa real de Castilla¹; pero además, situó los ingresos con los que se debía mantener la Casa en rentas de la Corona de difícil cobranza, por lo que sus oficiales no solo no recibieron sus quitaciones puntualmente a partir de entonces, sino que además, las nóminas no cobradas por parte de los servidores se fueron acumulando año tras año indefinidamente.

No resultó menos problemática la reforma de la Casa de la Reina, pues, en este caso, la reducción de los gastos y el recorte de servidores llevaban a la supresión de la misma al existir solo una. El proyecto de reforma, que se propuso en 1639, fue tan drástico que contradecía la decencia con que debía ser servida la reina de la Monarquía más poderosa del mundo, por lo que no se ejecutó. Sin embargo, hubo quien ya pensó en la solución que llevaría a cabo Carlos III un siglo después (en 1761), la unión de Casas del rey y de la reina, como mejor forma de ahorrar dinero. En definitiva, la organización política de la Monarquía de los Austrias parecía inviable para los tiempos que corrían.

El centralismo administrativo que los Borbones impusieron en la Monarquía, coincidía con la idea de simplificación de las Casas Reales; ahora bien, a pesar de que Felipe V vino con el proyecto explícito de reformar el sistema de Casas Reales (complementario con la transformación realizada en los reinos a través de los Decretos de Nueva Planta), no pudo ejecutarlo por las resistencias encontradas², por ello, siguió la misma política que le habían dejado los últimos monarcas de la dinastía Austria: control de los gastos de la Casa de Borgoña y supresión de la de Castilla. Ahora bien, las elites castellanas, que habían sido desplazadas del poder, utilizaron la Casa de Castilla como institución clave para mostrar su disconformidad y oposición al gobierno. El 15 de julio de 1701,

¹ Háseme representado que podrá tener conveniencia que el pagador que es o fue de mi Casa de Castilla otorgue ante un escribano fijo todos los poderes, cesiones y demás despachos tocantes al dicho oficio y Casa y con presupuesto de que por esta razón no se ha de recrecer costa ninguna a mi Real Hacienda, he resuelto que se haga así y que sea ante Gabriel Rodríguez de las Cuevas, mi escribano real que ha asistido a este ejercicio de algún tiempo a esta parte. Darásele despacho que le sirva de título para ello pero sin gajes (AGP, Administrativa, leg. 340).

² El profesor P. Fernández Albaladejo, *Fragmentos de Monarquía*, Madrid 1993, pp. 353-380, y en otros trabajos posteriores, ha señalado las resistencias que produjeron todas estas transformaciones y las dificultades con que se encontró el monarca a la hora de hacer sus reformas.

los criados que habían sido expulsados del servicio en la Casa de Borgoña, presentaban un memorial en el que –basándose en las reformas de 1631– recordaban al nuevo monarca que los tuviera en cuenta a la hora de producirse suplencias, mientras se reducía, aún más, el presupuesto de la Casa de Castilla. No obstante, hubo que esperar al reinado de Fernando VI para ver suprimida la Casa de Castilla y para que se pudiera afirmar:

*La Casa Real de Borgoña tuvo este nombre hasta la planta del año 1749 en la que por el capítulo 4º se mandó que, cesándole éste, se la nombrase en adelante Casa del Rey*³.

Pocos años después, Carlos III culminaba la transformación, en 1761⁴, cuando unificó las Casas de la reina y el rey en una sola, aunque tan revolucionaria medida no afectó a la Casa de la “reina madre”, como se denominaba la de Isabel de Farnesio.

Aunque las reformas realizadas en la Casa Real durante el reinado de Felipe V, tanto a nivel económico como institucional, no modificaron las estructuras ya existentes⁵, resulta importante estudiarlas porque encierran el cambio que se estaba produciendo en la constitución de la Monarquía, en la que la Casa Real ya no cumplía esa función integradora de las elites de los reinos que había poseído en tiempo de los primeros Austrias, sino que se orientaba a ser una institución más dentro del Estado. Desde este punto de vista, la importancia de la Casa de

³ AGP, Administrativa, leg. 340.

⁴ La reforma de la Casa Real de 1761, en AGP, Carlos III, leg. 507. Sobre la aplicación del reglamento en la Real Cámara, AGP, Carlos III, leg. 210.

⁵ Así lo afirma el historiador que mejor ha estudiado la Casa Real de Felipe V, C. Gómez-Centurión, “La Corte de Felipe V: el ceremonial y las casas reales durante el reinado del primer Borbón”, en E. Serrano (ed.), *Felipe V y su tiempo*, Zaragoza 2004, I, p. 913. Para las reformas económicas realizadas en dicha Casa resultan imprescindibles los siguientes trabajos, C. Gómez-Centurión y J. Sánchez Belén, “La hacienda de la Casa del Rey durante el reinado de Felipe V”, en C. Gómez-Centurión y J. Sánchez Belén (eds.), *La herencia de Borgoña. La hacienda de las Reales Casas durante el reinado de Felipe V*, Madrid 1998, pp. 12-120; C. Gómez-Centurión, “La reforma de las Casas Reales del marqués de la Ensenada”, *Cuadernos de Historia Moderna* 20 (Madrid 1998), pp. 59-83. Desde el punto de vista institucional y la reforma de ordenanzas, véanse los trabajos de C. Gómez-Centurión, “Etiqueta y ceremonial palatino durante el reinado de Felipe V: el reglamento de entradas de 1709 y el acceso a la persona del rey”, *Hispania* 56 (Madrid 1996), pp. 965-1005; C. Gómez-Centurión, “Al cuidado del cuerpo del Rey: los sumilleres de corps en el siglo XVIII”, *Cuadernos de Historia Moderna*, Anejo II (Madrid 2002), pp. 199-239.

Isabel de Farnesio radica en que fue la última reina que tuvo servicio independiente y su actuación aún estuvo regida por los principios de la filosofía práctica aristotélica del *pater (mater) familias*. Con todo, me apresuro a advertir que, dado el poco espacio del que dispongo, me limitaré a realizar un bosquejo de la evolución de la Casa de dicha reina, dejando para otra ocasión más propicia la realización de un trabajo de mayor entidad sobre el tema.

1. *Los primeros proyectos de cambio de las Casas Reales (1700-1715)*

Los proyectos de reformar la Casa Real y transformar su organización arrancan, incluso, antes de llegar Felipe V a España. A primeros de diciembre de 1700, el cardenal Portocarrero –jefe de la capilla real y presidente de la Junta de Regencia– recibió el encargo de proyectar una reforma de la Casa Real⁶. La medida se justificaba por cuestiones económicas; es decir, reducir gastos; sin embargo, la propuesta del arzobispo de Toledo no se ejecutó por cuestiones políticas: por el rápido relevo que se produjo en la camarilla del gobierno de Felipe V, quien –bajo las indicaciones de su abuelo, Luis XIV– sustituyó al equipo de españoles que habían apostado por los Borbones por personajes franceses⁷. Hubo que esperar al 22 de febrero de 1701 para ver promulgada la primera reforma de la Casa en que se reducían oficios y se recortaban gastos. Para justificar esta reducción del gasto se recurría a los mismos argumentos que venían siendo reiterados desde que subiera al trono Felipe IV, en 1621, y emprendiera la reforma de su real servicio con vistas al ahorro: “Reconociendo que la Hacienda Real, por sus grandes empeños, no basta para acudir a las urgencias presentes del estado”⁸. Como era costumbre desde entonces en todo proyecto de

⁶ Y. Bottineau, *El arte cortesano en la España de Felipe V*, Madrid 1986, p. 188. Además de sus altos cargos, P. Portocarrero había escrito en su *Teatro Monárquico de España* (1700, introducción y notas de C. Sanz Ayán, Madrid 1998), “De la economía de Palacio” (pp. 178-184), cuyas ideas estaban de acuerdo con lo que pretendía el nuevo monarca.

⁷ A. Baudrillart, *Philippe V et la Cour de France*, París 1890, I, pp. 683-684. Hace un resumen claro de la situación: C. Sanz Ayán, “Introducción”, a P. Portocarrero, *Teatro Monárquico de España...*, pp. XXXIV-XXXIX.

⁸ AGP, Administrativa, leg. 929. He aquí, textualmente los argumentos que esgrimía Felipe IV a la hora de realizar la reducción de su servicio:

reforma, la primera medida que se tomó fue la de hacer una relación de los servidores que desempeñaban sus funciones en ese momento en la Casa Real; asimismo, se redactó otra relación que contenía todas las mercedes y limosnas sujetas a la Casa con el fin de estudiar cuáles se podían suprimir o aminorar sin caer en injusticia o contradicción. Justificar esta última decisión siempre resultaba complicado y difícil, pues existía la posibilidad de que la persona que recibía la merced o limosna recordase al nuevo monarca los servicios prestados a la Monarquía, que habían sido causa de la concesión de la merced. Para no llegar a esta delicada situación y, además, para que los grupos de poder —que formaban el equipo de gobierno del nuevo monarca que accedía al trono— pudiesen justificar ante la sociedad la ocupación de los cargos y el consiguiente desplazamiento de los personajes que los venían ocupando, se recurrió al modelo de servicio del reinado antecedente al rey difunto; de esta manera, la reforma de 1701 pretendía adecuarse a los presupuestos que tuvo el servicio real en los tiempos de Felipe IV y, por tanto, se procediese a suprimir los cargos y partidas sobrantes⁹. Seguidamente, el joven monarca procedió a revisar las gracias y mercedes que se estaban pagando (Felipe V ordenó rebajar a la mitad todas las que sobrepasaran los 3.300 reales de vellón anuales) y averiguar las deudas y pagas que se estaban dando a los servidores de la Casa de la reina madre, Mariana de Austria,

El empeño en que hallé las rentas de mis reinos cuando entré en ellos i las grandes ocasiones de gasto que se han ofrecido después acá con haber sido necesario crecer mis armadas por los muchos enemigos que andan en la mar y acudir a Ytalia y Alemania y otras partes precisas y la falta de hacienda que hay para tantas cosas a obligado a poner todos los medios posibles para tenerla y siendo uno de ellos la reformation de los gastos que no fueren precisos para poderlo disponer mejor he tenido por conveniente empezar por mi Casa y así he resuelto que se reforme en ella lo siguiente (...)

(BNE, Ms. 18716/43: “Reformación de la Casa Real hecha en el año de 1624” p. 2 —tachada la numeración 63-70 y sustituida por fols. 17-24—. Madrid, 7 de febrero de 1624).

⁹ La equiparación de la Casa Real con la Casa del monarca alterno, era algo que se venía produciendo desde Felipe IV, quien pretendió fijar su Casa con el mismo número de servidores y el mismo gasto que Felipe II. Después, Carlos II quiso establecer la Casa de acuerdo al número y gasto de Felipe III y Felipe V quería adecuarse a la de Felipe IV. Con ello, los monarcas, no solo pretendían reducir el gasto, sino también justificar el relevo de las camarillas en el poder, denunciando, implícitamente, que la que venía gobernando era corrupta o, al menos, derrochaba el dinero de los impuestos. Sobre ello, véase, entre otros documentos, los contenidos en: AGP, Administrativa, leg. 928.

fallecida en 1696 ¹⁰, al mismo tiempo que se asumía los gastos de la Casa de la nueva “reina madre” viuda, Mariana de Neoburgo, esposa del difunto Carlos II ¹¹. Finalmente, Felipe V procedió a refundir algunos oficios de la Casa Real, revisando la planta de la Casa de Carlos II, que redujo en más de setenta personas ¹².

Aunque todas estas reformas, como ya he señalado, se justificaron por una finalidad ahorrativa, no resulta clara esta pretensión del monarca ya que, en los huecos de los cargos suprimidos, introdujo a los miembros de la llamada “familia francesa”, un grupo de unos sesenta individuos llegados de París con Felipe V ¹³, que ocasionaban mayores estipendios a las arcas reales que los servidores suprimidos ¹⁴. Asimismo, con unas prisas que contradicen su preocupación por el ahorro, emprendió la formación de la Casa de su futura esposa, María Luisa Gabriela de Saboya, antes de que ésta llegara a la corte hispana:

¹⁰ AGP, Histórica, caja 49. AGP, Felipe V, leg. 269/2.

¹¹ Los gastos que ocasionaba dicha Casa en este período, pueden verse en AGP, Felipe V, leg. 23/2, leg. 24/1, leg. 46/1.

¹² AGP, Felipe V, leg. 207/1. La reforma de la capilla, AGP, Administrativa, leg. 1.132. Una exposición completa del proceso en, C. Gómez Centurión y J. Sánchez Belén, “La Hacienda de la Casa del Rey durante el reinado de Felipe V”, pp. 30 ss.

¹³ AGP, Felipe V, leg. 209/1. Familia francesa del rey:

Relación de los sobresueldos, pertenecientes a la familia francesa, que de orden de S.M. se excluyen del importe de las mesadas que quedan arregladas en su Real Casa desde 1º de enero de mil setecientos y siete. Incluyéndoles tan solamente en ellas el goce de pie fijo que les pertenece por sus empleos. El cual se les baja del referido sobresueldo y el que les queda líquido es en la forma siguiente”. “Importan los referidos sobresueldos que van expresados en las contenidas cinco hojas los siete mil y noventa escudos de vellón al mes, de los cuales se bajan los 1.563 escudos y siete reales de vellón y los mismos que quedan sentados en los libros de esta Casa Real por el goce de pie fijo de ella que han de haber los criados citados con lo líquido que se compone de 5.530 escudos y ocho reales y medio de vellón.

¹⁴ Memoria de las casas que hay desocupadas en los barrios junto a Palacio en las calles que abajo se dirán y lo que importan sus alquileres cada año, son de esta manera [para la familia francesa], seis casas, cuyos alquileres importan al año 7.500 reales de vellón.

El 8 de mayo volvían a alquilarse otras dos, con lo que el total ascendía a 8.500 reales (AGP, Felipe V, leg. 209/2).

El rey, nuestro señor, por su real decreto de 30 de junio de 1701, según consta de orden del señor conde de Montellano, mayordomo mayor más antiguo de la reina nuestra señora y gobernador de su Casa real, su fecha del mismo día, fue servido hacer merced a don Juan de Goyeneche, del empleo de tesorero de la reina, nuestra señora, en cuya conformidad juró en manos de su excelencia y en mi presencia el día 1º de julio del referido año de 1701 ¹⁵.

A todo ello es preciso sumar la creación de una nueva guarda real de corps, al estilo francés, que fundó el joven monarca, cuyo coste ascendió a más de tres millones de reales anuales ¹⁶.

De acuerdo con esta actuación, parece que el flamante monarca estaba más preocupado por la reforma institucional que por los problemas económicos que padecía su Casa, por más que los repitiese una y otra vez en los documentos. Y es que, aunque algunos historiadores piensen que las reformas apenas existieron ¹⁷ o fueron de escasa entidad, en mi opinión, se estaba fraguando un cambio fundamental en la función que cumplían las Casas Reales en la organización de la Monarquía. La entrada en guerra vino a demostrar que poco se había hecho en el tema económico y que era preciso realizar una reforma en la Casa Real para recabar algo de dinero. El encargado de efectuar la reforma fue Orry. A finales de 1706, Felipe V mandaba formar una Junta (compuesta por el embajador francés, Orry, Francisco Ronquillo, José Patiño, el mayordomo mayor y José Grimaldo) para que establecieran una nueva planta de la Casa del Rey, incluyendo la Casa de Castilla ¹⁸. La preocupación económica resultó fundamental para

¹⁵ La relación de nombres se encuentra en, AGP, Felipe V, leg. 43/1. Numerosas personas elegidas pasaron a formar parte, cuando murió María Luisa Gabriela de Saboya, de la Casa de la nueva reina Isabel de Farnesio, tales como el grefier Manuel Zorrilla de Velasco, nombrado el 26 de junio 1701; María Pichelín y María Francisca Valois que fueron nombradas camaristas de la reina el 30 de junio 1701; doña Agustina de Canencia lavandera de corps 13 de julio de 1701, etc.

¹⁶ J. Jurado Sánchez, *La financiación de la Casa Real, 1561-1808*, Univ. Complutense de Madrid, Tesis doctoral, febrero 2002, p. 451; Y. Bottineau, *El arte cortesano...*, pp. 200-206. Sobre el significado de las guardias reales, véase A. Álvarez-Ossorio, "Las guardias reales de los Austrias", en J. Martínez Millán y S. Fernández Conti (dirs.), *La Monarquía de Felipe II. La Casa del Rey*, Madrid 2000, I, pp. 430-452.

¹⁷ Y. Bottineau, *El arte cortesano...*, pp. 194-205.

¹⁸ La reforma en AGP, Administrativa, legs. 867 y 929. Ha sido estudiada por C. Gómez Centurión y J. Sánchez Belén, "La Hacienda de la Casa del Rey durante el reinado de Felipe V", pp. 31-36.

esta Junta, pero no se olvidó, en ningún momento, la reforma institucional y la fijación de las etiquetas que pretendía instaurar la nueva dinastía: en 1709, se promulgaba una ordenanza “Sobre las entradas en la Cámara de S.M. a los sujetos que dice la copia del adjunto decreto”:

Memoria de los que manda Su Majestad tengan entrada en la pieza inmediata a la que duerme:

Los Grandes.

Los primogénitos de los Grandes.

Las llaves de entrada.

Los embajadores.

Los capitanes generales.

Los del gabinete.

El patriarca.

Los caballeros del Thoyson.

Los que tienen tratamiento de Grandes.

El sargento mayor de las guardias de corps.

El conde de Alber, enviado de Baviera.

Los thenientes generales.

Y el abad Gonzaga.

Y en la primera pieza, después de la en que están las guardias, entre toda la gente conocida ¹⁹.

No acabó aquí la reforma institucional, por un decreto, en 1712, se regulaba la “entrada en el cuarto de la Reina el día del parto” ²⁰ y, al año siguiente, se definía el “Ceremonial de la salida del Rey a Nuestra Señora de Atocha por el nacimiento del infante Fernando VI” ²¹. No fueron las únicas reformas que se abordaron, la Junta de Obras y Bosques también padeció este afán reformista: dicha Junta celebraba sus sesiones en la Sala del Consejo Real donde se reunía la Cámara, no obstante, en el período comprendido entre noviembre de 1713 y julio de 1715, la Junta permaneció inactiva, según explica Garma y Durán, siendo el Secretario de la misma quien despachó directamente con el rey ²². La razón la encontramos en las reformas que habían impulsado Macanaz y Orry

¹⁹ AGP, Histórica, caja 49, exp. 20. C. Gómez Centurión, “Etiqueta y ceremonial palatino durante el reinado de Felipe V: el reglamento de entradas de 1709 y el acceso a la persona del rey”, *Hispania* 56, 194 (Madrid 1996), pp. 994-1035.

²⁰ AGP, Histórica, caja 49, exp. 21.

²¹ *Ibidem*, exp. 25.

²² F.J. Garma y Durán, *Teatro Universal de España*, Madrid 1751, IV, pp. 518-520.

en los Consejos, especialmente en el de Castilla y en el de Hacienda, creándose cinco presidencias en cada uno de ellos²³.

2. Nuevo matrimonio de Felipe V con Isabel de Farnesio.

Organización de las Casas Reales

Cuando Felipe V quedó viudo, el 14 de febrero de 1714, entró en una profunda depresión, solamente acompañado por la princesa de los Ursinos, que acrecentó su poder. Aunque no parecía tener preocupación por asegurar la sucesión al trono, el monarca decidió casarse con el fin de salir de su vida solitaria. En seguida se barajaron diversas candidatas²⁴, si bien la elegida fue la princesa de Parma. En tomar tal decisión influyó de manera decisiva Julio Alberoni, que se encontraba en Madrid, huésped del marqués de Casali. Alberoni había servido al duque de Vendome como capellán durante las campañas italianas de la Guerra de Sucesión y tenía gran antipatía a la Casa de Austria²⁵. No se llevaba mal con la princesa de los Ursinos, quien también había llegado a

²³ V. Bacallar y Sanna (marqués de San Felipe), *Comentarios de la Guerra de España e Historia de su Rey Felipe V, el Animoso*, Madrid 1957 (BAE 99), pp. 253-255.

²⁴ La robusta salud del Rey y la pureza de su conciencia le precisaban a nuevas bodas. Participó esta resolución a su abuelo el Cristianísimo, enviando a París el príncipe de Chalay a este efecto; y se discurrió a proponer al Rey, para que eligiese, a la infanta doña Francisca, hermana del rey Juan de Portugal; a una de las hijas del duque de Baviera; a la princesa Isabel de Farnesio, hija del duque Odoardo (ya difunto); o, si quisiera una de la sangre real de Francia, se le propuso la hija del príncipe de Condé. El Rey se inclinó a la parmesana, a lo que cooperó mucho la princesa de los Ursinos, contra las instancias del conde Albert, enviado a este tiempo del duque de Baviera, en Madrid, que proponía grandes ventajas al Rey de casarse con la hija de sus Soberanos...

(V. Bacallar y Sanna, marqués de San Felipe, *Comentarios de la Guerra de España...*, pp. 251-252). Sobre Isabel de Farnesio, G. Drei, *I Farnese. Grandezza e decadenza di una dinastia italiana*, Roma 1954, pp. 265-290. Para el contexto, M. Mafrici, *Fascino e potere di una Regina. Elisabetta Farnese sulla scena europea (1715-1759)*, Roma 1999, *pássim*; M^a A. Pérez Samper, *Isabel de Farnesio*, Barcelona 2003.

²⁵ *Memoirs of Elizabeth Farnesio*, Londres 1746, p. 3; A. Baudrillart, *Philippe V et la Cour de France*, I, pp. 621-624.

Madrid desde Italia acompañando a la primera mujer de Felipe V, María Luisa Gabriela de Saboya, y tuvo oportunidad de exponerle las ventajas que se podían sacar de este matrimonio²⁶. En cuanto tomó la decisión de contraer matrimonio, Felipe V nombró:

a la señora Marquesa de Aytona, para que desde el Puerto a donde desembarcarse la Reyna, nuestra señora, la venga sirviendo hasta Madrid: y en atención a los achaques y abançada edad del señor conde de Sant-Estevan, su padre, y que por esta razón no puede seguir el viaje, le ha jubilado de la Mayordomía Mayor de la Reyna, manteniéndole todo el goze y honores de este empleo, que le ha conferido a su sobrino el señor conde de Don Álvaro Bazán, marqués de Santa Cruz²⁷,

al mismo tiempo, el monarca envió a su mayordomo mayor, el marqués de Villa García, a Bayona con el fin de que diese noticia a “la Reyna viuda” de casamiento con su sobrina, Isabel de Farnesio.

A pesar de la impaciencia del rey, la nueva esposa, realizó su viaje tranquilamente y por donde ella creyó conveniente, ignorando la ruta que desde Madrid se le había trazado. Entró por Francia y visitó a Mariana de Neoburgo, viuda de Carlos II, que había sido expulsada a Bayona, tras su breve estancia en Toledo²⁸. El encuentro tuvo lugar el 29 de noviembre de 1714 a las afueras de Pau. Entre las fiestas con que agasajó a su sobrina, resulta significativa la representación de una comedia alegórica con canto a dos voces, mandada componer expresamente en su honor, la protagonista era Judit, una heroína que salvaba al pueblo de sus opresores, venciendo a Holofernes. Quedaba claro el mensaje de lo que debía hacer Isabel en la corte: vencer a los opresores como la princesa de los Ursinos²⁹.

²⁶ V. Bacallar y Sanna, marqués de San Felipe, *Comentarios de la Guerra de España...*, pp. XX.

²⁷ M. Torrión, *Crónica festiva de dos reinados en la Gaceta de Madrid (1700-1759)*, Málaga 1998, p. 83.

²⁸ Las cuentas de sus gastos en Toledo, se encuentran en AGP, Felipe V, leg. 269/2. Asimismo, se encuentran las instrucciones y ordenanzas sobre la actuación que debían tener los principales cargos de dicha Casa.

²⁹ V. Bacallar y Sanna, marqués de San Felipe, *Comentarios de la Guerra de España...*, p. 256; A. Baviera, *Mariana de Neoburgo, reina de España*, Madrid 1938, p. 332; M^a A. Pérez Samper, *Isabel de Farnesio...*, pp. 70-71; T. Lavalle-Cobo, *Isabel de Farnesio. La reina coleccionista*, Madrid 2002, pp. 50-555.

Ambas reinas se separaron con la promesa de volverse a ver pronto; sin embargo, el encuentro se produciría muy tarde, en 1739. El 9 de diciembre entraba por los Pirineos en Navarra, cuyas autoridades salieron a recibirla y la escoltaron hasta llevarla a Pamplona³⁰. A partir de entonces, parte de la comitiva que la había acompañado tuvo que volverse a Parma, aunque muchos de ellos consiguieron permanecer junto a ella: la camarera mayor, que era la princesa de Piombino, Hipólita Ludovisi-Boncompagni, vieja amiga de su madre; la duquesa Dorotea, que se convirtió en su mejor amiga y confidente, etc.³¹.

Mientras el rey esperaba a Isabel en Guadalajara, la princesa de los Ursinos se adelantó a Jadraque para darle la bienvenida. Su idea era dominar a Isabel como lo había hecho con la reina anterior. El encuentro tuvo lugar el día 23 de diciembre por la noche; pero el resultado de la entrevista fue inesperado. Tras un enfrentamiento verbal con la Ursinos, la reina ordenó a su guardia que inmediatamente la metieran en un coche y la llevaran fuera de España. Evidentemente, el acontecimiento –bastante oscuro– no fue una cuestión personal, ya que la desaparición de la Ursinos llevó consigo la inmediata desaparición de sus colaboradores en el gobierno: Orry, Macanaz, el confesor real –padre Robinet–, etc. En su lugar aparecieron personajes cercanos a la nueva reina: Alberoni, el marqués de Grimaldo y el cardenal Judice, al que se le confió la educación del príncipe³². De tan profundas reformas, no podían quedar exentas la organización de la Casa de la Reina y la propia actividad cortesana a través de la cual se manifestaba el poder.

El 30 de septiembre de 1714, el marqués de Grimaldo escribía al marqués de Santa Cruz, mayordomo mayor de la Casa de Felipe V:

El rey quiere que por los oficios de contralor y grefier de la Casa de la Reina se forme relación de lo que importan los sueldos y raciones de todos

³⁰ M. Quiñones Villar, *Fiestas y recibimiento que hizo la muy noble ciudad de Pamplona, cabeza del muy ilustre reino de Navarra, a la Majestad de doña Isabel Farnesio de Parma, dignísima reina de España*, Pamplona 1715. El viaje de Isabel de Farnesio hasta su llegada a Madrid es relatado con todo detalle por la *Gaceta de Madrid*, M. Torrione, *Crónica festiva de dos reinados en la Gaceta de Madrid*, pp. 85 ss.

³¹ M^a A. Pérez Samper, *Isabel de Farnesio...*, p. 74.

³² L. Taxonera, *Isabel de Farnesio. Retrato de una reina y perfil de una mujer (1692-1766)*, Barcelona 1943, p. 70; C. de Castro, *A la sombra de Felipe V. José de Grimaldo, ministro responsable (1703-1726)*, Madrid 2004, pp. 301-310; A. Baudrillart, *Philippe V et la Cour de France*, I, pp. 630-632.

los criados que hoy subsisten de la familia de la serenísima señora reina madre. Y así, lo participa a v.m. de su real orden para su cumplimiento³³.

A partir de aquí, la Casa de la reina Isabel fue rehecha en cuanto llegó a Madrid: el 7 de enero de 1715, Felipe V nombró al príncipe de Cellamare caballero mayor de la reina. El mismo día, Ángela de Aragón, condesa de Altamira, camarera mayor de la reina. El 10 de enero a Jerónimo Cebrián, jefe de la cerería de la Casa de la reina, ocupando el puesto de su padre, Lorenzo Cebrián, que había servido por espacio de veinticuatro años. Antonio Góngora, guardajoyas. Santiago Gil Otero, guardamangier. Diego Metro, mozo de cocina. Juan de Arco Agüero y Juan Manzano, ayudas de guardajoyas. Domingo de Guerra, confesor de la reina, el 21 de febrero 1715. Matías Hurtado y Carlos Barnier, ujieres de la vianda. Juan Félix Fernández de la Vega, médico de familia de la Casa de la reina. Lope Álvarez de la Vega, escudero de a pie. Vicente Herrero, médico de familia de la Casa de la reina. Dionisio Jiménez de Lara, maestre sala de las damas de la reina. Francisco Antonio de Aguirre, mayordomo de la reina. Juan Francisco Orejudo, guardamangier. Tomás Pérez, portador de la cocina. Nicolás de la Cuadra, oficial de la secretaría de la reina. Nicolás Tomás Aguado, ayuda de la saucería. El 25 de mayo 1715 se nombró al cardenal Judice, ayo del príncipe con motivo de separar los servicios de las mujeres³⁴. Domingo Francisco de Otero,

³³ AGP, Felipe V, leg. 213/2.

³⁴ Creyendo ser ya tiempo por la edad en que se halla el príncipe, mi hijo, de apartarle del cuarto de las mujeres y separarle del servicio de ellas, que hasta ahora aquí ha tenido, y habiendo elegido al cardenal de Judice por su ayo, he resuelto que en el *interim* que se le pone Casa en la forma que debe tenerla, se sirva con los mismos criados míos que actualmente están a mis pies, y en consecuencia he elegido para que le sirvan de gentiles hombres de cámara, al marqués de Valero y al marqués de Solera. Para mayordomos, al marqués de Valuse y al marqués de Monroy. Para confesor al padre Antonio Marín, de la Compañía de Jesús, continuando don Fernando de Figueroa en su empleo de subgobernador o teniente de ayo como hasta aquí, el cual ha de tener su rango y seguir al Príncipe siempre, ocupando su lugar después de los gentiles hombres de cámara y precediendo en todo a los mayordomos. Para ayudas de cámara a D. Juan de Oviedo, a D. Diego de Cetina, a D. Jerónimo Portocarrero y a D. Antonio Pontejos. Para ayudas de la furriera a D. Cristóbal de Alfaro y a D. Sebastián Felipín. Los ujieres, mozos de furriera y barrenderos han de ser dos de cada clase y éstos los elegirá el mayordomo mayor de los que tengo, como se lo he prevenido. Para mozos de la guardarropa a Bartolomé de Poveda, a Pedro Dutillot, a Bidet, peluquero y barbero actual del príncipe, y a uno de los dos hermanos Martinet,

portero de damas. Matías Rodríguez Quintás, ayuda del estado de las damas. Tomás Ibáñez, ayuda supernumerario de los porteros de damas. Muchos de ellos provenían de la Casa de la reina difunta³⁵.

Después de abastecer la Casa de la reina con todos estos nombramientos de criados, el 5 de febrero de 1716, el monarca ordenó al grefier que hiciera una relación de todos los oficios y sus goces que tenía la Casa de la reina. Sin embargo, Isabel de Farnesio comenzó a intervenir enseguida en su Casa y a actuar como una *mater familias* como testimonian las medidas que tomó y los nombramientos que, por su elección, se hicieron:

Hágase cédula para que a D. Juan de Goyeneche, mi tesorero, se le abonen y reciban en data de las cuentas de mi real cámara, novecientos cincuenta y cinco mil ochocientos y setenta y siete reales de vellón que importan las trece mesadas desde primero de diciembre de 1714 hasta fin de diciembre de 1715 de la consignación que tiene para dicha mi cámara y bolsillo, cuya cantidad la ha pagado de mi real orden³⁶.

Asimismo comenzó a aumentar sus servidores³⁷: Alejandro Quiodi, del estado de Milán, fue nombrado repostero de camas de la reina, el 13 de febrero de 1716. Agustín Aragonés, medico de familia de la reina. Domingo de Iriarte, mozo de cocina. María Josefa Mortalez e Isabel Marín de Figueroa, camaristas. En la misma fecha, eligió a Mateo Sánchez como ayuda de tapicería. A Juliana Gómez para lavandera de boca. A Manuel Antonio de la Oliva para busier y potagier.

el mayor. Para mozos de la cámara al otro Martinet, el menor, a Guichart, que actualmente lo es, a Enrique Pichelín y a Juan Bautista la Combe, que sirven en mi cámara. La vianda se ha de servir al Príncipe por ahora y hasta que se ponga Casa en toda forma por la de la reina como hasta aquí, y por el consiguiente le han de servir los oficios de la boca de esta misma Casa y igualmente la caballeriza de la reina (Fechada en el Retiro, 25 de marzo de 1715. AGP, Felipe V, leg. 213/1).

³⁵ Todos los nombramientos están sacados de los expedientes contenidos en AGP, Felipe V, leg. 213.

³⁶ AGP, Felipe V, leg. 214/1. Madrid, 21 febrero de 1716. Firmado “yo la reina”.

³⁷ Habiéndose aumentado doce personas más la librea en la Real Caballeriza de la reina, nuestra señora, de las que vinieron nombradas a este real sitio, me manda el rey decirlo a v.e. para que dé orden al contralor de esa Real Casa a fin de que abone y pague las doce raciones extraordinarias de aumento de familia en la misma forma que se hace con las demás. Aranjuez 6 de mayo de 1716 (Marqués de Grimaldo al marqués de Santa Cruz. AGP, Felipe V, leg. 214/1).

El 19 de octubre de 1716 nombró dama a Margarita de Silva, condesa de Tabeada; a Jacinto Abanades, ujier de la saleta de la reina; a Miguel Gandro, maestro de danzar del príncipe y a Lorenzo Robert, portero de damas de la reina. El 18 de junio de 1717, el rey nombraba greffier de la reina a Ambrosio Fernández Montoya en San Lorenzo del Escorial, cargo que estaba vacante por fallecimiento de Agustín de Campo³⁸. A la princesa de Petoramo se le nombró dama de la reina, el de 20 junio de 1717. María de las Nieves Angulo fue hecha señora de honor de la reina. A Laura Piscatori, azafata de la reina, 21 de diciembre de 1717. El 4 de febrero de 1718 se nombró a don José Zerbi, primer médico de cámara de la reina con goce de 64.400 reales de vellón al año, que comenzaron a correr desde 1 de noviembre de 1717, relevándole la media *annata*. El 21 de febrero de 1718, Felipe V nombró a D. Lucio Piscatori repostero de camas de la reina. El 5 de enero de 1719, a Teresa Piscatori como camarista de la reina. El 25 de diciembre del mismo año también nombró a Isabel Piscatori camarista de la reina, así como a la princesa de Robecq. El 3 de marzo nombró a doña Francisca Iriarte, dueña de retrete de la reina, mientras a Francisca de Eraso se le otorgó el título de camarista del infante don Fernando el 25 de marzo de 1719. A doña Josefa Ulloa de la Cuadra, señora de honor de la reina. A final del año 1719:

Se ha servido resolver que las tres plazas que están vacas de porteros de damas de la Casa de la reina, nuestra señora, por fallecimiento de José Parais, Ambrosio Ceballos y Francisco Solana, entren en su lugar como acreedores de justicia los dos ayudas de porteros de damas del número, Matías Fernández y Tomás Ibáñez y en la tercera plaza, [h]a nombrado su Majestad, a Antonio Nergou.

El 17 de enero de 1720 se nombra a Pedro Ramos, veedor de la vianda de la Casa de la reina. El 20 de junio de 1720 se propusieron a su Majestad:

para el empleo de contralor de la Casa de la reina, nuestra señora, que está vacante por fallecimiento de D. José Ortiz, en primer lugar a D. Pedro Ramos, en segundo a D. Manuel Antonio de la Oliva y en tercero a D. Juan de Herrera por ser todos beneméritos³⁹.

El elegido fue Pedro Ramos, mientras nombró a Juan de Herrera, veedor de las viandas de la Casa de la reina. El 16 julio de 1720, el rey eligió al marqués de

³⁸ AGP, Felipe V, leg. 214/1.

³⁹ AGP, Felipe V, caj. 214/2.

Magni como mayordomo de la reina y el 9 de agosto nombró a doña Peregrina Judice camarista de la reina.

En resumen, la reina introdujo en su Casa a las personas con quienes había contraído compromisos o a los familiares de aquellos que, por la importancia de los servicios prestados, se sentía obligada a concederles mercedes. Los personajes principales que estaban al frente de las Casas de Felipe V e Isabel de Farnesio eran, en primer lugar, dos fieles servidores como mayordomos: el marqués de Villena en la del rey y el marqués de Santa Cruz en la de la reina ⁴⁰. La duquesa de Montellano, que ocupaba el cargo de camarera mayor de la nueva reina, dejó el cargo en la condesa de Altamira ⁴¹, que lo era de Isabel de Farnesio. Como sumiller de corps del joven monarca, Felipe V nombró al conde de Altamira, hijo de la camarera mayor ⁴². Las cuatro damas que Isabel de Farnesio cedió a su nuera fueron la princesa de Robecq ⁴³, la duquesa de San Pedro ⁴⁴ y la duquesa de Pópoli ⁴⁵, todas ellas francesas, además de la condesa de

⁴⁰ Las biografías de ambos personajes en A. Danvila, *El reinado relámpago. Luis I y Luisa Isabel de Orleáns (1707-1742)*, Madrid 1952, pp. 239-241. El marqués de Villena murió el 7 de junio de 1738 (AGP, Luis I, caja 11, exp. 4).

⁴¹ Ángela Folch de Aragón, condesa de Altamira, hija del sexto duque de Segorbe y de Cardona. Había ocupado el cargo sucediendo a Ana de Tremoille, apenas transcurrido el suceso de Jadraque, la noche de Navidad de 1715. A partir de entonces se ganó la confianza de la reina Isabel. Era viuda del conde de Altamira, fallecido en 1698, siendo embajador en Roma.

⁴² Duque de Saint-Simon, *Cuadro de la Corte de España en 1722*, Madrid 1933, pp. 66-67:

El conde de Altamira tiene talento y ha leído mucho: es lástima grande que no haya servido ni viajado nunca; hubiera sido un verdadero súbdito. Noble, dulce, medurado, sensato, tímido y cortesano; siempre de una piedad sincera, sólida y continuada, que por no haber salido de su centro le empequeñece. En conjunto recuerda a M. de Beauvillier. Escrupuloso, exacto, muy afecto a los jesuitas, alegre, cortés, atento y amable en sociedad.

⁴³ Isabel Alejandrina de Croy Solre, princesa de Robecq por su matrimonio con Carlos de Montmorency, pasaba por ser la dama favorita de Isabel de Farnesio. Desde 1716 era viuda.

⁴⁴ Teresa Colbet, hija del marqués de Croissy, enviudó de primeras nupcias de Luis Clemont d'Amboise, marqués de Resnel, casándose por segunda vez con Francisco Spínola, duque de San Pedro. Pasaba por ser el centro de intrigas de toda la corte. Duque de Saint-Simon, *Cuadro de la Corte de España en 1722...*, p. 104.

⁴⁵ Era conocida como la princesa de Pettorano. Segunda hija del mariscal Boufflers, había casado con el duque de Pópoli (ayo del príncipe Luis), que murió en 1723, y al quedar viuda asumió el título de su marido.

Tabeada⁴⁶, española. Entre las nueve damas de honor de la reina Isabel que pasaron a su nuera, es preciso destacar a Madame d'Albeville, la Riscal de Alegre y la condesa de Cucurati, hija de Laura Piscatori.

No solo cambió la composición de las Casas Reales, sino también se modificaron las actividades cortesanas de la familia real, que en definitiva era la forma en que la nueva Monarquía iba a manifestar su poder. A diferencia de lo que había sucedido en la Monarquía de los Austrias, Felipe V e Isabel de Farnesio no solo compartieron cama, sino también tiempo en común a lo largo de todo el día⁴⁷. La vida en palacio comenzaba a las ocho de la mañana cuando el mayor-domo mayor, marqués de Valouse, entraba en la alcoba de los reyes, acompañado por Laura Piscatori, antigua nodriza de Isabel de Farnesio, para despertarlos, al mismo tiempo que les entregaba dos vasos de un ponche compuesto por leche, vino, dos yemas de huevo y azúcar⁴⁸. Cuando los esposos se quedaban solos, durante unos momentos, empezaban a rezar y después se ponían a trabajar, el rey en los papeles que el marqués le había dejado y la reina en manualidades, hasta las diez de la mañana, hora en que entraba el Secretario marqués de Grimaldo y empezaba el despacho formal de los asuntos de Estado, discutidos por los tres. Terminada la consulta, el rey se vestía, ayudado por el marqués de Santa Cruz y el duque del Arco, además de tres ayudas de cámara. Después venía el confesor, padre Daubeton, y dialogaba con el rey durante un largo rato. Mientras tanto, Isabel de Farnesio se quedaba sola con su nodriza, no duraba mucho su respiro, porque inmediatamente entraba en otra sala donde esperaban la camarera mayor (condesa viuda de Altamira), dos damas de honor, dos

⁴⁶ Margarita de Silva, condesa de Tabuada, era esposa de don Antonio Lanzós, quien, a su vez, era hijo del conde de Maceda y de doña Teresa Tabuada. Felipe V concedió el título de Grande al conde de Maceda y el título de dama de la reina a su nuera.

⁴⁷ El Rey y la Reina solo tienen para los dos las mismas habitaciones; los mismos aposentos para el mismo uso, la misma mesa para todo lo que quieren hacer, y hacen siempre juntos las mismas cosas; no se separan nunca, sino para actos cortos, raros, indispensables; sus audiencias las celebran juntos, y para decirlo todo, tienen sus sillas taladradas en el mismo sitio (Duque de Saint-Simon, *Cuadro de la Corte de España en 1722...*, p. 23).

⁴⁸ La vida diaria del matrimonio real ha sido estudiada detalladamente por M^a A. Pérez Samper, *Isabel de Farnesio...*, pp. 136-145; también se puede ver en Duque de Saint-Simon, *Cuadro de la Corte de España en 1722...* Por su parte, C. Gómez-Centurión, "Al cuidado del cuerpo del Rey: los sumilleres de corps en el siglo XVIII", pp. 208-210, estudia los cambios experimentados en ciertos oficios de la Casa, cercanos a las personas de los monarcas.

señoras de honor y todas las camaristas. Cuando el rey acababa la plática con Daubeton, se dirigía al salón donde estaba la reina y presenciaba su *toilette*. También asistían los infantes con sus ayos y, desde que el príncipe Luis se casó, también asistía con su esposa. La *toilette* duraba casi una hora y todos la presenciaban en pie. Al acabarse, Felipe V abría la puerta que daba al salón, donde esperaban los cortesanos, y daba sus órdenes para el día. Los lunes no recibía audiencias porque se entrevistaba con el Consejo de Castilla. Después cerraba la puerta y, por una galería interior, la comitiva iba a oír misa. Terminada, y tras un corto espacio de tiempo, se servía el almuerzo. Después de la comida se rezaba y se escuchaba a Grimaldo, si tenía algún asunto urgente que tratar. Una hora después, los monarcas salían de palacio y montaban en carroza con objeto de ir a cazar. Cuando no se cazaba, jugaban al mallo o iban a visitar Nuestra Señora de Atocha. A la vuelta se servía la cena. Después de cenar conversaban, ambos esposos leían o rezaban juntos hasta la hora de acostarse ⁴⁹.

Con todo, las peculiaridades de las manifestaciones de poder de la nueva dinastía, muy influenciadas por la reina Isabel de Farnesio, se manifestaron en una serie de actividades que estaban en contradicción con el espíritu de ahorro de las reformas proyectadas en las Casas; tales actividades se pueden concretar en los continuos viajes que la familia real hacía a los Reales Sitios, las numerosas actuaciones artísticas y fiestas que celebraban en la corte y, finalmente, la gran afición de la reina por el arte, lo que se tradujo en multitud de colecciones, edificios y en la renovación cultural.

a) Jornadas a los Reales Sitios

Las jornadas, que hizo la familia real a los Sitios y palacios, se vinculan a las diferentes estaciones del año, algo que ya habían hecho los monarcas de la Casa de Austria, si bien, con Felipe V tomó un carácter de residencia y estancia más duradera y continua, dado el gusto y costumbres de los monarcas ⁵⁰. Los palacios no constituían la simple residencia del monarca y su familia, sino que

⁴⁹ A. Danvila, *El reinado relámpago...*, pp. 177-179; Y. Bottineau, *El arte cortesano...*, pp. 385-386.

⁵⁰ El calendario básico de estos viajes se encuentra recogido en un manuscrito anónimo: *Epítome de la vida y costumbres, muerte y entierro de el católico D. Phelipe Quinto. Estado de los negocios de la Monarquía en su reynado y a la entrada del Rey, nuestro señor, D. Fernando el sexto* (BNE, Ms 10.818/30).

se convertían en una especie de centro de atracción al que acudían numerosas y diversas personas en busca de solucionar un problema o de medrar. En los Sitios Reales, todo giraba en torno al rey y a su familia; ocupaba —en el aspecto urbanístico— el centro de la ciudad cortesana, cuyas principales avenidas convergían en el palacio. Los jardines y paseos también tenían suma importancia en cuanto que constituían la prolongación de las estancias de palacio, donde los cortesanos paseaban y seguían con sus negocios. Cuando la familia real cambiaba de lugar, el Sitio Real abandonado presentaba un aspecto muy distinto. Evidentemente, los servidores, acompañantes y enseres, que había que transportar, resultaban muy numerosos y voluminosos, lo que encarecía enormemente los costes⁵¹. Pero además de estas estancias, la familia de Felipe V (especialmente Isabel de Farnesio) fue muy aficionada a realizar frecuentes jornadas cortas, de manera esporádica, a los alrededores de Madrid (bien de caza o de recreo) que requerían de molestos e imprevistos estipendios como testimonian los documentos generados en el Bureo, donde se aprobaban las cuentas:

En la última batida que S.M. hizo en el sitio de El Pardo, se han gastado 7.783 reales y 2 maravedíes de vellón: los 5.611 reales en el carruaje que se ocupó en ello con la familia de criadas y criados que fueron sirviendo y los 2.172 reales y 2 maravedíes restantes en los oficios de furreria, tapicería y demás de boca [...] ⁵².

Poco tiempo después, se anotaba:

Por la representación que hace el contralor de la Casa de la reina, nuestra señora, que esta que pasó a manos de V. S. parece haber importado el

⁵¹ Cada viaje suponía transportar, al menos, quinientas personas, más los enseres y avituallamientos correspondientes, lo que ocasionaba unos grandes gastos en concepto de alquilar los carruajes que efectuaran el transporte. Fernando VI ordenó (1747) que, en cada lugar o palacio de residencia hubiera los utensilios indispensables para la vida cotidiana (de cocina, de muebles, etc.), lo que significa que aligeró el volumen de transporte (AGP, Administrativa, caja 14.171).

⁵² AGP, Felipe V, leg. 214/1, Madrid, 21 de diciembre de 1719. Precisamente, tales gastos se habían hecho cuando la Hacienda real estaba mal, pues se recordaba que:

También se ha de servir V. S. poner en noticia de S.M. cómo para el gasto ordinario de las viandas de Su M. y Altas, gastos de todos los demás oficios de la Casa de la reina, nuestra señora, goces de criadas y criados están consignados en la tesorería mayor de la Guerra, 241.564 reales cada mes y respecto de haber cesado en el mes de septiembre próximo pasado con el motivo de que estos pagamentos se habían de hacer por una tesorería sola...

gasto en las tres batidas que hicieron sus Majestades a diferentes sitios 11.977 reales y 28 maravedíes, los 5.845 de ellos de carruajes y los 6.132 reales y 28 maravedíes restantes por las viandas por los estados que se sirvieron. Y siendo éste un gasto extraordinario, el cual no se puede pagar de los caudales ordinarios por no haberlo ⁵³.

El 20 de abril de 1719 se anunciaba “El rey ha resuelto pasar a Valencia con la reina, nuestra señora, y el príncipe”. En 1721, el contralor de la Casa de la reina escribía:

Paso a manos de v.s. la representación y relación adjuntas que me hace el oficio de contralor de la Casa de la reina, nuestra señora, por donde consta haber importado el gasto extraordinario que se ha causado en los veinticinco días que su Majestades y el serenísimo príncipe se mantuvieron en el real sitio de El Pardo, 34.127 reales ⁵⁴, etc.

Todos estos viajes, no solamente se produjeron al principio del reinado, sino que además, se hicieron más numerosos con el paso de los años.

b) Comedias y diversiones

Las representaciones teatrales como entretenimiento de las personas reales ya tenían tradición en la corte de los Austrias, especialmente durante los reinados de Felipe IV y Carlos II ⁵⁵. Aunque existen grandes lagunas sobre el desarrollo del teatro cortesano a principios del siglo XVIII, debido a la larga

⁵³ Ibídem, Madrid. 14 de abril de 1719.

⁵⁴ AGP, Felipe V, leg. 214/2. Madrid, 4 de febrero de 1721. Sobre el tema, J. Cantera Montenegro, “Algunos aspectos de las Jornadas reales de Aranjuez a finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII”, *Madrid 1* (Madrid 1998), pp. 43-53.

⁵⁵ Véanse los excelentes estudios de K. Sabik, *El teatro de corte en España en el ocaso del Siglo de Oro (1670-1700)*, Varsovia 1994; J.M. Díez Borque, *Sociedad y teatro en la España de Lope de Vega*, Barcelona 1978; J.M. Díez Borque (ed.), *Teatro y fiesta en el Barroco*, Barcelona 1986; N.D. Shergold y J. Varey, *Representaciones palaciegas: 1603-1699*, Londres 1982; R. Subirats, “Contribution à l'établissement du répertoire teatral à la Cour de Philippe IV et Charles II”, *Bulletin Hispanique* 79 (Burdeos 1977), pp. 401-481; J. Varey, *Cosmovisión y escenografía: el teatro español en el Siglo de Oro*, Madrid 1987. Una aproximación de lo que suponían de gasto para la Casa Real, J. Varey, “La mayordomía mayor y los festejos palaciegos del siglo XVII”, *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* 4 (Madrid 1969), pp. 145-168.

contienda con que se inició el reinado de Felipe V ⁵⁶, no parece que el primer Borbón cambiara de gusto a pesar de las circunstancias adversas de sus reinados; es más, parece que aumentó con la llegada de Isabel de Farnesio a la corte ⁵⁷, a juzgar por las siguientes relaciones de gastos, que transcribo a continuación pensando en la utilidad que pueda tener para los especialistas en el teatro:

Relación individual de todos los gastos extraordinarios causados por la Real Casa de S.M. desde 1º de enero de 1708 hasta fin de diciembre de 1718 con declaración de las partidas que, en virtud de real orden, se ha librado en cuenta, las cuales, bajándolas del importe, se reconoce lo que líquidamente se resta debiendo a los interesados:

Cerería:

Las comedias y luminarias que se celebraron en el año 1708, importan [gasto de cera]:	38.622 reales y 30 maravedíes
Las que se celebraron en 1709	34.667 rls 25 mrs
Ídem, año 1710	11.200
Ídem, 1711	10.944
Ídem, 1712	34.848
Ídem, 1713	36.588
Ídem, 1714	36.672
Ídem, 1715	15.023
Ídem, 1716	23.872
Ídem, 1717	8.160

⁵⁶ Los testimonios sobre la dificultad de estudiar la evolución del teatro de principios del XVIII ha sido señalada por los principales especialistas, ya desde la propia centuria: L. Fernández Moratín, *Orígenes del teatro español*, Madrid 1944 (BAE), II, p. 307; E. Cotarelo Mori, *Orígenes y establecimiento de la Ópera en España hasta 1800*, Madrid 1917; Ídem, *Historia de la zarzuela o sea el drama lírico en España desde su origen a finales del siglo XIX*, Madrid 1934; C. Pellicer, *Tratado histórico sobre el origen y progresos de la comedia y del histrionismo en España*, Madrid 1804, p. 21; R. Andioc, *Teatro y sociedad en el Madrid del siglo XVIII*, Madrid 1987 (2ª ed.).

⁵⁷ La situación teatral de estos años es resumida con precisión por A. López de José, *Los teatros cortesanos en el siglo XVIII: Aranjuez y San Ildefonso*, Madrid 2006, pp. 123-135; asimismo, M. Torrione, “Como a vuestra Majestad le gustan las comedias... Felipe V y el teatro de los trufaldines”, en E. Serrano (ed.), *Felipe V y su tiempo*, II, pp. 753-789; A. Martín Moreno, “El teatro musical en la corte de Carlos II y Felipe V: Francisco Bances Candamo y Sebastián Durón”, en J.A. Gómez Rodríguez y B. Martínez del Fresno (eds.), *Francisco Bances Candamo y el teatro musical de su tiempo (1662-1704)*, Oviedo 1994, pp. 95-156; M.R. Greer y J. Varey, *El teatro palaciego en Madrid: 1586-1707. Estudios y documentos*, Londres 1997.

Las 49 comedias que en el real cuarto de su Majestad se hicieron desde el día 25 de octubre de 1716 hasta el 9 de febrero de 1717, importaron, 31.482 reales de vellón.

Las luminarias que en virtud de las reales órdenes se han celebrado en el año 1718, importan 31.008 reales de vellón.

Total 313.087 reales y 21 maravedíes ⁵⁸.

Confitería:

El gasto causado por el oficio de la confitería en las 49 comedias que se celebraron en palacio desde 25 de octubre de 1716 hasta 9 de febrero de 1717 importó 9.188 reales de vellón y 24 maravedíes.

Botiller:

En las comedias que celebraron en palacio el año 1713, desde el día 14 de febrero hasta 28 dél, se hizo el gasto en las bebidas que se sirvieron 1.031 reales y 8 maravedíes de vellón.

En las 9 comedias que se hicieron en el año de 1716, desde 17 febrero hasta 25 de dicho mes, se hizo de gasto en las bebidas, 917 reales y 17 maravedíes.

En las 49 comedias que se celebraron en el año de 1716 y 1717 y fueron en los días desde 25 de octubre hasta 9 de febrero, se hizo de gasto 1.921 reales y 32 maravedíes de vellón en las bebidas que se sirvieron ⁵⁹.

Los gastos de fiestas y representaciones teatrales aumentaron posteriormente, sobre todo, con motivo de los vestidos y regalos que se tuvieron que hacer y enviar a Lisboa para la princesa del Brasil, el traslado a Badajoz para celebrar el doble matrimonio y el posterior asentamiento de la corte en Sevilla, desde 1728 a 1733, donde cualquier estipendio tuvo que hacerse “con dinero en mano por no haber mercader que suministre los géneros como en Madrid”, esto es, a crédito ⁶⁰. A lo largo del reinado, las fiestas no disminuyeron, al contrario

⁵⁸ AGP, Felipe V, leg. 207, caj. 4.

⁵⁹ *Ibidem*.

⁶⁰ AGP, Administrativa, leg. 218. Datos complementarios en J.E. Varey y C. Davis, *Los libros de cuentas de los corrales de comedias de Madrid, 1706-1719*, Londres 1992. Sobre las fiestas y gastos de los monarcas en su etapa sevillana, P. Bolaños Donoso, “Estas son las finezas que Sevilla ofreció al rey Felipe V (1729-1733)”, en K. Sabik (ed.), *Téâtre, Musique et Arts dans les Cours Européennes de la Renaissance et du Baroque*, Varsovia 1997, pp. 227-267; M.R. Leal Bonmartí, *Festejos teatrales y parateatrales en el viaje de Felipe V a Extremadura y Andalucía (1728-1733)*, Sevilla 2001, *pássim*.

aumentaron como muestran los magníficos estudios realizados en fechas recientes sobre el tema ⁶¹.

c) La gran afición de Isabel por el arte ⁶²

El amor al arte le venía de sus años de princesa parmesana ⁶³. El duque de Saint-Simon supo captar esta cualidad de Isabel al poco tiempo de tratarla:

Podría creerse igualmente que tiene aversión por aquello que más le gusta: el juego, la música (que la conoce a la perfección), las fiestas y diversiones de una gran Corte: en una palabra, la sociedad; para todo lo cual es perfectamente apta, y para la conversación, que sostiene muy agradablemente, y aun varias a la vez, siempre que se presente ocasión ⁶⁴.

No es posible ni pertinente realizar, aunque sea de manera resumida, la relación de gastos que, en materia artística, realizó Isabel de Farnesio, bien directamente o por su consejo; pero es necesario recordar la labor artística ejecutada durante su reinado para calibrar el inmenso gasto que supuso a las arcas reales. No cabe duda que las grandes construcciones del reinado fueron el palacio del Real Sitio de San Ildefonso ⁶⁵ y la edificación del Palacio

⁶¹ M. Torrione (ed.), *España festejante. El Siglo XVIII*, Málaga 2000; C. Broschi, *Fiestas Reales*, Madrid 1991 (prólogos de A. Bonet Correa y A. Gallego); C. Morales, *Carlos Broschi Farinelli: Fiestas reales en el reinado de Fernando VI*, Madrid 1972.

⁶² T. Lavallo Cobo, "Biografía artística de Isabel de Farnesio", en D. Rodríguez Ruiz (coord.), *El Real Sitio de San Ildefonso. Retrato y escena del Rey*, Madrid 2000, pp. 182-193; T. Lavallo Cobo, *Isabel de Farnesio. La reina coleccionista*, Madrid 2002.

⁶³ G. Bertini, "La formación cultural y la educación artística de Isabel de Farnesio en la corte de Parma", en M. Morán Turina (coord.), *El arte en la corte de Felipe V*, Madrid 2002, pp. 417-433.

⁶⁴ Duque de Saint-Simon, *Cuadro de la Corte de España en 1722...*, p. 18.

⁶⁵ Sobre el fin del palacio, J.L. Sancho, "El retiro de Felipe V: imagen y sentido del Palacio de La Granja en 1724", *Reales Sitios* 38/150 (Madrid 2001), pp. 37-50. Los jardines del palacio, J.L. Sancho, "Los jardines de la Granja de San Ildefonso", *Reales Sitios* 29/120 (Madrid 1994), pp. 20. Sobre la arquitectura del palacio, véanse los trabajos de D. Rodríguez Ruiz, "El palacio del Real Sitio de la Granja de San Ildefonso ¿Un espacio para la teoría de la arquitectura?", *Reales Sitios* 37/144 (Madrid 2000), pp. 2-13; M.J. Callejo Delgado, *El Real Sitio de la Granja de San Ildefonso*, Madrid 1996.

Real ⁶⁶; asimismo se realizaron una serie de obras por especial voluntad de la reina, como el gabinete de la reina en Aranjuez ⁶⁷. Todas ellas han sido estudiadas más desde el punto de vista artístico que desde el plano económico ⁶⁸. Pero no se debe olvidar que Isabel de Farnesio realizó además una serie de gastos encaminados a la decoración escultórica y pictórica de dichos Reales Sitios, cuyo testimonio ha quedado en las obras de arte y que denotan el gran esfuerzo económico que tuvo que hacer. En este sentido es preciso recordar los esfuerzos y regateos que realizó para adquirir la colección de estatuas para los jardines de San Ildefonso ⁶⁹. En pintura, el reinado comenzó con Jean Ranc, alumno aventajado de Rigaud, como pintor de cámara ⁷⁰. Al morir Ranc, en 1735, le sucedió Louis-Michel van Loo ⁷¹; asimismo Isabel consiguió coleccionar

⁶⁶ J.J. Alonso Martín y M.M. Maizal Domínguez, “Planos inéditos del proyecto de Filippo Juvarra para el Palacio nuevo de Madrid”, *Reales Sitios* 41/161 (Madrid 2004), pp. 2-23; D. Rodríguez Ruiz, “El Palacio Real de Madrid”, en *Palacios Reales en España. Historia y arquitectura de la magnificencia*, Madrid 1996, pp. 153-180; J.L. Sancho Gaspar, “El palacio real de Madrid. Alternativas y críticas a un proyecto”, *Reales Sitios* 25/Núm. extraordinario 1 (1989), pp. 167-180. Sobre Juvarra y su obra, véase el número especial que le dedica *Reales Sitios* 31/119 (Madrid 1994); Y. Bottineau, *El arte cortesano...*, pp. 531-560.

⁶⁷ V. Tovar Martín, “El gabinete de la reina en el palacio de Aranjuez”, *Reales Sitios* 33/127 (Madrid 1996), pp. 45-55; C. Díaz Gallegos, *Real Sitio de Aranjuez*, Barcelona 1992; A. González, “El palacio real de Aranjuez: una nueva estructura entre 1626 y 1750”, *Reales Sitios* 22/89 (Madrid 1986), pp. 57-64; J.L. Sancho, *Real Sitio de Aranjuez*, Madrid 2002.

⁶⁸ Para tener conciencia de los gastos, Y. Bottineau, “Las etapas de construcción de La Granja”, *Goya* 46 (Madrid 1962), pp. 260-267; M.J. Callejo Delgado, “Real Sitio de San Ildefonso. La plaza de Palacio y edificaciones anexas durante el siglo XVIII”, *Reales Sitios* 77 (Madrid 1983), pp. 389-410.

⁶⁹ J.M. Luzón Nogué, “Isabel de Farnesio y la Galería de Esculturas de San Ildefonso”, en D. Rodríguez Ruiz (coord.), *El Real Sitio de San Ildefonso. Retrato y escena del Rey...*, pp. 203-219; M. Simal López, “Isabel de Farnesio y la colección española de escultura. Distintas noticias sobre compras, regalos, restauraciones y el encargo del *Cuaderno de Aiello*”, *Archivo Español del Arte* 79 (Madrid 2006), pp. 263-278; M. Riaza de los Mozos y M. Simal López, “La statua è prodigio dell’arte: Isabel de Farnesio y la colección de Cristina de Suecia en La Granja de San Ildefonso”, *Reales Sitios* 37/144 (Madrid 2000), pp. 56-67; P. Martín, *Las pinturas de las bóvedas en el Real Sitio de San Ildefonso*, Madrid 1989; M.T. Ruiz Alcón, *Vidrio y Cristal en la Granja*, Madrid 1985.

⁷⁰ J.J. Luna, “Jean Ranc”, *Reales Sitios* 14/51 (Madrid 1977), pp. 66-72.

⁷¹ Y. Bottineau, *El arte cortesano...*, pp. 637-642.

pinturas de Lucas Jordán, que le dejó en herencia su tía, Mariana de Neoburgo, cuando, en 1740, murió en Guadalajara. Del mismo modo heredó una amplia colección de joyas que, la propia Isabel se encargó de aumentar durante su largo reinado⁷². Pero la auténtica afición de Isabel, junto con la de Felipe V, fue la música. En este sentido, resulta tópico recordar que fue voluntad decidida de los monarcas traer (en 1737) al cantante de ópera Carlo Broschi, conocido artísticamente como Farinelli, que residía en Londres, quien, junto a Domingo Porretti⁷³, alegró las veladas de los monarcas y reactivó el arte musical en la corte⁷⁴. Las retribuciones que se le dieron a Farinelli demuestran el interés y favor que Felipe V e Isabel de Farnesio daban al cantor y a la música, pues se le asignaron:

135.000 reales de vellón al año, sin descuento alguno, que deben correrle desde el día 25 de este mes [agosto de 1737] en adelante, situados en la renta de las Estafetas del Reino, para que los perciba puntualmente; coche con dos mulas para su persona, así en Madrid como en cualquier parte donde me siguiese, y un tiro de mulas para ejecutar los viajes de mis jornadas⁷⁵,

además de eximirle del pago de la media *annata*. La influencia de Farinelli en la corte hispana se notó muy pronto; Isabel de Farnesio solicitó de inmediato a su hijo Carlos que le enviara desde Italia varios libretos de ópera, entre ellos, seis volúmenes de las obras de Metastasio⁷⁶. Aunque Farinelli cantó a la familia real, su influencia no se redujo a la Casa Real. Muy pronto comenzó a ocuparse de espectáculos musicales en la corte⁷⁷.

⁷² Al respecto, el completo estudio de A. Aranda Huete, *La joyería en la corte durante el reinado de Felipe V e Isabel de Farnesio*, Madrid 1999. Sobre las joyas que le dejó en herencia su tía, Mariana de Neoburgo, *Ibidem*, pp. 137-159.

⁷³ AGP, Personal, caja 842/27. N. Morales, *L'artiste de Cour dans l'Espagne du XVIII^e siècle*, Madrid 2007, especialmente pp. 191-253.

⁷⁴ El expediente de Farinelli, AGP, Personal, caja 143/16; P. Barbier, *Farinelli. Le contrat de Lumières*, París 1994, *passim*; F. Boris, “Vado al teatro per disporre festa. Farinelli: cartas desde España al conde Licinio Pépoli”, en M. Torrione (ed.), *España festejante. El siglo XVIII...*, pp. 349-364; M. Torrione, “Fiesta y teatro musical en el reinado de Felipe V e Isabel de Farnesio: Farinelli, artífice de una resurrección”, en *El Real Sitio de la Granja de San Ildefonso. Retrato y escena de Rey...*, pp. 220-240.

⁷⁵ AGP, Personal, caja 143/16.

⁷⁶ Y. Bottineau, *El arte cortesano...*, pp. 535 y 564.

⁷⁷ Así se observa en Farinelli, *Descripción del estado actual del Real Teatro del Buen Retiro... Año 1758*, Madrid 1992 (ed. facsímil); M. Torrione, “Fiesta y teatro musical en el reinado de Felipe V e Isabel de Farnesio: Farinelli, artífice de una resurrección”, en *El Real*

3. *Las reformas de las Casas Reales: el proyecto de de Alberoni (1718)*

Las reformas que llevó a cabo Felipe V en otras partes de la Monarquía, también se reflejaron en la Casa Real⁷⁸. Tras su nuevo matrimonio, el monarca estuvo influenciado por su esposa, Isabel de Farnesio, quien, a su vez, delegó en el que había sido su gran valedor en la corte, Alberoni. El eclesiástico italiano siguió avanzando por el camino de las reformas emprendidas por Felipe V⁷⁹. Aunque carecía de medios formales para controlar la burocracia, dado que no ocupaba ninguna Secretaría, supo fundar instituciones y establecer fórmulas administrativas que le permitiesen actuar por encima de los Consejos. La creación de la “vía reservada” vino sustancialmente a significar la sustracción de competencias a los Consejos mediante la orden de que determinados asuntos fueran encaminados directamente a los ministros responsables. Supuso así un factor clave en la quiebra del sistema polisinodial. La existencia de una secretaría denominada de Justicia, Gobierno político y Hacienda (las otras eran de Estado, Guerra-Marina) indica claramente las intenciones de Alberoni para asegurarse el control del sistema. Pero no era solamente eso; el proceso de concentración venía también impuesto por la necesidad de hacer frente a las exigencias económicas que empezaba a plantear la preparación de la intervención en Italia. De ahí la preocupación por la hacienda y la vuelta a primer plano de los intendentes. Entre 1717-1718 tuvo lugar una importante remodelación del Consejo de Hacienda dirigida a potenciar el papel del Superintendente General, de las contadurías generales y del tesorero general, en un intento de que el Consejo se limitase a la parte puramente judicial. La ordenanza de intendentes

Sitio de la Granja de San Ildefonso. Retrato y escena del Rey..., pp. 226-227; J. L. Morales Marín, “La escenografía durante el reinado de Felipe V”, en M. Torrione (ed.), *España festejante. El siglo XVIII...*, pp. 287-293; M. Torrione, “El real coliseo del Buen Retiro: memoria de una arquitectura desaparecida”, en M. Torrione (ed.), *España festejante. El siglo XVIII...*, pp. 295-322; J.L. Sancho Gaspar, “Los Sitios Reales, escenarios para la fiesta. De Farinelli a Boccherini”, en M. Torrione (ed.), *España festejante. El Siglo XVIII...*, pp. 178-196.

⁷⁸ Sobre el distinto concepto de representación del rey, G. Sabatier y S. Edouard, *Les monarchies de France et Espagne (1557-1715). Rituels et pratiques*, París 2001.

⁷⁹ Para el contexto y el relevo en el poder, J. Lynch, *El Siglo XVIII. Historia de España, XII*, Barcelona 1989, pp. 69-75; C. de Castro, *A la sombra de Felipe V. José de Grimaldo...*, pp. 335-352.

de 4 de julio de 1718 aparecía íntimamente vinculada a las reformas de la contaduría mayor de Hacienda, cuyos recién creados contadores provinciales debían trabajar en estrecha colaboración con los intendentes⁸⁰. Como no podía ser de otra manera, las reformas en la Hacienda, repercutieron en la economía y organización de la Casa Real.

Las reformas de la Casa Real, concebidas por Alberoni, arrancaron en 1715, fecha en que llegó al poder. En este mismo año suprimió la pagaduría de la Casa de Castilla, cuyas funciones pasaron a ser cumplidas por el cazador mayor con la intervención del contralor y grefier de la Casa de Borgoña (o Casa del rey)⁸¹. Dos años después se suprimieron las tesorerías de ambas caballerizas reales con el argumento de que causaban confusión y aumento de gastos en la administración⁸². Para Alberoni, la existencia de varias Casas gestionadas independientemente originaba desorganización y gasto por el exceso de personal. El remedio pasaba por la unión de todas las Casas en una sola; ahora bien, eso significaba destruir lo que quedaba de la organización o constitución de la Monarquía de los Austrias, basada en la articulación de Casas Reales (cada una representando a su reino) por la imposición de una Casa del rey que centralizaba todos los reinos (centralización borbónica). Semejante transformación, no se había atrevido a realizarla Felipe IV, en 1644, a pesar de la conveniencia económica resultante. En 1718, Alberoni puso la firma a un proyecto de reforma de la Casa Real⁸³. La solución que proponía era la conocida: unir todas las Casas Reales en una sola “que sea capaz en su número de servir con distinción al Rey, a la Reina, al Príncipe y a los Infantes”. Para ello debía existir “una sola oficina que lleve la cuenta y razón de todos los sueldos y gastos”. Pero además, pretendía reducir el número de altos cargos, ocupados por nobles, con el fin de alejar a la nobleza del Alcázar⁸⁴. El

⁸⁰ M. Ibáñez Molina, “Notas sobre la introducción de los intendentes en España”, *Anuario de Historia Moderna y Contemporánea* 9 (Granada 1982), pp. 5-27.

⁸¹ AGP, Administrativa, leg. 5282.

⁸² *Ibidem*, leg. 518.

⁸³ AGP, Histórica, caja 50:

Las Casas Reales de S.M. se componen de distintas clases y creaciones de tiempos muy antiguos y modernos cuya variedad en empleos, y sueldos al mismo tiempo, que produce mucha confusión, hace mantener mucho número de gente inútil...

⁸⁴ C. Gómez Centurión y J. Sánchez Belén, “La Hacienda de la Casa del Rey durante el reinado de Felipe V...”, p. 38.

proyecto comenzó a ser puesto en práctica el 20 de abril de 1719, cuando Felipe V, para agilizar la administración del dinero durante la expedición que organizó al País Vasco para intentar expulsar a los ocupantes franceses, ordenaba:

nombro por ahora y en *interim* que tomo más sólida providencia a don Joaquín Barrenechea, caballero de la Orden de Calatrava y mi secretario, por intendente de mis Casas Reales y Caballerizas, por cuya dirección ha de correr toda la administración de cuanto se distribuye por salarios, subsistencia y demás gastos ordinarios y extraordinarios que se ofrecieren en todo lo correspondiente a dichas mis Reales Casas y Caballerizas ⁸⁵.

A Felipe V le pareció que había acertado con la experiencia, pues, al poco tiempo extendía otro decreto ordenando que las Casas Reales se administrasen por un intendente en Madrid. Sin embargo, la reforma no fue muy duradera. La caída de Alberoni, no solo frustró este proceso, sino también suscitó una reacción en contra, que se hizo realidad durante el corto reinado de Luis I ⁸⁶.

La alta nobleza hispana no estaba dispuesta a perder su protagonismo y comenzó a reivindicar la tradición de las Casas, impidiendo cualquier transformación. Semejante malestar ya venía de antiguo ⁸⁷: en 1701, el duque de Arcos había enviado un memorial al rey mostrándole su disgusto porque equiparara a los Grandes de España con los Pares de Francia ⁸⁸ y, en 1705, los mismos nobles habían ocasionado un nuevo conflicto por el asiento en el banco de la capilla, al ordenar el monarca que, entre los Grandes, se sentara el capitán de la

⁸⁵ AGP, Felipe V, leg. 214/1. De ello ya se percató J. Jurado Sánchez, *La financiación de la Casa Real, 1561-1808...*, p. 89.

⁸⁶ La caída de Alberoni, también le costó su prestigio a la reina Isabel, según escribe el duque de Saint-Simon:

Esta aversión y todo lo que el Rey ha sabido de Alberoni desde su caída, han disminuido el favor de la Reina, que ya no es lo que era; ahora necesita mucha habilidad, rodeos, terceras personas y gran paciencia; pero así y todo sería infinitamente perjudicial estar a mal con ella, y nada puede conseguirse si no se la tiene favorable o cuando menos no contrariarla. Pero ella misma no alcanza siempre lo que quiere, aun en aquello en que demuestra su interés al Rey (Duque de Saint-Simon, *Cuadro de la Corte de España en 1722...*, p. 17).

⁸⁷ Sobre las ideas políticas de este grupo, cf. T. Egido, *Opinión pública y oposición al poder...*, Valladolid 1970, p. 304-307.

⁸⁸ BNE, Ms. 10.904, fols. 5r-77v. Sobre el personaje, Duque de Saint-Simon, *Cuadro de la Corte de España en 1722...*, pp. 69-70.

nueva guardia ⁸⁹. La nobleza tradicional se mostraba más atenta a cualquier cambio institucional que a las reformas que pretendían resolver la penuria económica de la Monarquía, por eso, se puso más nerviosa con la definición que el monarca hizo sobre el ceremonial diplomático que se había de mantener con los ministros extranjeros que llegaban a la corte ⁹⁰ y querían entrar en la Casa del rey o de la reina:

Ceremonial que han de observar todos los Ministros de Príncipes Extranjeros que vienen á esta Corte de cualquier grado, y de lo que se ha de executar en Palacio con ellos, así en el Quarto del Rey N. Señor, como en el de la Reina, señores Príncipe é Ynfantes en Audiencias Públicas, secretas, entradas, y otras funciones ⁹¹.

O también, se mostraron celosos de la importancia que se le daba al Bureo (organismo de la Casa de Borgoña) frente a oficiales dependientes del Consejo de Castilla:

Muy señor mío, tengo entendido que S.M. ha resuelto formar una Junta que se compone de el gobernador del Consejo de Castilla, de un mayordomo de la Casa del rey, otro de la Casa de la reina, y de los asesores de ambas Casas Reales, en que se ha de reconocer el derecho que tienen los tribunales del Bureo de ambas Casas para que sus Asesores no determinen *decidiendo si no es consultando* y cómo conviene que la defensa por ambos tribunales sea una y se corrobore con la fuerza y justicia que les asiste. Paso a v. m. esta noticia para que se prevenga de los

⁸⁹ C. Gómez Centurión, “Etiqueta y ceremonial palatino durante el reinado de Felipe V: el reglamento de entradas de 1709 y el acceso a la persona del rey...”, pp. 987-988.

⁹⁰ Sobre este asunto ya reparó F. Barrios, “Práctica diplomática de la corte de España a principios del siglo XVIII: notas a un ceremonial de 1717”, *Revista de Estudios Políticos* (2ª época) 62 (Madrid 1988), pp. 163-183, enfocando el problema desde el Consejo de Estado. El reglamento del ceremonial, analizado por el profesor Barrios se encuentra en AHN, Estado, leg. 247.

⁹¹ Señor Don Juan Bautista Reparaz, Grefier de S.M., habiendo resuelto el Rey se regle el ceremonial que deben observar todos los Ministros de Príncipes Extranjeros que vienen á esta Corte, de cualquier grado y calidad que sean, se ha formado el que S.M. ha juzgado mas conveniente del cual ha mandado se saquen los Artículos de lo que toca á lo que se debe observar en Palacio con ellos; y que se me remita la copia adjunta para su inteligencia, y observancia la cual se tendrá presente para todos los casos que puedan ofrecerse. Madrid y Abril 27 de 1717 (AGP, Felipe V, leg. 214/2).

materiales que tuviere en esa oficina, los que yo voy igualmente juntando por los que hay en mi cargo. Y convendrá que, en conformidad de nuestra unión, nos pongamos de acuerdo para subvenir con las más fuertes razones a estos señores que de ambos tribunales han de concurrir en dicha Junta ⁹².

Con todo, tales restricciones no parecieron afectar a los gastos de la Casa de la reina: Don José Rodrigo avisaba al marqués de Santa Cruz que el rey manda que se pagasen los gastos

extraordinarios de jornada de la Casa de la reina desde el 8 de agosto hasta el 29 de octubre del año próximo pasado de 1717. Ha resuelto se paguen los 26.171 reales de vellón que corresponden al gasto de lo servido en géneros en el mencionado tiempo ⁹³.

Asimismo, se ordenaba que:

Para los gastos de los infantes mis hijos, se libraron a D. Juan de Goyeneche, mi tesorero, por orden de veinte y dos de febrero de 1717, cuatro mil doblones, que hacen doscientos y cuarenta mil reales, de los cuales ha puesto el referido mi tesorero cuenta de su distribución en este día de la misma cantidad en mis reales manos que apruebo por esta resolución y mando que por el oficio de greffier de mi Real Casa, se ejecute cédula para firmar de mi real mano para que se le verifiquen los expresos doscientos y cuarenta mil reales sin otro recado alguno, que así es mi voluntad. Yo la reina ⁹⁴.

La misma cédula para que el greffier disponga de 80.000 ducados,

que me están consignados para gastos de mi real cámara y bolsillo, por lo que hube de haber de ellos desde primero de enero del año pasado de mil setecientos y diez y siete ⁹⁵.

Según Saint-Simon, en esta época (1722), la Casa de la reina estaba compuesta de la siguiente manera:

⁹² Palacio, 4 de mayo de 1723. José Espino y Navarro a D. Ambrosio Fernández de Montoya (AGP, Felipe V, leg. 215/1).

⁹³ *Ibidem*.

⁹⁴ AGP, Felipe V, leg. 214/1. Madrid 30 enero 1718.

⁹⁵ *Ibidem*. Firmado por la reina.

No tiene capilla y está servida por la del Rey. El principal cargo de la Casa es el Mayordomo mayor. Era el marqués de Santa Cruz. Asiste siempre a la comida y a la cena, que están hechas y servidas únicamente por los Oficiales de la Reina, con la que siempre come el rey.

Tres mayordomos de la reina, subordinados al mayordomo mayor. “Son empleos muy secundarios”. El caballerizo mayor de la reina era el duque de Giovenazzo, conocido en la embajada francesa por príncipe de Cellamare, en vida de su padre, a cuya muerte cambió el nombre. El primer caballerizo de la reina era el marqués de San Juan. La camarera mayor era la condesa viuda de Altamira, su marido murió en Roma en 1698, siendo embajador de Carlos II. “Tiene poco talento, mucha virtud y, por lo menos, otro tanto de dignidad y grandeza y el arte de hacerse considerar sin tener influencia”. Damas de palacio eran la princesa de Massereu, que murió pronto. La princesa de Robecq (Ana Augusta de Montmorency), viuda y sin hijos, y la duquesa de San Pedro ⁹⁶. A todos ellos había que añadir los oficiales nombrados en 1721 ⁹⁷: a Julián Sinier le nombró jefe de la sausería de la Casa de la reina el 6 de enero de 1721 ⁹⁸. A Juan Bloe, sumiller de la panetería. A Raimundo Fernández Montoya, ayuda de guardajoyas. El 7 de marzo de 1721 se le ponía cuarto aparte al infante don Fernando, que acababa de cumplir siete años, y se nombraba al conde de Salazar (sargento mayor de la guardia de corps) “gobernador de la Casa de Su Alteza”. A Isabel María de Lunar se la nombraba guarda menor de la Casa de la reina, a 11 de marzo de 1721. Manuel Antonio de la Oliva, sumiller de la cava. Eugenio Osorio, panadero de la reina. Baltasar Gutiérrez de la Concha, ayuda de saucería de la Casa de la reina. Jácome Bovel, jefe de la tapicería. Al contralor, Pedro Ramos se le nombra secretario de S.M. Francisco González, ayuda de furriera. Matías Hurtado, jefe de la frutería. Duquesa de Montellano, camarera mayor de la princesa de Asturias. Marquesa de Torrecuso, dama de la princesa de Asturias, 8 de noviembre de 1721 ⁹⁹. Marquesa del Riscal de Alegre, dueña de honor de la princesa de Asturias, 13 de enero de 1722. Ana de Dubuison, almidonadora de la princesa. A la duquesa de San Pedro, dama de honor de la reina, 6 de febrero de 1722. Ramón de Vergara, portero de

⁹⁶ Duque de Saint-Simon, *Cuadro de la Corte de España en 1722...*, pp. 246-255.

⁹⁷ AGP, Felipe V, caj. 214/2.

⁹⁸ AGP, Felipe V, caj. 214/3.

⁹⁹ En la misma fecha se nombran más cargos para la princesa de Asturias, AGP, Felipe V, leg. 214/3.

cocina de la reina. Catalina de Albeville, camarista de la reina, 22 de mayo de 1722. El 20 de marzo de 1722, María Esteban era nombrada dueña de retrete de la reina; el 3 de marzo Francisco Martínez, ujier de la saleta de la Casa de la reina; el 16 de mayo, Alonso García Varcenallana, ayuda de portero de cámara; el 23 de mayo de 1723, Isabel Piscatori, dueña de honor de la reina ¹⁰⁰. El 9 de junio se hace merced del título de secretario honorario de la reina a D. Ambrosio Fernández Montoya, grefier de la reina. El 1 de diciembre se nombraba a Juan de Jaques platero de cámara de la reina.

4. La reacción en el reinado de Luis I: la función de las Casas Reales

La inesperada renuncia a la Corona por parte de Felipe V, el 14 de enero de 1724, y su retirada al palacio de La Granja de San Ildefonso ¹⁰¹, trajo cambios en la organización de la Casa de Felipe e Isabel. La primera preocupación de Felipe V a la hora de retirarse fue la de asegurar económicamente a los miembros de su familia:

En la renuncia, se reserva su Majestad para sus alimentos y para los de la Reyna Madre, nuestra señora, 600.000 escudos, señalando al mismo tiempo para los de cada uno de los señores Infantes a 150.000; y para la señora Infanta 50.000 sobre las rentas de la Corona ¹⁰².

Pero además, el mismo día de su abdicación, el marqués de Grimaldo escribía al mayordomo mayor de la Casa del rey:

El rey me manda prevenir a v.e. se sirva dejar aquí toda la cocina, la plata y ropa de mesa con que actualmente se sirven a sus Majestades las viandas y que se hallare a la disposición de v.e. dando para ello la orden conveniente a los oficios. También me ha mandado diga a v.e. que a los sujetos que expresa la inclusa memoria, que son los que ha elegido para que queden aquí sirviendo a sus Majestades y a la reina, los participe esta resolución para que determinen si quieren quedar o no, en inteligencia de

¹⁰⁰ AGP, Felipe V, leg. 215/1.

¹⁰¹ J.L. Sancho Gaspar, "El retiro de Felipe V: imagen y sentido del Palacio de la Granja en 1724...", pp. 37-50.

¹⁰² M. Torrione, *Crónica festiva de dos reinados...*, p. 118.

que a cada uno se les asistirá con todo el goce que actualmente tuvieren con sus empleos y ocupaciones y plazas y que el que no quisiere quedarse pasará con ella a servir al príncipe y a la princesa...

Se añadía:

también mandan los reyes que prevengan a los soldados alabarderos que pueden retirarse a Madrid a hacer el servicio, quedando por ahora aquí solamente para ayudar de la puerta de palacio *ínterim* que se da otra providencia ¹⁰³.

Relación de los criados de todas las clases de las Casas del rey y de la reina que quedan sirviendo a sus Majestades en este palacio de San Ildefonso:

Eclesiásticos:

Don Domingo Guerra, confesor de la reina.

Mujeres:

La princesa de Robek, dama primera y principal.

Doña María de las Nieves, señora de honor.

Cuatro camaristas: la Judice, la Cantín, la Jaque y la Riojano.

María Bernarda, barrendera y del retrete. Leonarda Sánchez, su hermana, ídem.

Manuela del Río, barrendera.

María Tesón, lavandera de corps.

Lucía Pascal, almidonadora.

Casa:

Marqués de Grimaldo.

Jácome Bovel, guardarropa y tapicero de la reina.

Dos mozos de oficios: Juan Antonio de Paz y Diego Castaño de Osorno, de la tapicería de la reina.

Tomás Inclán, mozo de guardajoyas.

Cámara:

Ignacio Cervi, ayuda de cámara.

Vicente de la Comba, ídem.

Carlos Balue, Ídem.

Julián de Medina, Ídem.

Brier, mozo de cámara.

Juan Frenue, ayuda de barbero de corps.

Facultad:

José Cervi, médico de cámara.

Juan Bautista Lexandre, primer cirujano.

¹⁰³ AGP, Felipe V, leg. 215/2, San Ildefonso, a 14 de enero de 1724.

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

Luis Requena, boticario.
Un mozo y un ayuda para la botica.
Matías Ros, médico de familia.

Furriera:

Andrés de Procachini, aposentador y pintor de cámara.
Juan Román, ayuda de furriera y alarife.
Juan Fernández Montenegro, ayuda de furriera.
Pedro García de la Vega, ídem.
Agustín del Río, pajarero.
Dos casilleros.

Cocina y oficios de boca:

Pedro Benue, jefe de la cocina.
Dos ayudas: Juan Duazo y Juan Relie.
Dos mozos de oficio: Domingo Uriarte y Enrique Dourlon.
Dos galopines: Juan Bautista Balsín y Pedro Suárez.
El panadero: Juan Berón.
Un ayuda de éste.
Pedro Benot, jefe del ramillete y de los demás oficios de boca.
Un ayuda: Carlos Ruz.
Tres mozos de oficio: Juan Cascos, Jacinto Manuel de la Vega y Domingo Amor.
Un entretenido, Manuel Álvarez Mosterín.

Artífices y oficiales:

Los escultores Fermín y Terri y sus oficiales.
Tomás Atón, relojero de cámara.

Caballeriza:

Marqués de Baluse, primer caballerizo.
José de Losada, caballerizo de campo.
Manuel Moreno, balletero principal.
Antonio Grijalva, teniente de balletero.
Juan Leonardo, cochero de la persona ¹⁰⁴.

¹⁰⁴ Madrid, 18 de febrero de 1724. Fernando Verdes Montenegro (AGP, Luis I, caja 7). Existe otra relación: “Memoria de los criados a quienes el señor marqués de Santa Cruz deberá advertir haber resuelto sus Majestades se queden aquí, si quieren, para servirlos” que acaba diciendo:

A todos los demás criados, así del rey como de la reina, que no se expresen aquí, podrá decirlos el señor marqués se retiren a servir cada uno en su oficio y ocupación al Príncipe y a la Princesa (AGP, Felipe V, leg. 215/2).

Asimismo, véase AHN, Estado, leg. 2460/3, documento sin fecha sobre el personal que debe quedar con Felipe V e Isabel de Farnesio.

Seguidamente, Felipe V nombró al marqués de Santa Cruz (que era gentilhombre de cámara y mayordomo mayor de la reina Isabel de Farnesio) gentilhombre de la cámara del príncipe (Luis) y mayordomo mayor de la princesa (su mujer),

a consecuencia de haber resuelto S.M. separarse del gobierno de la Monarquía, renunciando la corona en su hijo primogénito, el Sr. D. Luis, jurado Príncipe de España ¹⁰⁵.

El reinado de Luis I fue breve y peculiar por la intervención que experimentaban sus decisiones desde San Ildefonso, lugar de residencia de sus padres. No solo, le habían impuesto el mayordomo mayor, sino que, además, le asignaron un Consejo de Gabinete, integrado por el arzobispo de Toledo, el inquisidor general, el marqués de Lede y algunos nobles, entre los que destacaba el marqués de Miraval, cuya influencia resultó indiscutible; precisamente, a su mediación se debió el nombramiento de Verdes Montenegro en la Secretaría de Hacienda ¹⁰⁶. Pero además, le asignaron los personajes que debían ocupar los principales cargos de su Casa y la de su esposa. Para ello, previamente le retiraron el servicio que gozaba desde que se le había puesto Casa, en 1715, siendo príncipe ¹⁰⁷.

Criados que se nombraron nuevamente para servir al Rey D. Luis I:

Duque de Pópoli, mayordomo mayor de su alteza.

Conde de Saxateli, mayordomo de semana

Conde de Arenales, Ídem.

Conde de Altamira, sumillers de corps.

Marqués del Surco, gentilhombre de cámara.

D. Juan José Lexendre, secretario de cámara.

Martinet, el menor, mozo de chamba.

Guichard, Ídem.

¹⁰⁵ AGP, Felipe V, leg. 215/2. El marqués de Santa Cruz.

¹⁰⁶ C. de Castro, *A la sombra de Felipe V...*, pp. 364-365; A. Danvila, *El reinado relámpago...*, p. 208.

¹⁰⁷ He resuelto que en el ínterim que se le pone Casa en forma, que debe tener, se sirva con los mismos criados míos ... de gentileshombres, al marqués de Valero y al marqués de Solera; de mayordomo, al marqués de Monroy y al marqués de Valouse; de confesor, al padre Antonio Marín, de la Compañía de Jesús, y que D. Fernando de Figueroa continúe en su empleo de subgobernador o teniente ayo, como hasta aquí ... y por ayudas de cámara a don Juan de Oviedo, don Diego Cetina, don Jerónimo Portocarrero y don Antonio Pontejos. Para ayuda de la furriera, a don Cristóbal de Alfaro y a don Sebastián Felipín (AGP, Luis I, caja 7, exp. 1).

Bidet, peluquero y barbero.
Lacomba, guardarropa.
Martinet, el menor, mozo de oficio de la guardarropa.
D. Agustín de Herencia, ayuda de cámara ¹⁰⁸.

Por lo que se refiere a los “empleos mayores y demás familia de la Casa de la reina, nuestra señora [María Luisa de Orleáns]”, fueron nombrados los siguientes personajes:

Mayordomo mayor, el marqués de Santa Cruz.
Caballerizo mayor, el duque de Jouenazo, príncipe de Chelamare.
Camarera mayor, la señora condesa de Altamira, quedando la señora duquesa de Montellano con futura de ese empleo y sirviendo las ausencias y enfermedades de la señora condesa de Altamira.
Damas, dueñas de honor, camaristas, dueñas y demás mujeres, todas las que tenía S.M. y la reina, nuestra señora, en la Casa de la Princesa, a excepción de las que S.M. se hubiere reservado para su servicio en el palacio de San Ildefonso.
Por lo que mira a mayordomos y demás empleos de la Casa y oficios de la boca, todos los que los tenían y servían a S.M. y a la reina, nuestra señora ¹⁰⁹.

Con todo, si el control que pretendían realizar los viejos monarcas sobre su hijo parecía completo, no pudieron impedir que el cambio político producido, que había sido apoyado por otras facciones cortesanas, se manifestase en el relevo de las etiquetas de palacio ¹¹⁰. La contestación vino por la reactivación que

¹⁰⁸ AGP, Luis I, caja 7, exp. 1.

¹⁰⁹ Fechado en Palacio, 19 de enero de 1724. Don José Rodrigo (AGP, Luis I, caja 7).

¹¹⁰ El 5 de febrero de 1724, ya se juntaban los jefes de la Casa del nuevo rey para arreglar “las entradas a su real cuarto” (AGP, Luis I, caja 7). “Expediente relativo a las normas que se han de observar en las entradas al cuarto de Su Majestad” (AGP, Luis I, caja 4, exp. 4). Asimismo, hubo numerosos problemas para colocar en palacio a todos los nobles que querían habitarlo (Ibídem):

Sujetos nombrados para los empleos mayores y demás familia de la Casa del Rey, nuestro señor: Capellán y limosnero mayor, el cardenal Borja. Mayordomo mayor, el marqués de Villena. Sumiller de corps, el conde de Altamira. Caballerizo mayor y montero mayor, el duque de Arco. Capitán de la compañía de Alabarderos, el príncipe Maserano. Gentiles hombres de cámara, de la boca y de la Casa y mayordomos de semana, todos los que lo eran de S.M. y los que sirvieron al rey nuestro señor en la Casa del príncipe (AGP, Luis I, caja 7).

experimentó la Casa de Castilla ¹¹¹. El sumiller de Corps, conde de Altamira, representaba la grandeza de España y explicó al joven monarca cómo las reformas de 1701 y 1718 intentaban liquidar la vieja Casa de Castilla. Esto significaba, no solo el desplazamiento de la nobleza tradicional por otra nueva en el servicio real, sino sobre todo la liquidación definitiva de la estructura o composición de la vieja Monarquía hispana, cuyo último vestigio era el mantenimiento de las Casas reales como representativas de los Reinos. Aconsejado por la nobleza tradicional, que le servía, Luis I abolió las reformas anteriores hechas por su padre en relación con la estructura del servicio real, al mismo tiempo que imponía collares del Toisón de Oro a los principales miembros de esta facción ¹¹². Asimismo, aumentó el número de servidores bajo la excusa de que no había suficientes para servir las distintas Casas de los miembros de la familia real ¹¹³, al mismo tiempo que elevó en exceso el número de gentiles hombres de la cámara con el fin de poder introducir a sus seguidores: el 2 de julio de 1724, el grefier escribía lo siguiente aclarando el tema del número de gentileshombres que se podían tener y de dónde debían cobrar:

¹¹¹ AGP, Luis I, caja 8, exp. 2. “Reales órdenes, decretos y resoluciones de S.M. pidiendo informes, mandando librar cantidades para sueldos y gastos en la Casa de Castilla”.

¹¹² El próximo domingo, 6 del corriente, a las once de la mañana, ha resuelto su Majestad poner collares de la insigne Orden del Toisón a los señores marqueses de Grimaldo, de Santa Cruz, Scoty y al señor duque del Arco. Agosto de 1724 (AGP, Luis I, caja 7).

¹¹³ El Bureo ha visto detenidamente una representación de el Contralor en que manifiesta la física imposibilidad de poder continuar el servir a un tiempo la vianda de la Real mesa de V.M. y la de los señores infantes por el corto número de familia que al presente hay en los oficios de boca, tapicería y Real cocina, pues es el mismo a que quedó reducido en la reforma de 1701, solo para servir la vianda de V.M. Señor, para con más conocimiento poder representar a V.M. mando al contralor que, con la mayor economía, formase relación adjunta que pasa a las reales manos de V.M. en la que comprende los criados que actualmente hay, los que se necesitan aumentar, las oficinas en que se deban ocupar y el goce que les pueda corresponder a los de aumento según sus grados. Y en inteligencia de uno y otro y reconociendo que para poder servir la vianda a V.M. y a los infantes con la precisa puntualidad y decencia, no puede ocurrir sin hacer falta, el corto número de criados que al presente hay, pues, siendo éste reducido número al que en la planta del año 1701 se reconoció por precisa para suministrar la vianda a V.M., habiéndose aumentado tres servidumbres más con los señores infantes, parece se deja reconocer la imposibilidad de que sin acrecentamiento de familia puedan acudir los actuales (a un tiempo) a las cuatro servidumbres (AGP, Felipe V, leg. 209/2. Bureo, 26 de febrero de 1724).

habiendo reconocido los libros de este oficio de greffier de mi cargo, no consta en ellos haya habido número fijo de gentiles hombres de Cámara y el goce de gajes y hachas que han sido devengados con estos empleos, así en lo antiguo como al presente se les ha pagado por arcas del tesoro, presidencia de Hacienda y tesorería mayor en virtud de las certificaciones que de su importe se les da [...] cuando se formó la planta de criados de esta Real Casa el año 1707 fueron considerados los goces de los gentiles hombres de cámara que entonces había a la presidencia de Hacienda y los que después nuevamente se han creado, se les da sus certificaciones en la forma que va expresado para que se les pague por la Real de Hacienda o Tesorería mayor ¹¹⁴.

Finalmente, se revitalizó la Junta de Obras y Bosques cuando se encontraba en pleno declive ¹¹⁵.

Tales medidas provocaron todo un cataclismo en San Ildefonso. El recién nombrado embajador francés, el conde de Tessé, que llegaba a España cuando se produjo esta decisión, pasó por San Ildefonso para visitar a los viejos monarcas y pronto se percató de la división de partidos que existía en la corte: mientras el grupo de San Ildefonso se mostraba partidario de la estructura y relación con la Monarquía francesa, el de Madrid era reaccionario, hasta el punto que Tessé calificaba al marqués de Miraval de pro austriaco ¹¹⁶. En realidad eran dos formas de entender la organización de la Monarquía y de entender la función que cumplía la Casa Real. El flamante embajador no tuvo que trabajar mucho para influir en la corte de Madrid, porque a los pocos meses de su estancia moría el joven rey en el palacio del Buen Retiro ¹¹⁷.

¹¹⁴ AGP, Luis I, caja 11, exp. 5.

¹¹⁵ F.J. Garma y Durán, *Teatro Universal de España...*, IV, p. 522. AGP, Luis I, caja 12, exp. 3.

¹¹⁶ A. Danvila, *El reinado relámpago...*, pp. 265-266; A. Baudrillart, *Philippe V et la Cour de France...*, III, pp. 109-115.

¹¹⁷ La correspondencia entre los servidores del monarca con Felipe V e Isabel de Farnesio se encuentra en AHN, Estado, legs. 2.633 y 2.850 y AGP, Luis I, caja 4, exp. 3, "Correspondencia de Juan Higgins, médico de la Real Cámara, a la reina Isabel de Farnesio, relativa a la enfermedad de la viruela del rey Luis I". Sobre la descripción de su muerte y la forma de proceder que se tuvo en el palacio del Buen Retiro (donde expiró Luis I), al encontrarse Felipe V en San Ildefonso, véase AGP, Luis I, caja 8, exp. 7. La relación termina:

Tras morir Luis I, de nuevo subió al trono Felipe V. Algunos se opusieron a que volviera Felipe V, pero fueron depuestos ¹¹⁸. La reasunción de la Corona no dejó de plantear complejos problemas a la hora de rectificar el estado de cosas por él mismo dispuesto, problemas que Felipe V intentó resolver de forma consultiva, buscando esta vez un cierto respaldo constitucional a su actuación. El Consejo de Castilla no desaprovechó la ocasión para hacer notar la importancia de su papel ni para dejar de recordar al monarca la vigencia de aquellos principios constitucionales por él mismo desatendidos. En este sentido, resulta ejemplar la caída en desgracia del marqués de Miraval, presidente del Consejo de Castilla, contrario a la vuelta al trono de los reyes padres. El embajador Benjamín Keene manifestaba con toda claridad, al ministro Walpole, que se había debido a una actuación de la reina ¹¹⁹.

5. *Evolución de la Casa Real durante la segunda mitad del reinado*

Las reformas de la Casas Reales durante la primera etapa del reinado de Felipe V (1700-1724) terminaron en fracaso ya que el servicio de los monarcas quedó sin apenas cambios, si bien, la idea sobre la composición de la Monarquía y, por consiguiente, de la función que desempeñaba la Casa Real eran diferentes de las de los Austrias. Ello supuso que los gastos de mantenimiento no solo siguieran resultando insoportables para la Hacienda real, sino que además aumentasen durante la segunda etapa del reinado (1725-1746) debido a una serie de circunstancias fortuitas que hubo que hacer frente, tales como, colocar en otras Casas a los criados del rey difunto, Luis I; poner Casa y preparar el matrimonio de los

Bajó el real cuerpo por la escalera que llaman de la Torre a la plaza del Juego de la Pelota y salió por la puerta que mira a Madrid, tomando la derechura por el Prado alto y salió por la puerta de los Recoletos yendo por el camino de entre Puertas hasta la de los pozos de la nieve, a donde tomó el camino de los tejares, que se le atraviesa, hasta el de Fuencarral y bajó el camino por donde S.M. suele ir al Pardo desde el Retiro, que sale a lo último de la llanada enfrente del vado de la Granja, y tomando el camino del Pardo ordinario, se pasó el Puente Verde desde donde se continuó el camino de Aravaca a aquel lugar y al convento de San Lorenzo de El Escorial.

¹¹⁸ A. Baudrillart, *Philippe V et la Cour de France...*, III, pp. 80-91.

¹¹⁹ L. Taxonera, *Isabel de Farnesio. Retrato de una reina...*, p. 131.

numerosos hijos de Isabel de Farnesio; asumir los gastos provocados por el cambio de la corte a Sevilla; y, finalmente, ya en 1740, acoplar a los servidores de la reina viuda, Mariana de Neoburgo, después de su muerte. La bancarrota de 1739 vino a demostrar que el sistema financiero en que estaba basada la Hacienda de la Monarquía era inviable, por lo que se imponía una reforma profunda. La reforma de la Hacienda real fue emprendida por el marqués de Ensenada y, como es lógico, también implicó la reforma económica de las Casas Reales. El reajuste presupuestario, que se aplicó a las Casas de los monarcas, conllevó una modificación institucional en el servicio al reducir el número de criados al presupuesto fijado. Ahora bien, las reformas económicas estaban planteando un problema mucho más profundo: la función que debía cumplir la Casa Real dentro de la organización de la Monarquía. Pocos años después, en 1761, Carlos III unió la Casa del rey y de la reina en una sola, señal inequívoca de que la Casa Real había perdido todo el significado que había tenido desde la Baja Edad Media y el período de los Austrias. Con todo, la Casa de la reina Isabel de Farnesio permaneció inmutable y su comportamiento es fiel reflejo de la contradicción latente que existía en torno a la Casa Real: mientras las necesidades económicas se mostraban de acuerdo con la renovación institucional que había emprendido la nueva Monarquía y, por consiguiente, de las Casas Reales, el comportamiento de los monarcas aún se guiaba por los principios tradicionales. Desde esta perspectiva, considero que la Casa de Isabel de Farnesio fue la última Casa independiente de una reina de España y que ella mismo fue la última reina cuya actuación estuvo basada en las prácticas políticas del *pater familias*. Veamos cómo se produjo esta evolución.

a) Destino de los servidores de Luis I

La muerte de Luis I ocasionó no pocos problemas entre los servidores de las Casas Reales: además de los numerosos gastos que ocasionaron las celebraciones de sus exequias, como ocurría tras la muerte de cualquier monarca¹²⁰, hubo que

¹²⁰ AGP, Luis I, caja 9, exp. 1. “El Rey ha resuelto que las honras y exequias del Rey D. Luis, nuestro señor (que está en el cielo), se dispongan y ejecuten en la Iglesia del convento real de la Encarnación”. Madrid, 19 de febrero de 1725. También se hicieron las de su madre.

Relación y cuenta del gasto de cera y maravedís, causado por el oficio de la cenería del rey, nuestro señor, con motivo de las honras generales que se hicieron el día

resolver la situación de la reina viuda, María Luisa de Orleáns. Dado que en aquellos momentos se había producido la ruptura del matrimonio acordado entre Luis XV y la princesa española María Ana Victoria, que ya se hallaba residiendo en París, a la reina viuda se la envió a Francia, junto a su hermana, *mademoiselle* de Beaujolais, también hija del Regente francés, que, a su vez, se hallaba viviendo en Madrid después de haber sido concertado su matrimonio con el infante don Carlos ¹²¹. Primeramente, se ajustaron los gastos que había ocasionado la joven reina, que corrieron por la Casa de la reina Isabel:

Para poder librar los gastos que se causaron por la Casa de la reina viuda, nuestra señora, en el tiempo que reinó, se formaron relaciones de todos los sueldos de criados y criadas que había entonces como, asimismo, del cálculo de gastos de todos los oficios de la boca y cámara y reales viandas de su Majestad, los que importaron 2.929.912 reales y 25 maravedíes de vellón para todo el año pasado de 1724 ¹²².

Después, se nombró un pequeño servicio, que debía acompañar hasta la frontera a Luisa Isabel de Orleáns y a su hermana ¹²³. Paralelamente, se llevó a cabo la fusión de los servidores de las Casas de los jóvenes monarcas, que habían reinado, con los que Felipe V e Isabel habían tenido en San Ildefonso. Para ejecutar esta fusión, hubo que hacer una relación de los servidores:

26 de febrero de 1725 por la muerte de nuestro católico rey D. Luis I (que santa gloria haya).

Lista de los ministros, músicos y dependientes que sirven a su Majestad (que Dios guarde) en su Real Capilla y han de asistir en el convento Real de la Encarnación a las honras del Señor Rey Don Luis Primero, que está en gloria, el día 25 y 26 de este mes de febrero de 1725.

¹²¹ “Relación de la familia que fue sirviendo hasta la frontera de Francia a la serenísima reina viuda del rey D. Luis primero, cuando se volvió a aquel reino” (Ibídem). A. Danvila, *El reinado relámpago...*, pp. 185-186 y 367-375. Felipa Isabel de Orleáns, sexta hija del Regente, llamada *mademoiselle* de Beaujolais, había nacido el 18 de diciembre de 1714. Ajustado su matrimonio con el infante don Carlos, llegó a Madrid en 1723. Su conducta y elegancia contrastó con las extravagancias que solía hacer su hermana Luisa Isabel, esposa de Luis I. Cuando murió éste, su esposa fue enviada a Francia y también su hermana, *mademoiselle* de Beaujolais, que murió el 21 de mayo de 1734.

¹²² AGP, Felipe V, leg. 215/2.

¹²³ A. Danvila, *El reinado relámpago...*, pp. 363-365.

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

Relación de la familia que ha servido a Su Majestad en este palacio y sitio de San Ildefonso en el tiempo que han estado retirados en él después de la renuncia:

Eclesiásticos

El padre Gabriel Bermúdez, confesor del rey, nuestro señor.
Don Domingo Guerra, confesor de la reina, nuestra señora.
Don Pedro de Almedina, ayuda de oratorio de la reina.

Mujeres

La princesa de Robek, primera dama.
Doña María de las Nieves, señora de honor.
Doña Laura Piscatory, azafata.
Doña Peregrina Judice, camarista.
Doña Isabel Cantón, camarista.
Doña Catalina Jaque, camarista.
Doña María Teresa Reojano, camarista.
Doña Francisca de Orozco y la Peña, camarista.
María Bernarda Sánchez, barrendera y retrete.
Leonarda Sánchez, lo mismo.
Doña Ángela Piscatory, barrendera.
Manuela del Río, barrendera.
Juana Tesón, lavandera de corps.
Luisa Pascal, almidonadora.
Juana Soye, lavandera de boca.

La familia de hombres

El marqués de Grimaldo, secretario del Despacho y de la reina.
Don Lucio Piscatory, ayuda de cámara.
Don Vicente Lacamba, lo mismo.
Don Carlos Balue, lo mismo.
Jácome Bouel, ayuda de cámara y tapicero de la reina.
Don Julián de Medina, ayuda de cámara.
Brier, mozo de cámara.
Juan de Frenue, ayuda de barbero de corps.
Don Nicolás de la Cuadra, oficial de la secretaría del Despacho.
Don José Zerbi, médico de cámara.
Don Juan Bautista Lexandre, primer cirujano.
Don Luis Requier, boticario.
Blas Boomon, cirujano.
Don Thomas Haton, relojero de cámara.
Juan Antonio de Paz, mozo de oficio de la tapicería con trescientos ducados al año.
Diego Castaño de Osorno, lo mismo con la misma renta al año.
Un mozo de trabajo para la tapicería con cuatro reales al día.

Don Tomás Inclán, ayuda del guardajoyas, con cinco mil reales al año.
Domingo Vallejo, portero de damas con doscientos ducados al año.
Bartolomé Llorente, sastre de la reina, con ocho mil reales al año.
Juan Fernández Montenegro, ayuda de la furriera con cuatrocientos ducados al año.
Pedro García de la Vega, ayuda de la furriera con los mismos ducados.
Agustín del Río, pajarero y barrendero de cámara con trescientos ducados al año.
Andrés García Cajón, casillero, con cinco reales al día.
Domingo Tasende, casillero con los mismos reales.
Roque Betarque, vidriero.

Cocina y oficios de boca:

Don Pedro Benue, veedor de viandas y jefe de la cocina.
Juan Duazo, ayuda de cocina.
Juan Relie, ayuda de la cocina.
Domingo Ercarte, mozo de oficio de la cocina.
Enrique Doburlan, lo mismo.
Dos mozos para la cocina.
Carlos Sulpisa, pastelero.
Juan Bautista Balvi, galopín.
Pedro Suárez, lo mismo.
Otros dos galopines.
Juan Verón, panadero.
Una ayuda de éste.
Don Pedro Benoto, jefe de ramillete y demás oficios de la boca.
Carlos Lereus, su ayuda.
Felipe Brule, mozo de oficio con 2.750 reales al año.
Manuel de la Vega, mozo de oficio con el mismo sueldo.
Domingo Amor, lo mismo.
José Aguirre, lo mismo.
Manuel Álvarez Mosterín, entretenido, para que escriba en los libros, con cinco reales al día.
Cuatro mozos de trabajo para todos estos oficios con cuatro reales cada uno al día ¹²⁴.

¹²⁴ La relación terminaba:

Se previene que en esta relación va señalado el sueldo y goce que han de tener los criados nuevos que aquí se nombraron para servir a Su Majestad, pero no el de los demás que quedaron aquí y ya eran criados de sus Majestades respecto de que a éstos, como expresa el decreto de Su Majestad, se les ha de mantener el que tenían antes en la forma que en él se dice. San Ildefonso y octubre, 22 de 1724. El marqués de Grimaldo (AGP, Felipe V, leg. 215/2).

La unión planteó complicados problemas de solapamientos de cargos, que se tradujeron en protestas y quejas ante el temor de perder el oficio, por lo que el monarca tuvo que promulgar una cédula en la que expresaba su intención de asumir a todos y respetar la categoría y antigüedad de cada oficial:

Han recurrido al rey varios criados de la familia que sirvió a Sus Majestades en la Granja de San Ildefonso, representando que por algunos jefes de las dos Casas Reales se les ponen varios reparos en el cumplimiento de la voluntad de S.M. tocante a la manutención de los sueldos que se les había señalado por no haber bien entendido los decretos que sobre esto se expidieron en 18 y 20 de octubre del año próximo pasado de 1724, y han suplicado a S.M. se sirva de mandar expresar su real ánimo en cuanto a esto para que cesen los referidos reparos y queden reglados estos sueldos para adelante. Su M., teniendo presente lo que sobre esto se sirvió resolver en los expresados ya citados decretos, y que en aquellos sueldos que se señalaron en S. Ildefonso se consideró y incluyó a los que ya le tenían las porciones que gozaban por razón de gajes, Casa de aposento, propinas y otros emolumentos, ha sido servido declarar que su real ánimo es que a los referidos criados de todas las clases y esferas que sean, que sirvieron a sus Majestades en San Ildefonso, se les continúe y asista desde el 1º de septiembre de 1724 con el mismo goce y en la propia cantidad que tenían en San Ildefonso sin minoración alguna y con los mismos grados que se les dio, aunque a las plazas o empleos que servían les esté asignada menor porción, esto sin perjuicio de ninguno de los criados que quedaron sirviendo en Madrid [...]. También ha resuelto su Majestad que los que de los referidos criados no hubieren jurado, juren en Madrid, liberándolos su Majestad de la media *annata* que por esta razón debieren ¹²⁵.

b) Casas de los infantes y traslado de la corte a Sevilla

Otra de las características de la corte del primer Borbón fue la organización de numerosas Casas (servicios) dado el gran número de personas (hijos y consortes) que compusieron la familia real. Todas ellas eran administradas e incorporadas a la Casa de la reina. Desde el momento de su nacimiento hasta alcanzar la pubertad, los infantes eran atendidos por el conjunto de servidoras de la Casa

¹²⁵ AGP, Felipe V, leg. 215/2. El Pardo, 24 de enero de 1725.

de la propia reina. Al llegar a la adolescencia, se les ponía “cuarto aparte”, es decir, pasaban a tener una independencia física de la Casa de la reina, que se traducía en el nombramiento de un equipo de servicio, que se mantenía inmutable hasta el momento de contraer matrimonio o –si llegaba el caso– de reinar, cuando se formaba un servicio más completo o, lo que era igual, se le establecía la “Casa”. El proceso queda plenamente explicado en el siguiente documento ¹²⁶:

Días en que los príncipes y infantes de España se les separó de mujeres y puso cuarto aparte con la servidumbre de criados del Rey:

El día 25 de marzo de 1715, al rey Luis I (que haya gloria), siendo príncipe.

El día 15 de marzo de 1721, al príncipe, nuestro señor, don Fernando, siendo infante.

El día 15 de agosto de 1723, al rey de las dos Sicilias, siendo infante ¹²⁷.

En 15 de mayo de 1724, al señor infante D. Felipe.

En 4 de agosto de 1735, al señor infante D. Luis Jaime.

Con el fin de evitar gastos, las personas que debían servir a los infantes, se extraían de la Casa del rey. No obstante, el remedio no resultaba perfecto, pues, quedaba descubierto el servicio real, lo que motivaba las súplicas, por parte del mayordomo mayor, para que se aumentase el número de servidores en las Casas del rey y de la reina ¹²⁸.

Durante la segunda mitad del reinado de Felipe V, el número de Casas aumentó considerablemente en la corte hispana: no solo hubo que dar servicio

¹²⁶ AGP, Luis I, caja. 7, exp. 1.

¹²⁷ Don José Espino y Navarro, grefier de S.M. Por decreto rubricado de su real mano, en Balsaín a doce de este mes, se ha servido el Rey decirme, ha resuelto separar de la asistencia de las mujeres al Sr. Infante D. Carlos y ponerle cuarto aparte, y que ha nombrado para que le sirvan en él, el duque de San Pedro por ayo, a don Francisco Antonio de Aguirre y Salcedo por teniente de ayo, a don Vicente Fuembuena por gentilhomme de manga, por ayudas de cámara a don José de Maíza y Albizu (que lo es de su Majestad) y a don Pedro de Baraez. Por mozos de cámara a Félix Marentes y a N. Rebulfat. Por mozos de guardarropa a Antonio Langlase y a José Astasi. Por ayuda de furriera a José de la Cruz Mogrovejo, y por mozo de furriera a José Báñez de Puga. Por ujier de cámara a D. Bonifacio de Urruela. Por ujier de saleta a don José Abello. Por mozo de retrete a Juan Gómez Falcón, y por barrenderos a Francisco Rincón y a José González. Madrid, 14 de agosto de 1723 (AGP, Luis I, caja 9, exp. 7).

¹²⁸ AGP, Luis I, caja 9, exp. 5.

a la infanta María Ana Victoria tras su regreso de París, en 1725, sino que, a los pocos meses, aumentó la familia con el nacimiento de una nueva infanta, María Teresa, el 11 de junio de 1726. Al año siguiente, nació otro nuevo infante Luis Antonio Jaime. En 1727 se realizaba el doble enlace entre María Ana Victoria, rechazada en Francia como esposa de Luis XV, con el heredero al trono de Portugal, mientras que el príncipe Fernando se comprometía con Bárbara de Braganza. No era la mejor coyuntura económica por la que atravesaba la economía del rey: el 29 de noviembre de 1728, el marqués de Villena, mayordomo mayor del rey, le escribía exponiéndole la dramática situación económica de la Casa Real:

Estimulado de su conciencia y obligación hace presentar a V. M. el deplorable y mísero estado en que se hallan constituidos los criados, dependientes de los oficios y proveedores de la Real Casa de V. Majestad que con este, les debe diez y nueve meses, para que se sirva dar providencia que facilite a todos el alivio que necesitan, mandando entregar el importe del segundo tercio del año pasado de 1727 ¹²⁹.

No obstante, las bodas se celebraron en Badajoz a principios de 1729; pero una vez realizadas y festejadas, los monarcas, en vez de regresar a Madrid, se trasladaron a Sevilla ¹³⁰, donde iban a permanecer durante cinco años, hasta 1733, cuando volvieron a Madrid.

En su viaje a Sevilla, la comitiva regia:

¹²⁹ El memorial comenzaba de la siguiente manera:

Señor. El estado en que se halla la Real Casa de V. Majestad, según los atrasos que padece, es el más estrecho que se puede ponderar, pues llega a términos de que todo universalmente falte... (AGP, Felipe V, leg. 219/2).

¹³⁰ Para estudiar la estancia de los monarcas en Sevilla, resulta fundamental: J.B. Zúñiga, *Anales eclesiásticos y seculares de la Muy Noble y Muy Leal ciudad de Sevilla, que comprende la Olimpiada o lustro de la Corte en ella* (publicado en Sevilla 1747), Sevilla 1987 (ed. facsímil). Las razones de que la familia real fuera a residir en Sevilla, las apunta J. Tortella Casares, "Psicopatología de la vida cortesana: Felipe V frente a la música", en E. Serrano (ed.), *Felipe V y su época...*, II, pp. 709-731; A. Morales, "Sevilla es Corte. Notas sobre el lustro real", *El sitio de la Granja de San Ildefonso. Retrato y escena del Rey...*, pp. 172-181; J. Jurado Sánchez, "Los viajes reales en la Edad Moderna. La visita de Felipe V y su corte a Badajoz y Andalucía (1729-1733)", en *Actas del II Congreso de Andalucía. Andalucía Moderna*, Córdoba 1995, III, pp. 541-548; A.G. Márquez Redondo, *Sevilla, "ciudad y corte" (1729-1733)*, Sevilla 1994.

estaba formada por 85 coches, más de cuatrocientas calesas, 750 caballos y centenares de mulas para cargar el equipaje de la familia real y sus servidores, que eran más de seiscientas personas ¹³¹.

Todo ello suponía que la familia real se desplazó a la ciudad andaluza con un acompañamiento de 636 criados, “entre los cuales había veintisiete músicos de la capilla real” ¹³². En Sevilla, los monarcas se asentaron en el Real Alcázar, mientras dejaban en Madrid a sus hijos pequeños, Luis y María Teresa, con su correspondiente servicio. En Sevilla se producía el nacimiento de la última hija de Isabel de Farnesio, María Antonia Fernanda, ocurrido el 17 de noviembre de 1729. No obstante, los gastos más cuantiosos se debieron a que, a partir de esta fecha, junto a los monarcas, tuvieron Casa propia los príncipes, Fernando y Bárbara de Braganza. Ésta había traído sus servidores de Portugal, entre los que se encontraba su maestro de música, Domenico Scarlatti, cuya estancia en España se prolongó hasta su muerte, ocurrida en 1757 ¹³³. Dos años después hubo que formar la Casa al infante don Carlos, que marchaba a Italia. El 12 de octubre de 1731, el grefier de la reina escribía:

Habiendo formado la planta adjunta de los criados de que se debe componer la familia que ha de servir en Italia a mi hijo el infante don Carlos, os la remito firmada de don José Patiño para que por lo que toca a todos los criados de la Casa Real de la reina que van comprendidos en ella y pasan ahora sirviendo al infante, deis las órdenes convenientes a fin de que se les mantenga en sus empleos, sueldos, goces y ascensos ¹³⁴.

¹³¹ M^a A. Pérez Samper, *Isabel de Farnesio...*, pp. 240-241; *Memoirs of Elizabeth Farnesio...*, pp. 26-29; M. Torrione, *Crónica festiva de dos reinados...*, pp. 153-155.

¹³² R. Isusi Fagoada, “Fiestas regias y celebraciones musicales durante el establecimiento de la corte en Sevilla (1729-1733)”, en E. Serrano (ed.), *Felipe V y su época...*, II, p. 780. Por su parte, B. Lolo, “Phelipe Falconi, maestro de música de la Real Capilla (1721-1738)”, *Anuario musical* 45 (Madrid 1990), p. 132, señala la influencia política de este personaje para que arraigase la música italiana en la corte de este período.

¹³³ R. Kirkpatrick, *Domenico Scarlatti*, Princeton 1953 (existe traducción al español: Madrid 1985). N. Morales, *L'artiste de Cour...*, pp. 298, 301.

¹³⁴ AGP, Felipe V, leg. 216/1. Firmado por el marqués de Santa Cruz.

Relación de los criados de que se ha de componer ahora la Casa que su Majestad ha mandado se forme para el servicio del Señor Infante D. Carlos con expresión de sueldo, que ha tenido por conveniente, goce al año cada uno de sus individuos:

Mayordomo mayor, el conde de Santiesteban, con el sueldo de tres mil escudos de vellón.

Mayordomos de semana: don José Bak, el marqués de Villafuerte y el marqués de Justiniano, con mil escudos de vellón cada uno.

Maestre de cámara o tesorero: que lo ha de ser también de la caballeriza, sumillería y capilla: don Juan de Echevarría, con mil escudos de vellón de sueldo y seiscientos más para un cajero y un oficial.

Contralor de la Casa y veedor de la caballeriza, cámara y capilla, don Gabriel Benito López, con el sueldo de mil escudos de vellón y setecientos más para dos oficiales.

Grefier de la Casa y contador de la caballeriza, cámara y capilla, don Felipe Méndez de Castro, con novecientos escudos de vellón de sueldo y setecientos más para dos oficiales.

Gentiles hombres con el nombre de Casa y boca, don Antonio de Abaurre, don Lucas de Quirós, don Fernando Falla y don Manuel de la Rea, con cuatrocientos escudos cada uno.

Jefes de cocina de boca, Juan Reiller, Domingo Latur, José Saúl, Francisco Rosett y Simón de los Santos; ayudas y por mozo de oficio de él, Juan de Pilas con los sueldos que gozan acá por la Casa de S.M.

Ujier de cámara, don Bonifacio de Urruela, con trescientos escudos de vellón de sueldo.

Ujier de saleta, don Alfonso García Pineros, con el sueldo de doscientos escudos de vellón.

Ayuda de la furriera, don Martín de Sagarraga, con trescientos escudos de vellón de sueldo.

Mozo de oficio de la furriera, don Diego Merlo, con el sueldo que tiene de dos mil y dieciséis reales.

Mozo de retrete o sota ayuda de la furriera, José González, con el sueldo que goza de pie fijo y por merced de tres mil y trescientos y treinta y dos reales.

Barrendero, Domingo Díaz, con el sueldo que tiene actualmente de mil cuatrocientos y cuarenta reales de vellón.

Otro barrendero, Domingo del Valle con el mismo sueldo que el antecedente.

Caballeriza:

Caballerizo mayor, el príncipe Corsini, con dos mil y quinientos escudos de vellón de sueldo.

Primer caballerizo, el marqués de Escoti de Vigolino, con mil escudos de vellón de sueldo.

Caballerizos de campo, don Andrés Núñez de Sierra, don Francisco de Echaburu, con el sueldo de cuatrocientos escudos de vellón cada uno.

Pajes, don Tomás de Quirós, don Manuel de Quirós, don Manuel Núñez de Campo y don Juan Francisco de Garaicoechea, a los cuales se asistirá en la forma que propusiese a S.M. el conde de Santisteban.

Ballesteros, el primero, don Juan de Basoa, con el sueldo de cuatrocientos escudos, y el segundo, don Juan Fulgosio, con trescientos escudos.

Cámara:

Sumiller de corps, el duque de Cursis con el sueldo de dos mil escudos de vellón.

Gentiles hombres de la cámara: el marqués de Solera, el duque de Arión, don José de Miranda Ponce de León y don Pedro Gasca, con el sueldo de seiscientos escudos cada uno.

Ayudas de cámara, don José de Alaiza y don Jacinto de Isastia, que sirven presentemente de tales a S.A. con cuatrocientos escudos de vellón cada uno, con calidad de que el primero sirva también de tapicero mayor con doscientos escudos más de sueldo por esta razón; y de que el segundo ejerza también el empleo de guardarropa que hoy sirve con el mismo sueldo que actualmente tiene señalado por este empleo.

Mozos de oficio de guardarropa, don Antonio Langlase, don Antonio Falcón y don Salvador Jordán con los mismos sueldos que hoy gozan de mil y cuarenta escudos y diez y seis reales de vellón cada uno.

Portamuebles de la guardarropa, Juan Cosua con el mismo sueldo que hoy goza de ciento y ochenta escudos al año.

Mozos de oficio de la chambrá, don Nicolás Rebufate, don Pedro Marentes y don Juan Lorenzo de Coira, con los mismos sueldos que hoy gozan de mil seiscientos y veinte escudos de vellón cada uno.

Peluquero, don Pedro Carlos Touseint, con el sueldo que hoy goza de seiscientos escudos de vellón.

Lavandera de corps, doña María de Tasta, con el mismo sueldo que goza de setecientos veinte escudos.

Almidonadora, *mademoiselle* Renar con el mismo sueldo que goza de cuatrocientos cincuenta escudos de vellón.

Sastre, Luis Parianto, con ciento y sesenta escudos de vellón de sueldo.

Médico de cámara de S. A., don Francisco de Bouncore; por cirujano, don Juan de la Fita; por boticario, don Francisco Aboleín, y por médico de la familia don Nicolás Sánchez García. El primero con los gajes de médico de cámara de S.M., el segundo con el sueldo que presentemente goza, el tercero con el goce que S.M. se sirviere señalarle y don Nicolás Sánchez García con el sueldo correspondiente a médico de familia ¹³⁵.

¹³⁵ AGP, Felipe V, leg. 516/1.

No fue la última Casa que se formó en la corte española, Isabel de Farnesio, siempre atenta a las conveniencias de sus hijos, intervino en la formación de sus Casas y en las de sus esposas. En el mes de julio de 1739, Isabel eligió a todos los servidores de la esposa de su hijo, el infante don Felipe: el 10 de julio se nombró al marqués de Solferino, mayordomo mayor, y al conde de Saxateli, mayordomo y primer caballerizo de la infanta doña Luisa Isabel, esposa del infante don Felipe. El 12 de julio “el Marqués de Campoflorido fue nombrado por mayordomo mayor de la futura infanta y esposa del infante D. Felipe”, mientras se hizo a la marquesa de Ledesma camarera mayor. Asimismo, en el mismo día, a la “condesa de Fuencalra y a la condesa de Peralada ha nombrado por damas de la futura infanta y esposa del infante D. Felipe”. A “doña Bárbara Clabek y doña Ignacia Dueñas de honor de la futura infanta y esposa de D. Felipe”; a Bárbara de San Just, azafata de la infanta Luisa Isabel. Enriqueta e Isabel Caudron de Cantín y doña Ana y Francisca de Castañeda fueron nombradas por criadas de la cámara de la reina, con asistencia al cuarto de la futura infanta y esposa del infante D. Felipe. Ana de Velasco, dueña de retrete de la infanta María Luisa Isabel¹³⁶.

Uno de los personajes más cercanos a la reina fue el marqués de Scotti, quien la había acompañado desde su primer viaje de Parma a Madrid. En agosto de 1735, Isabel recompensó su fidelidad nombrándolo criado del príncipe y de los infantes y en 1742 “gobernador, ayo y mayordomo mayor del infante cardenal don Luis”¹³⁷.

c) Renovación de oficios en la Casa de Isabel de Farnesio

Con todo, las reformas proyectadas sobre la Casa Real, suprimiendo oficios y criados en orden a recortar gastos, no parece que afectaran mucho al servicio de la reina Isabel. Unas veces, la obligación de colocar a los servidores de las Casas de otros miembros de la familia real difuntos y, otras, los propios compromisos de Isabel, sirvieron para que su Casa siempre tuviera sobrante de servidores. Desde su llegada a España, Isabel de Farnesio tuvo que acoplar los servidores pertenecientes a las diferentes reinas viudas que existieron en España durante esta etapa. De hecho, el primer servicio que Felipe V le asignó al llegar a España fue el de la difunta reina María Gabriela de Saboya, que añadió a los

¹³⁶ Todos los nombramientos de 1739 en AGP, Felipe V, leg. 217/2.

¹³⁷ M^a A. Pérez Samper, *Isabel de Farnesio...*, p. 271.

miembros de su servicio que la habían acompañado desde Italia. El joven monarca, que, en 1701, había seleccionado personalmente los servidores que debían componer la Casa de su primera mujer, ordenó que todos los que aún permanecían en sus cargos pasaran a servir la Casa de la reina Isabel. Sirva como ejemplo, aunque no el único, don Juan de Goyeneche, nombrado tesorero de la Casa de la reina, el 1º de julio de 1701¹³⁸, que pasó a servir a la nueva reina, con el mismo cargo, en 1716. Asimismo, muchos de los criados que sirvieron, en oficios manuales, a Mariana de Neoburgo, y que habían sido incorporados a la Casa de María Gabriela cuando expulsó de la corte a la reina viuda de Carlos II, también pasaron posteriormente a formar parte de la Casa de Isabel de Farnesio, tales son los casos de Pedro Ruiz, “para que sirva en el estado de las damas, que lo fue en la Real Casa de la señora reina doña Mariana de Neoburgo”; Gabriel Díaz, mozo de oficio del estado de las de la cámara, “que sirvió esta misma plaza en la Casa de la señora reina Mariana de Neoburgo”; José del Puesto, “mozo de oficio de la tapicería de la señora reina Mariana de Neoburgo”; Juan de la Peña, “mozo de oficio de la tapicería de la señora reina Mariana de Neoburgo, ha de hacer la familia con la reina, nuestra señora”, etc.¹³⁹.

Pero además, Isabel de Farnesio nunca permitió que los oficios de su Casa estuvieran vacantes de servidores, entre otras causas, para poder cumplir con los compromisos y mercedes prometidas a sus fieles servidores no solo españoles, sino también italianos. En este sentido, Isabel de Farnesio se comportó como una buena *mater familias*, consciente de las necesidades de todos sus súbditos. No resulta pertinente hacer un detenido análisis de todos los datos que aporta la documentación entregada por el aspirante al cargo para conseguir el nombramiento, por eso me limito a dar cuenta de las personas que ocuparon los cargos, consciente de que solamente su exposición, inducirán al lector a

¹³⁸ El rey, nuestro señor, por su real decreto de 30 de junio de 1701, según consta de orden del señor conde de Montellano, mayordomo mayor más antiguo de la reina nuestra señora y gobernador de su Casa Real, su fecha del mismo día, fue servido hacer merced a don Juan de Goyeneche, del empleo de tesorero de la reina, nuestra señora, en cuya conformidad juró en manos de su excelencia y en mi presencia el día 1º de julio del referido año de 1701 (AGP, Felipe V, caja 43/1: “Pliegos de asientos de los sujetos nombrados para la servidumbre de la Reyna, según reales órdenes y decretos de 1701”).

¹³⁹ Todos nombrados en los meses de julio y agosto de 1701 para la Casa de la primera mujer de Felipe V, que después ocuparon el mismo cargo en la de Isabel de Farnesio (Ibidem).

pensar lo que acabo de explicar. Nada más volver al trono, el monarca realizó una serie de nombramientos con el fin de ampliar la Casa de la reina y dejarla, al menos, en la situación y con el esplendor anterior a la renuncia al trono: comenzó nombrando a Pedro Benot, jefe del ramillete de la Casa de la reina y a don Martín Barrios para el mismo cargo en la Casa de la reina viuda. El 17 de noviembre de 1724, Tomás Pérez era colocado como ayuda de cocina de estados de la Casa de la reina, mientras que a Domingo Ganoso y Antonio Espartal se les nombraba portadores de la cocina. El 27 de noviembre a Juan García Dávila, mozo de la furriera; a Jerónima López, enfermera dentro de palacio de la Casa de la reina, a doña María Teresa Oberne, camarista de la reina; a Luisa Margarita Dautillon, la nombró almidonadora de la reina, sustituyendo a su madre, Luisa Paschal. El 3 de diciembre nombraba a la marquesa de Montehermoso guardamayor de la Casa de la reina ¹⁴⁰. El 10 de enero 1726 se nombraba a Bartolomé Llorente, sastre de cámara de la reina ¹⁴¹; a Fernando Ortiz, panadero de boca de la reina; a Domingo Díaz de Alea, ayuda de la cerería; a Antonio Fernández, ayuda supernumeraria de escudero de a pie; a Andrés Vadillo, ayuda de guardajoyas de la reina; a Pedro Francisco Sánchez Saravia, ayuda de la furriera; a don Francisco Salgado, cura de palacio; a Francisco Javier Blanco, escudero de a pie de la Casa de la reina. A la marquesa de Lede, dama de la reina ¹⁴².

En el año 1727 se nombraron a las siguientes personas para servidores de la Casa de la reina: Manuel del Campo, plaza de supernumerario de ujier de la saleta de la reina; Antonio Bueno, ayuda del estado de las damas de la Casa de la reina; Ángel García, portador de la cocina; Gabriel Abad, ujier de la saleta; doña Teresa de Aranda, dueña de honor de la reina; Francisca de Bivero y Guzmán, camarista de la reina; Toribio Álvarez y Alonso García Varcenallana, portero de damas, y para ayudas, Francisco Alonso de Salas y Francisco López; María Genoveva Renard, lavandera del infante don Luis; Gregorio Pallín, plaza supernumeraria de portero de cocina; Francisco de Urbina, ayuda de la cava; Sebastián Sánchez, repostero de camas; Diego de Lamo y Saravia, repostero de camas; Antonio Sánchez, ayuda de la furriera y Juan Francisco Sánchez, ayuda del oficio de saucería ¹⁴³.

¹⁴⁰ AGP, Felipe V, leg. 21.

¹⁴¹ AGP, Felipe V, leg. 215/3.

¹⁴² Todos estos nombramientos han sido sacados de la documentación contenida en AGP, Felipe V, leg. 215/3.

¹⁴³ *Ibidem*.

El 17 enero de 1725, Francisca Pinillo fue nombrada enfermera de fuera del palacio de la Casa de la reina ¹⁴⁴. El 18 de enero del mismo año, Juan del Río era nombrado escudero de a pie de la Casa de Isabel; el 22 de marzo, Josefa Germán, dueña de retrete de la reina; el 12 de junio, la marquesa de la Florida era nombrada señora de honor; el 28 de junio, Mateo Sánchez era nombrado tapicero mayor de la Casa de la reina, oficio vacante por fallecimiento de Jácome Bouil. El 20 de julio, Mateo de Osorno era nombrado ayuda de tapicería, y Marcos de Valdés, jefe de la frutería. El 9 de diciembre de 1725 se nombraba a Juan Herrera grefier de la Casa de la reina, oficio vacante por fallecimiento de Ambrosio Fernández Montoya. El 24 de diciembre se nombró a Jerónimo Simón de Coeur, cirujano portero de la Casa de la reina, con un salario de 40.000 reales de vellón al año ¹⁴⁵.

En 1729 se produjeron las bodas de Fernando y Bárbara de Braganza. Aunque al príncipe no le gustó la novia, muy pronto la princesa adquirió sobre la persona de su marido una influencia total ¹⁴⁶. Por su parte, doña Bárbara compartió la indiferencia de Felipe V hacia Fernando, pero además, se convirtió en la representante de la facción de los descontentos y, por consiguiente, en la rival de Isabel; animosidad que se convirtió en rencor indisimulado, pues la Farnesio vio en Bárbara no solo a quien la iba a suceder, sino también a quien personificaba un mundo de tensiones políticas en la corte de Madrid con su partido de portugueses. Esta situación produjo un nuevo cambio en las facciones cortesanas y, por consiguiente, nuevos nombramientos en los oficios de las Casas Reales y de los príncipes, que intentó controlar Isabel de Farnesio. Tal intencionalidad ya se observa, en 1728, cuando se preparó el equipo de servidores que acompañaron a los monarcas a Badajoz:

El rey ha resuelto que don Tomás Inclán, que actualmente sirve de guardajoyas de la reina, nuestra señora, vaya en la presente jornada de la frontera de Portugal ¹⁴⁷.

Pocos días después, Felipe V resolvía que se hicieran luminarias por las bodas del príncipe con la infanta de Portugal. El 4 de abril de 1728 nombraba a Domingo

¹⁴⁴ AGP, Felipe V, leg. 215/1.

¹⁴⁵ Todos los nombramientos de este año en AGP, Felipe V, leg. 215/1.

¹⁴⁶ Se hace patente en numerosas cartas de la correspondencia del embajador inglés, R. Lodge, *The private correspondence of sir Benjamín Keene*, Oxford 1933.

¹⁴⁷ AGP, Felipe V, leg. 215/4. Fechada en Palacio a 2 de enero de 1728.

de Iriarte y Pedro Gerardo, mozos de cocina, jubilando a Nicolás Herbe y Jerónimo Herrero. A Francisco López Carreño, le nombraba escudero de a pie de la reina. A Pedro de Garaicoechea, oficial mayor de la tesorería de la reina, se le nombraba ayuda de guardajoyas. El 29 de abril, se nombraba al duque de Gandía mayordomo mayor de la princesa de Asturias y al marqués de los Baltases caballero mayor de la misma. El 12 de mayo se nombró a Ángel García Conde, ayuda de cocina de la reina y a Julián Antonio Bobet y Francisco Martínez Rabaza, ayudas supernumerarias de portero de damas. El 12 de junio se nombró a Francisco Salazar, ayuda del número de cerería de la Casa de la reina. El día 30 de junio, Blas Fernández Estoso era nombrado portador de cocina de la reina. Miguel García de la Plaza, ayuda del oficio de la furriera. El 8 de agosto, se nombró a Manuel de Bárcena, portero de damas por muerte de Antonio Nerbou. El 27 de diciembre se nombró a la duquesa de Atri dama de la reina ¹⁴⁸.

Durante el año 1729 fueron nombrados los siguientes criados para servir en la Casa de la reina: el 25 de enero de 1729 era nombrado don Juan Pizarro para gobernar la Casa de la reina durante la enfermedad del mayordomo mayor; el 26 de enero se nombró a doña Antonia Vargas Villegas, dueña de retrete de la reina; el 22 de febrero de 1729, a don Manuel Antonio de Oliva, grefier de la Casa de la reina, sustituyendo a Juan de Herrera, difunto. El 1º de marzo, a doña María Martinet, camarista, el mismo cargo que María Ana Piscatori. El 30 de mayo se nombró a Manuel Plaza como aposentador en ausencias y enfermedades de Antonio de la Vega. El 4 de septiembre se nombró a la marquesa de Riscal Alegre gobernadora del infante o infanta que naciere. El 20 de septiembre se nombró a don Alejandro Argandeña, médico de familia de la Casa de la reina. A Luisa Rallié, lavandera de corps del infante que naciere. El 27 de octubre, Francisca Guesdou era nombrada almidonadora y planchadora del infante que naciere. El mismo día, don José Zerbi se nombró médico de cámara de la reina. El 15 de diciembre, don Felipe Antonio Ramos juró “la futura, ausencias y enfermedades de grefier de la reina, que al presente exerce D. Manuel Antonio de la Oliva”. El 13 de noviembre fueron nombrados: Jerónimo Cebrián de Velasco, veedor de la vianda; Domingo Basavilvetia, sumiller de panetería; don Antonio Angulo, sumiller de la cava; don Marcos Valdés, jefe de la cerería; don Sebastián Martín de Guevara, jefe de la saucería; Francisco Borruto, jefe de la frutería; Juan Balenchana, ujier de las viandas; Agustín González, busier y potagier. Don Francisco

¹⁴⁸ Todos estos nombramientos en AGP, Felipe V, leg. 215/4.

Perena fue nombrado médico de familia de la reina el día 16 de noviembre de 1729. Magdalena de Epalza, acunadora de la infanta dona María Antonia ¹⁴⁹.

Durante el año 1730 también se hicieron numerosos nombramientos en la Casa de la reina: Juan Francisco Granado, plaza supernumeraria de ujier de la saleta; Miguel de Echevarría, ujier de la saleta supernumerario; a doña Alfonsa Obrien y doña María Josefa Manrique, camaristas de la reina. Nicolás Sánchez, ayuda de tapicería. Pedro de Berreterrechea, ayuda de guardarropa. Juan Manzano, jefe de guardajoyas, el día 25 de febrero de 1730. Blas Fernández, Juan Rodríguez y Alonso Pérez, ayudas de boca de la cocina de estados. Benito Sánchez, portador de la cocina, mientras que a José López, Bartolomé Cadenas, Tirso Fernández y Domingo Rodríguez, se les nombraron mozos de número de la citada cocina de estados. Antonio de Angulo, sumiller de la panetería y Sebastián Martín Guevara, sumiller de la cava y a Juan Balenchana, jefe de la sausería. Tomás Olier, oficial mayor del oficio de grefier de la Casa de la reina. Remigio Juan Bautista Cotón, repostero de camas. María de Albeville, dueña de honor, el 4 de mayo de 1730. Al marqués de Peñarrubia se le nombró mayordomo de semana de la reina en 27 de mayo de 1730. Tomás de Loeches, ayuda de guardajoyas. Eugenio de Buendía y José de Portería, reposteros de camas. El 27 de junio, Mateo Brisart, guardadamas. Francisco Miranda y Escollar, escudero de a pie. El 8 de agosto se nombró a Lorenzo de Palacio, repostero de camas. El 6 de septiembre a Juan Enrique de Adrada se le nombró ayuda de cerería; a Eduardo Riaú, costiller de la reina. Pedro de Reyes, mozo de guardamangier. Lorenzo Carlos Cogurra, mozo supernumerario de la furriera. El día 25 de noviembre se dio a María Micaela Grijalva el oficio de repostero de camas para la persona que casara con ella. Gregorio Bravo, portero supernumerario de cocina ¹⁵⁰.

El 6 de enero de 1731 nombró a Antonio de la Plaza portero supernumerario de damas. A José Caballero de la Torre, guarda de damas. A Pedro de Berreterrechea, ayuda de número del guardajoyas por muerte de don Juan Manzano. A Andrés Núñez, maestresala de las damas de la reina. Luisa Pascual, lavandera de corps de la reina. Dionisio de Caracha, aguador mayor de la Casa de la reina. Juan Antonio de Sornosa, ayuda del estado de las damas de la reina. Juan López, portero de cocina. El 17 de mayo de 1731, al conde de Turrubia se le nombraba mayordomo de semana de la reina. A Juan del Moral, ayuda de tapicería. A doña

¹⁴⁹ Todos los nombramientos de 1729 en AGP, Felipe V, leg. 215/4.

¹⁵⁰ Todos los nombramientos de 1730 en AGP, Felipe V, leg. 215/4.

Felicita Perpetua y a María Francisca Cantín, camaristas de la reina. Manuel de Plazos, guarda de damas. Nicolás Vicente y Verdugo, mozo de sausería. El 23 de agosto de 1731, Francisca Manrique, camarista de la reina. El 14 de octubre de 1731 se nombró a Dorotea Comefort camarista de la reina, y a doña Bárbara Deodata Flodorp camarista de la reina.

Doña Ana Dobuyson, almidonadora de corps del infante don Carlos, que se halla casada con don Carlos Barmien, ujier de vianda de la reina, no puede pasar a Italia por no separarse de su marido, y debiendo ejecutar este viaje, doña María Renar (lavandera del infante D. Luis), que está casada con Lucas Lorenzo de Coira, mozo de la Chámara del infante don Carlos, han convenido estas criadas en trocar sus empleos ¹⁵¹.

A Felipe Belzunce se le nombró ayuda de cerería de la Casa de la reina.

... se ha servido conceder el empleo de lavandera de corps de la princesa de Asturias, nuestra señora, que estaba vacante por haber ido a Italia, sirviendo al serenísimo infante don Carlos, doña María de la Tasta, que lo servía, a doña Catalina Lemayre ¹⁵².

A Matías Merino se le nombró ayuda de la sausería de la Casa de la reina en sustitución de Juan de Morales, difunto. A Diego del Amo, guarda damas de la Casa de la reina, sustituyendo a Miguel de Borda, difunto. A Ignacio Fernández de Murcia, ayuda de cava de la reina. A don Carlos Usel y Guimbarda, mayordomo de semana ¹⁵³.

El 29 de enero de 1732 se nombró a Andrés Suárez, ayuda del oficio de la tapicería. Alejandro Salvatierra, ayuda de la cámara. Isabel Obrien, camarista. Bárbara Chambor, dueña de retrete. Doña Aleja O'Connor, marquesa de Justiniano, dueña de honor de la reina. A Manuel de Ciria, ujier de la vianda. Manuel Prieto, ayuda de panetería. Andrés Suárez de Párraga, ujier de la saleta supernumerario. Manuel Quijada, ayuda del oficio de la tapicería. Casilda Martín, lavandera de boca de la reina. Antonio del Río, ayuda de la cocina. Francisca de Comefort, camarista de la reina. Antonio Francisco Aguado, del Consejo de Castilla, asesor del real bureo de la Casa de la reina. Francisco Javier Aguado, ayuda de salsería. Joaquín Marañón, ayuda de la panetería. María Teresa García

¹⁵¹ AGP, Felipe V, leg. 516/1.

¹⁵² *Ibidem*, fechado en Sevilla, el 22 de febrero de 1731.

¹⁵³ Todos estos nombramientos en AGP, Felipe V, leg. 216/1.

Tejada, enfermera de la reina. María Teresa Piscatori, camarista. Lorenzo Díez de Montenegro, mozo del oficio de la frutería. Ignacio Jerónimo de Viera, ayuda de la furriera. Cristóbal de Padilla, portero de damas. Bartolomé Cadenas, portador de la cocina. José Rodríguez, ujier de la saleta. Conde de Ivangrande, mayordomo de semana de la reina. El 9 de septiembre de 1732, el monarca ordenaba:

habiendo concedido a doña Luisa de Velancha, cuando pasó a asistir a Portugal a asistir a la princesa de Brasil, mi hija, los honores de dueña de retrete de la reina.

Juan Menéndez, ujier de la saleta supernumerario. Inés Manrique, camarista de la reina. Juan Martínez, ayuda del oficio de la panadería. Juan González, mozo supernumerario de la cerería de la Casa de la reina. Pedro Broche, ayuda de cocina. Simón Bloe, plaza supernumeraria de ujier de la saleta. Carlos Sulpise, ayuda de cocina de la reina ¹⁵⁴.

En abril de 1733, se nombró a Casilda Martín, lavandera de boca de la reina. Ignacio Tamarat, ayuda de guardajoyas. La condesa de Belalcázar, dama de la reina. Teresa de Albeville, dueña de honor. Sebastián Sánchez, guarda de damas. Duque de Medinaceli, caballero mayor de la reina. Manuel Díaz de Castro, mozo de ayuda de la furriera supernumerario, lo mismo que a Juan Dávila. Francisco Logu, médico de familia. Manuel Manzano, ayuda del oficio de guardajoyas. Nicolás Sánchez Rueda, portero de damas. Agustín Gil de Almedina, ujier de la saleta de la reina.

... el 25 de septiembre de 1733 se ha servido conceder a Luis Tauri, mozo de oficio más antiguo de la cocina de boca de la reina, nuestra señora, el empleo de ayuda que en ella estaba vacante por fallecimiento de Juan Dusso.

Gregorio de Salazar, mozo del oficio de la furriera. Catalina de Basecour y Griní, dueña de honor de la reina. Remigio Juan Bautista Colón, guarda de damas. María Ascencia Ibarrola, barrendera. Agustín del Río, que era barrendero de cámara, fue nombrado mozo de la furriera. Bernarda Saus, barrendera de retrete de la reina. Gregorio Gómez, repostero de camas, igual que Antonio Montañés de Santander. María Gregoria de Perales, plaza de barrendera de la reina ¹⁵⁵.

¹⁵⁴ Todos estos nombramientos en AGP, Felipe V, leg. 216/1.

¹⁵⁵ Todos estos nombramientos en AGP, Felipe V, leg. 216/2

El 22 de enero de 1734, se nombró a Pedro Benot, hijo, ayuda del oficio del ramillete de la Casa de la reina. A Jerónimo Cebrián de Velasco, veedor de la vianda de la Casa de la reina. Ambrosio Ruiz Díaz, mozo de los de la boca de la Casa de la reina. Agustín González, contralor de la Casa de la reina en ausencias y enfermedades de Pedro Ramos, 7 de febrero de 1734. Juan Francisco Sánchez de Aumada, busier y potagier.

Jácome Lecler no puede asistir con la puntualidad que debe a tocar el violín en el cuarto de sus Altezas por su edad y achaques, y que don José Camato, que sirve cuando se ofrece, se le nombre para que lo execute en adelante con igual sueldo ¹⁵⁶.

José Vivar, panadero de boca. Juan Bautista Marqués, ayuda de la furriera. Andrés Francisco de Lema, ujier de la saleta. Manuel del Peral, repostero de camas. Doña Manuela y doña Alberta de Lamblin de Noville, camaristas de la reina en 29 de mayo de 1734, al igual que doña Francisca de Velasco, camarista de la reina. María Francisca Téllez y Canencia, camarista de la reina, 13 de junio. Doña Felipa y doña Teresa de Luz, camaristas, en el mismo día. Luis Hernández y Alegría, ujier de saleta. Juan Meléndez, escudero de a pie de la reina. Francisco Riesco y Manuel de Uzunrruzaga, médicos de cámara de la reina. A Mateo Sánchez se le encarga el gobierno de la furriera en ausencias y enfermedades del jefe de ella. Agustín de Puertas, ayuda de la furriera. Lorenzo Carlos Cogurra, ayuda de la furriera. Duquesa de Arión, dama de la reina, 7 de noviembre. Manuela Duhau, barrendera de la reina. Magdalena de Esparza, dueña de retrete de la reina ¹⁵⁷.

El 30 de enero de 1735 se nombró a Juan Prieto escudero de a pie de la reina. A Carlos Andriola, ujier de la saleta. Francisco Marín y Sandoval y Juan José Fernández Sedeño, ayudas del oficio de la furriera de la Casa de la reina. Sebastián Martín de Guevara, jefe de la cerería. Juan de Valenciana, sumiller de la cava. Francisco Barruto, jefe de sausería. Carlos Bernier, jefe de la frutería. José Ralón, médico de familia. Paula Erizalde, dueña de retrete. Juliana Alonso, barrendera. Juan Antonio Cuiña, escudero de a pie. Manuel Tejada, ujier de la saleta. Marqués de Scoti, gobernador de la Casa del infante don Luis. Francisco López, portero de damas. Antonio Capuín, mozo de la furriera. Pedro Francisco Sánchez de Saravia, ujier de la vianda. José Bonacio, mozo supernumerario

¹⁵⁶ AGP, Felipe V, leg. 216/3, Buen Retiro, 24 de marzo de 1734.

¹⁵⁷ Todos los nombramientos en AGP, Felipe V, leg. 216/3.

de guardajoyas. Rodrigo Martínez, escudero de a pie. Ignacio de Inda, oficial mayor de la tesorería de la reina. Francisco García de Vega, repostero de camas supernumerario. Jerónimo Ruiz, ayuda del oficio de frutería ¹⁵⁸.

El 2 de febrero de 1736 se nombró a Manuel de Santa Coloma, ujier de saleta. A Juan Manzano se le daba una plaza de repostero de camas. José García de Barcenallana, ayuda supernumerario de portero de damas. Petronila Cortés se le concede la futura sucesión de lavandera de estados de la Casa de la reina en sustitución de Juliana Gómez de Melo, su madre. Matías Hidalgo, ayuda de guardajoyas de la reina. Nicolás del Yerro, ujier de la saleta. Francisco Barruto, sumiller de la panetería, vacante por muerte de Antonio Angulo; D. Carlos Bernier, jefe de saucería. Francisco Neyra, jefe frutería. Francisco Urbina, ujier de la vianda.

Mateo Sánchez, ha servido en gobierno el empleo de jefe de la furriera de la Casa de la Reina, nuestra Señora, para si fuere del Real agrado de V.M. le confiera en propiedad el empleo, respecto de haber fallecido D. Antonio de la Vega que le obtenía.

Jerónimo Simón de Coeur, cirujano de la reina. Pedro Berou, panadero de boca de la reina. Francisco Turpin, ujier de la vianda. Cosme Gil de Muro, sangrador supernumerario de la familia de la reina. María Luisa Dutillot, lavandera de corps, en sustitución de Luisa Paschal, su madre. Lorenzo González, escudero de a pie supernumerario. José Ruiz, barrendero. Bartolomé Llorente, sastre de la reina, se le forma asiento de mozo de guardajoyas. Juan Carrillo, ayuda de portero de damas. Andrea María del Río y Castro, barrendera. María Álvarez Bolaños, barrendera. Bernardo Fernández de Murías ayuda del oficio de la cava. Antonio Aubert, ayuda de la cocina. Francisco Boruto, veedor de las viandas. Carlos Bernier, sumiller de la panetería. José Pascual Belmonte, ayuda de la frutería. Lorenzo Tarsis, ayuda del guardajoyas. María Rodríguez, dueña del retrete ¹⁵⁹.

El 12 de enero de 1737, Juliana Álvarez era nombrada barrendera de la Casa de la reina. Pedro Benoit y Pedro Chatelain, veedor de la vianda y jefe de cocina, respectivamente. El 21 de febrero de 1737 fueron nombrados Antonio de Quiñones y Antonio de Velasco, ayudantes de la cava de la reina ¹⁶⁰. Tomás de Sola, ujier

¹⁵⁸ Todos los nombramientos en AGP, Felipe V, leg. 216/3.

¹⁵⁹ Todos los nombramientos del año 1736 en AGP, Felipe V, leg. 217/2.

¹⁶⁰ AGP, Felipe V, leg. 217/2.

de la saleta. Pedro Beneito y Vicente Carreras, médicos supernumerarios de familia de la reina. Josefa Jiménez, enfermera. El 10 de mayo se nombraba a la marquesa de Torrecuso dama de la reina. Ana María de Velasco, costurera de los infantes con sueldo de 200 reales al año. Sebastián Cristiani, maestro de baile de los infantes en ausencias y enfermedades de Gaudrau. Eugenio Buendía, guarda de damas de la reina. El 26 de septiembre de 1737 se nombraba al duque de Medinaceli, mayordomo mayor de la Casa de la reina por haber muerto el marqués de Santa Cruz. Doña Laura Castellví, marquesa de Torrecuso, es nombrada camarera mayor de la reina el 21 de noviembre de 1737 ¹⁶¹.

El 22 de enero de 1738, la marquesa de Crevecour fue nombrada dama de la reina. José de la Paz, ayuda de portero supernumerario de damas de la reina. Antonio Brizuela Capodíaz, repostero supernumerario de camas de la Casa de la reina. Manuel de Santa Coloma, ujier de saleta de la reina, es nombrado repostero de camas de la reina. Diego Ramos de Velasco es nombrado oficial mayor del oficio de contralor de la Casa de la reina. Juan de Valverde es nombrado ayuda de guardajoyas de la reina. Francisco Sáez, ayuda de guardajoyas. Manuel de Campo y Gabriel Abad, ujieres de saleta, son nombrados reposteros de la reina. La marquesa de Jamaica es nombrada dama de la reina. Gabriel Fonseca, sangrador de la Casa de la reina. Marquesa de Salas, dueña de honor de la reina. Nicolás del Yerro, ujier de saleta, es nombrado repostero de camas de la Casa de la reina. María Teresa Lenoble, sastra de la reina. Pedro Martínez, escudero de a pie supernumerario. Andrea Martínez es nombrada futura lavandera de corps de la reina

en atención a los méritos de su madre, doña Casilda Martín, que sirve este empleo en propiedad, y a los de su padre, Juan Martínez, ayuda de la panetería de la reina.

José Pimentel, ayuda de tapicería. José Llorente, ayuda de sausería de la reina. Bernardo Cabo, mozo de cocina. El 4 de diciembre de 1738 se nombraba a la marquesa de la Solera dama de la reina. Don Carlos Barnier, jefe de la panetería, se le nombra veedor de las viandas de la Casa de la reina ¹⁶².

El 18 de enero de 1739, fueron nombrados don José León Aranda y don Miguel Rodríguez, médicos de familia de la reina. También, Bautista Batu y Ramón Portaille, ayuda y mozo de oficio de la cocina, respectivamente, pasaron a sustituir a Benoit y Chatelain, jubilados. José Orgaz, mozo de la furriera. Francisco

¹⁶¹ Todos los nombramientos de 1737 en AGP, Felipe V, leg. 217/2.

¹⁶² Todos los nombramientos de 1738 en AGP, Felipe V, leg. 217/2

Marín Sandoval, jefe de la furriera. El 21 de marzo de 1739 fue nombrado el marqués de la Rosa mayordomo y gobernador de la Casa de la reina, por muerte del duque de Medinaceli. El 8 de abril, doña Josefa Téllez Canencia, camarista de la reina, pasa al cuarto de la princesa. El 9 de abril se nombró a doña Manuela Tomasa Zaldívar dueña de honor de la reina. Bernarda Fernández de Medina, camarista de la reina. Alonso de Andújar, capellán de las criadas de la enfermería de la Casa de la reina. Doña Bárbara y doña Gertrudis González camaristas de la reina. Don Francisco y don Jacobo Bandergoten, ayudantes de la tapicería de la reina. Antonio Bueno, maestresala del estado de las damas de la reina. Don José Navarro y don Toribio González y don Manuel Martínez de Oña, ayudas del estado de las damas de la reina. Margarita Manrique, camarista de la reina. El 30 de julio de 1739, Diego Ramos de Velasco es nombrado grefier de la Casa de la reina en ausencias y enfermedades del titular, Felipe Antonio Ramos. Miguel Sánchez, jefe de la tapicería de la reina. Alejandro Quiodi, guarda de damas más antiguo de la reina, es nombrado grefier de la misma Casa, a 5 de agosto de 1739. Simón Rouillon y Francisco Fasende, ayudas de cocina. Juan Martínez Toledano, ayuda de la furriera de la Casa de la reina. Pedro Catalán, ayuda de la tapicería. José Herrera Lormendia y Antonio Samaniego, mozos supernumerarios de la furriera.

En atención a los méritos de don Adrián Lemaire y de su mujer doña Margarita Gobi, he venido en conceder a doña Magdalena Lemaire, su hija, el empleo de lavandera de corps de la futura infanta y esposa del infante D. Felipe.

Doña Manuela García, sobrina del difunto D. Martín Darius, Jefe que fue del ramillete de la Casa de la reina, he venido en conceder el empleo de almidonadora de la futura infanta y esposa del infante D. Felipe.

Juan de Horrasco, Francisco de Ávalos y Teodosio Martín de Guevara fueron nombrados ujieres de saleta. José de Paz y Baltasar Alcaraz, ayuda de porteros de cámara. Ramón Luis Fernández y Julián Martínez, ayudas de porteros de damas. Martín Palomo, portero de damas de la reina. Manuel de Tejada, Andrés Suárez de Párraga, Juan Menéndez y Agustín Gil de Medina son nombrados reposteros de camas supernumerarios. Juan Manuel Hermoso, ayuda supernumerario de guardajoyas de la reina ¹⁶³.

El 13 de enero de 1740 se nombró a Manuel Retamal, panadero de boca de la reina en ausencias y enfermedades de su padre, Cristóbal Retamal. Juan Carlos

¹⁶³ Los nombramientos de 1739 en AGP, Felipe V, leg. 217/2.

Chasin, primer ayuda del ramillete de la reina, es ascendido a jefe de este oficio. El 30 de enero de 1740 se nombró al marqués de Montealegre mayordomo de la princesa, por fallecimiento del duque de Gandía, que le servía. Lorenzo Montenegro es nombrado mozo de ayuda de la furriera. El 11 de febrero de 1740, al conde de Montijo

he concedido honores del empleo de mayordomo mayor de la reina por la satisfacción con que me hallo de su persona empleada en la presidencia del Consejo de Indias, donde la considero conveniente a mi real servicio.

El 14 de febrero de 1740, el duque de Atri es nombrado mayordomo mayor de la reina. Josefa de Mendoza y Moscoso, camarista de la reina.

Habiendo fallecido don Pedro Ramos, contralor que fue de la Casa de la reina, nuestra señora, vengo en que a D. Gabriel Benito de Alonso López, que ha gozado la futura de este empleo, se le haga el asiento correspondiente de la propiedad... Madrid, 1º de abril de 1741.

A Juan de Berruela se le concede poder pasar su oficio de repostero de cama a su hijo Tomás de Berruela. Manuel Sánchez y Miguel Sánchez de Covisa son nombrados escuderos de a pie de la reina. El 27 de abril de 1740 se nombró a la marquesa de la Floresta guarda mayor de palacio. Fermín Artaso, ayuda del oficio de guardajoyas de la reina. Simón Sánchez Monedero, mozo de la furriera. Pedro del Valle, ayuda del oficio de la panetería. Laureana García Torres, mujer de José Martínez Toledano, ayuda de boticario mayor, se le concede la futura sucesión de costurera de la reina. María Sánchez de Figueroa, hija de Benito Sánchez Figueroa (mozo supernumerario de la furriera), ha concedido plaza de ujier de saleta para quien case con ella. Gregorio Salazar, ayuda de la furriera. Agustín del Río, ayuda de la furriera. Fernando Rodríguez y Francisco González, mozos de oficio de la furriera. Juan de Andrade, ayuda de guardajoyas. María Omore, camarista de la reina. Silvestre Ponticelli, Manuel Ochoa y Antonio Mediana son nombrados médicos supernumerarios de la familia de la reina. Pedro Correa es nombrado sangrador de la Casa de la reina. El 29 de noviembre de 1740:

en consideración al distinguido mérito que el marqués de Santa Cruz hizo cerca de la reina primera viuda, doña María de Neoburg, mi tía (que esté en el cielo) hasta el día de su fallecimiento, a su desinterés y acertada conducta en el empleo de mayordomo mayor y gobernador de sus reales caballerizas, y a lo agradable que me han sido sus servicios, vine, por

resolución de diez y seis de julio del presente año, en conservarle el sueldo y coche que gozaba con el citado empleo y en concederle los honores de mayordomo mayor de la reina, mi muy cara y muy amada esposa ¹⁶⁴.

El 4 de enero de 1741, Pedro Benedicto, médico de familia, era ascendido a médico de cámara de la reina. Matías Hidalgo, jefe de guardajoyas. Manuel Dí-az de Castro, jefe de la furriera. Arián Lefevre, camero y mozo del oficio de la tapicería de la Casa de la reina. Teresa Manrique, camarista de la reina. José Antonio Núñez de Lara, repostero de camas. Don José de Barrenechea, mayordomo de la reina, 14 de abril de 1741.

Se ha servido conceder a D. Alejandro Quidi, grefier honorario, con ejercicio de guarda de damas de la reina, nuestra señora, plaza de contador de resultas para la persona que case con su hija doña María Antonia Quidi.

María Detarch, almidonadora de la infanta María Teresa. Duquesa del Sesto, dama de la reina. Francisco Rivera, mozo de guardajoyas y a Nicolás de Sión, mozo de sausería. Marcos Amor, ayuda del ramillete de la reina. Gabriel de Rojas, asesor del bureo de la reina, 23 de mayo de 1741. José de Aguirre, ujier de saleta.

Ha servido conceder a Agustín Fernández de Lozoya, mozo de la cava de la Real Casa de la reina, nuestra señora, una plaza supernumeraria de ujier de la saleta de esta Real Casa con el sueldo correspondiente para la persona que casase con su hija Narcisa Fernández de Lozoya.

José de la Portería, guarda de damas de la reina. Conde de Valparaíso, ministro del Consejo de Indias, cesándolo de mayordomo de semana de la Casa de la reina, 24 de octubre de 1741. Ángel García, mozo de la sausería. Condesa de Gespitzein, dueña de honor. María Francisca de Mújica y Mulsa, Dorotea Josefa Pau y Ana Doriscol son nombradas camaristas. Francisca Javera González, camarista. María Ventura Sobrino de la Plaza, dueña de retrete. María Agustina Priet, lavandera de corps de la infanta Luisa Isabel. María Antonia Solórzano, barrendera de retrete de la infanta Luisa Isabel. Ana Berens,

lavandera de corps que fue de la reina primera viuda de España (que está en gloria) la plaza de aplanchadora de la real persona que diere a luz la serenísima infanta Doña Luisa Isabel.

¹⁶⁴ AGP, Felipe V, leg. 217/2, fechada en San Lorenzo, 5 de diciembre de 1740. Todos los nombramientos de 1740 en el mismo legajo.

Clara de Parfundri, acunadora de la criatura que diera a luz la infanta Luisa Isabel. Francisca del Yerro González, criada del ama de la persona real que diere a luz la infanta Luisa Isabel ¹⁶⁵.

El 21 de enero de 1742 se nombraba a Diego Payerme, primer cirujano y sangrador de la reina. Manuel Manzano, jefe de guardajoyas. Francisco Indaburu, plaza de repostero supernumerario de camas de la reina. Fernando de Estrada, ayuda de guardajoyas. Ana López, barrendera. María Antonia de Montúfar, camarista de la reina. María Luisa Castañeda, camarista de la reina. Nicolasa Álvarez, asistenta de las amas de pecho de los señores infantes. El 3 de junio de 1742 se nombró a Antonio Milón confesor de la reina. Andrés de Bustamante, cura de palacio, el 29 de junio. Francisco Barrera, portero de damas. Pablo José Suárez, ujier de saleta. Francisco Busel, honores de ayuda de mozo de cocina. Pascual de la Cruz, ayuda del oficio del ramillete de la reina. Francisco Salazar, ujier de la vianda. El 1 de septiembre de 1742 se nombró a Josefa Bernardo de Palacio camarista de la reina. Juan Enrique Adrada, ujier de la vianda. Blas Colera, alguacil del bureo de la reina. Pedro de Lenoble, ujier de la saleta. María de la Sierra, camarista de la reina ¹⁶⁶.

El 6 de febrero de 1743 se nombró a Pedro Mariage, repostero de camas. Isabel Felipa de Castañeda, camarista de la reina. Joaquín Cervino, médico de familia. María Margarita Dubranat, almidonadora de la señora infanta Isabel María. Manuel Redondo Palacios, veedor de las viandas. Dorotea Francés de Urrutiagoiti, camarista de la reina. Carlos Sulpicio, pastelero ¹⁶⁷.

El 13 de julio de 1744 se nombraba a Bernardo José Canteli, ayuda del estado de damas, en sustitución de José Navarro, fallecido. A Alfonso Fernández, portador de la cocina. A María Lesi, camarista de la reina. Catalina Pau, camarista. Juan Begue, ayuda de cocina. Santiago Crevillet, ayuda de cocina. El 2 de noviembre de 1744 se nombraba a la duquesa de Medinaceli dama de la reina. Tomas Olier, guarda de damas. El 30 de noviembre de 1744 se nombraban como damas de la reina a la duquesa de la Mirándola, a la de Medinasidonia y a la condesa de Bournonville. José Antonio Orgaz, ayuda de la furriera. Antonio Campuzano, jefe de la cerería. Teresa de Párraga, ujier de la saleta para quien casara con ella; era hija de Andrés Suárez de Párraga, ayuda más antiguo de la

¹⁶⁵ Todos los nombramientos en AGP, Felipe V, leg. 217/1.

¹⁶⁶ Todos los nombramientos de 1742 en AGP, Felipe V, leg. 218/2.

¹⁶⁷ Todos los nombramientos de 1743 en AGP, Felipe V, leg. 218/1.

tapicería. Benito Sánchez Figueroa, ayuda de la furriera. El 3 de febrero de 1745 se nombró al conde de Montijo mayordomo mayor de la reina. El 11 de febrero se nombró al marqués de Villena caballero mayor de la reina. Felipe Behunze, ujier de la vianda. Isabel Téllez, camarista de la reina. María Rosa Dumulin, lavandera de corps de la infanta Isabel María. Francisco Javier Serra, ayuda de cerería. Pascual de la Cruz, jefe del ramillete de la reina. Teresa Bernardo de Palacio, camarista de la reina. Lorenzo de Palacio, repostero más antiguo, es nombrado guarda de damas. José Fernández, ayuda del estado de las damas¹⁶⁸.

d) Incorporación de los servidores de la difunta reina Mariana de Neoburgo a la Casa de Isabel de Farnesio

No obstante, el mayor aumento de servidores de la Casa de la reina Isabel se produjo en 1740, precisamente, cuando ya se habían iniciado las reformas que culminaron con las del marqués de la Ensenada. En 1739, la reina viuda de Carlos II, residente en Bayona, hacía el mismo viaje que Isabel de Farnesio cuando —en 1715— había venido a casarse con Felipe V, tras perdonarle viejos conflictos, y se instalaba en Guadalajara (mayo de 1739) en el palacio del duque del Infantado, donde precisamente se habían encontrado por primera vez Felipe e Isabel. Desde su llegada a Guadalajara, tía y sobrina deseaban verse y recordar la entrevista que tuvieron veinticinco años antes en Pau, cuando Isabel viaja por primera vez a España. El encuentro tuvo lugar en Alcalá de Henares, lugar intermedio al que se acercaron ambas reinas. Fue la última vez que se vieron. Mariana murió en Guadalajara el 16 de julio de 1740, siendo enterrada en el monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Unos meses después, Isabel mandó hacer unos grandes ceremoniales por la muerte de su tía, al mismo tiempo que incorporaba a su servicio a todos los miembros de la Casa de la reina difunta. Por real decreto de 29 de noviembre de 1740, Felipe V ordenó agregar a la Casa de la reina Isabel de Farnesio la familia que quedó de la reina doña Mariana de Neoburgo con los sueldos y honores que obtenían los criados que la componían. Como consecuencia, entraron algunos mozos de oficio de la boca al número de las vacantes que habían ocurrido, sin perjuicio de la antigüedad de los supernumerarios, que optaron con preferencia a aquellos a las plazas de ayudantes y demás ascensos de la casa reinante

¹⁶⁸ Todos los nombramientos de 1744 en AGP, Felipe V, leg. 218/1.

y así no se verificó que ayuda alguno de la de la dicha Reina viuda pasase a ocupar ninguna de las vacantes de número de este grado, conforme a las reales intenciones del Rey ¹⁶⁹.

El pago de sueldos y mercedes a los miembros de la Casa de dicha reina sumaban lo siguiente:

Relación de las criadas que sirvieron a la reina primera viuda, doña Mariana de Neoburg (que santa gloria haya) en su Real Cámara hasta el día diez y seis de julio del presente año que falleció, a quienes por resolución del mismo día se dignó el Rey continuar el sueldo, emolumentos y honores que obtuvieron con agregación a la de la reina, nuestra señora, ínterin se les señalaba destino para poder servir, que con distinción de sus empleos, nombres y goces es en la forma siguiente:

Camarista mayor:

Doña Ana Francisca de los Ríos, condesa viuda de Hernán Núñez, gozaba al año con el empleo de Camarera mayor cincuenta mil reales, los cuales se ha dignado el Rey mandar se la paguen por la renta del tabaco del Reino de Córdoba.

Señoras de honor:

La condesa de Santibáñez	11.254 reales 18 maravedíes
La marquesa de Peñafuente	11.254 reales 18 maravedíes

Menina:

D ^a Manuela Aguilera	12.876''
---------------------------------	----------

Guardamujer:

María Teresa Artacho	5.500''
----------------------	---------

Camaristas:

D ^a Teresa Saldaña	5.500''
María Catalina Calderón	5.500''
María Josefa Araújo	5.500''
Bárbara Molina	5.500''
María Antonia de Pau	5.500''
María Antonia Álvarez	5.500''
Juana María Flamboiseur	5.500''
Josefa Landavere	5.500''

Barrenderas:

Elena Bermúdez	2.260'' 10''
Salvadora Sarri	2.260'' 10''

¹⁶⁹ AGP, Carlos III, leg. 193/1.

María Tropiano	1.495" 10"
Luisa Urdán	1.495" 10"
Juana María González	1.495" 10"
María Antonia Solórzano	1.495" 10"
Mariana Dasombile	1.495" 10"
Serafina del Río	1.495" 10"
María Dotart	1.495" 10"
Graciana de la Landa	1.495" 10"
<i>Lavandera:</i>	
María Pasamán, lavandera de boca	4.803" 18"
<i>Mercedes dotales y particulares:</i>	
Manuela Bezón, camarista que fue	5.500"
Antonia Bezón, ídem	5.500"
Catalina Coturas, ídem	3.300"
Eugenia Bañuelos, ídem	6.600"
Manuela Ulbel	1.460"
María Bermúdez	1.460"
Mariana Dubon	1.825"
Melchora Serrano, religiosa de Toledo	365"
TOTAL	132.073 reales y 18 maravedís ¹⁷⁰ .

El 11 de marzo de 1741, el greffier escribía un memorial donde especificaba los trámites para pasar a formar parte de la Casa de la reina Isabel: “que se tome juramento acostumbrado”.

6. Desajuste económico en la Casa de Isabel

La evolución de la Monarquía y la propia manera de actuar de Isabel de Farnesio estaban en contradicción con el espíritu novedoso que se quería implantar en la financiación de las Casas Reales. Ciertamente, tras la vuelta de los monarcas de Sevilla a Madrid, lo que ocasionó gastos especialmente costosos para el alquiler de carruajes, el presupuesto económico de la Casa Real se intentó estabilizar; no obstante, al poco de establecerse de nuevo la corte en Madrid (1733), se produjo un incendio en la Nochebuena de 1734 que destruyó el Alcázar de

¹⁷⁰ AGP, Felipe V, leg. 217/2.

Madrid, ocasionando nuevos gastos, no solo por la decisión de los monarcas de construir el palacio real, sino porque, a partir de entonces, el palacio del Buen Retiro pasó a ser la sede principal de la familia real, al mismo tiempo que se intensificaron sus estancias en los Sitios Reales (Aranjuez, La Granja, El Pardo y El Escorial). Los gastos de la Casa de la reina cuando, en 1733, se estableció en Madrid, eran los siguientes ¹⁷¹:

Importe de los gajes de la familia de la Real Casa de la Reina, nuestra señora, y la serenísima señora Princesa, en todo el año 1733 ¹⁷²:

Casa de la Reina	Servidores: hombres	853.705 reales 30 maravedíes
Casa de la Reina	Servidoras: mujeres	796.459” 23”
Señora Princesa	Servicio: hombres	66.711” 18”
Señora Princesa	Servicio: mujeres	129.862” 8”
TOTAL		1.846.739” 11”

En 1734, los gastos, solamente en gajes y sueldos, del servicio de Isabel de Farnesio ascendían a:

Casa de la Reina	Servidores: hombres	837.316 reales 14 maravedíes
Casa de la Reina	Servidoras: mujeres	801.706”
Señora Princesa	Servicio: hombres	66.711” 18”
Señora Princesa	Servicio: mujeres	129.862” 8”
TOTAL		1.835.596” 6”

Además, se añadía como resumen general:

¹⁷¹ El rey manda entregue a D. Francisco de Goyeneche 4.820.926 reales de vellón para que satisfaga las raciones y gasto ordinario de la Casa de la Reina, nuestra señora, de todo el año 1732. Y asimismo, se entregará a v.s. 2.027.238 reales de vellón para que pague los sueldos de algunos criados de la dicha Real Casa y socorra los gastos hechos por los oficios de ella en todo el año de 1735. Aranjuez 23 de abril de 1736. D. José Patiño. Sr. Marqués de Torrenueva (AGP, Felipe V, leg. 217/1).

¹⁷² AGP, Felipe V, leg. 279/1.

Importan las viandas que se sirvieron a S. Mgs., serenísimo señor infante D. Luis Antonio Jaime y serenísimas infantas doña María Teresa y doña María Antonia Fernanda, incluso ramilletes, pan y demás gastos que se causaron por los oficios de boca y cámara de esta Real Casa, como también las obras y aderezos que ejecutaron los oficiales de manos, goces de criadas y criados de la reina, nuestra señora, con el título de raciones y gajes, todo lo expedido desde el 1º de enero del año pasado de 1734 hasta fin de diciembre, 4.788.234 reales de vellón y 6 maravedíes, cuya cantidad se ha de librar a D. Francisco de Goyeneche, tesorero de la reina, nuestra señora, para que satisfaga según la nómina y papeles que se despacharon a favor de los interesados que la deben percibir. Fecha en el Real Sitio de San Lorenzo, a 9 de noviembre de 1735 ¹⁷³.

A todo ello se debían añadir los gastos de la Casa de la reina viuda, Mariana de Neoburgo, que se encontraba en Bayona:

Con esta manda S.M. se despache cédula de libramiento por este oficio a favor de Pedro Laver, mercader de esta villa, de 35.575 libras, las mismas que importan los géneros que de su tienda ha subministrado en los 6 últimos meses del año 1729 ¹⁷⁴.

En 1733 se pagaban 11.748 libras al mismo mercader por los suministros a la Casa de la reina viuda, relativos a todo el año 1730. El 19 de junio de 1736, se ordenaba:

Don Juan de Garaicoechea, oficial mayor de grefier de la Real Casa de la reina viuda, nra. sra., y a cuyo cargo está en ínterim dicho oficio, S.M., por su real orden a boca ha sido servida mandar se despache por este oficio cédula de libranza a favor de Pedro Lavat, mercader de esta villa, la cantidad de 4.891 libras, 8 sueldos y 3 dineros, las mismas que han importado los géneros que su tienda ha suministrado para la real guarda joyas de S.M. y partida que ha pagado a los plateros y guanteros y sastre y demás desde 1º de enero el año próximo pasado de 1735 hasta fin de diciembre de dicho año ¹⁷⁵.

Los seis primeros meses de 1737, Pedro Lavat cobró 16.128 libras y 16 sueldos por los géneros aportados a la Casa de doña Mariana.

¹⁷³ AGP, Felipe V, leg. 279/1.

¹⁷⁴ AGP, Felipe V, leg. 269/2. El conde de Gómara, en Bayona a 9 de julio de 1732.

¹⁷⁵ *Ibidem*, fechado en Bayona, a 19 de junio de 1736.

En el año 1735, los gastos totales de la Casa de la reina y princesa ascendían a 4.691.714 reales y 31 maravedíes de vellón ¹⁷⁶. No obstante, los problemas económicos eran acuciantes en esta época, por lo que para agilizar la liquidez, se introdujo un miembro del Consejo de Hacienda en la Casa de la reina ¹⁷⁷. Asimismo, para clarificar los gastos de la Casa de la reina con los de otros servicios a ella asignada, en la relación de cuentas de 1737 se percibe que se separaron económicamente la de la reina y la de la princesa de Asturias:

Con motivo de haberse finalizado las cuentas de lo que importaron todos los gastos causados en las reales viandas de medio día y noche y los ocasionados por los oficios de boca y cámara de esta Real Casa en la servidumbre de S.M. y serenísimas infantas doña María Teresa y doña María Antonia Fernanda, en el año pasado de 1737, y también en lo que montan todos los sueldos de la familia de criados y criadas de la Reyna, nuestra señora, y S. Ateza, hemos formado la relación adjunta, que suma 5.882.500 reales de vellón, que valen 588.250 escudos de a 10 reales, y no considerando en la expresada relación el importe de la cera de Venecia, que en el citado año se sirvió en los reales cuartos de S.M. y altezas por haberse librado separadamente a D. Pablo Capitanache, que tiene capitulado, según se expresa en la partida que va puesta en la adjunta relación de la cera ordinaria de Madrid.

Asimismo, hemos ejecutado otra relación de lo que importan las viandas, gastos causados por los expresados oficios en la Real servidumbre de la Serenísima señora Princesa de Asturias en todo el nominado año de 1737 en la que se incluyen los goces de la Señora Camarera mayor, tres damas, dos dueñas de honor, un camarista y los del Mayordomo mayor, mayordomos de semana, que sirven a S.A., bajada la cuarta parte de

¹⁷⁶ Relación de lo que importa los gastos de vino como de nieve, bebidas u otros menores que han causado por el oficio de la cava de la reina, nuestra señora, del cargo de D. Juan de Balenchana, desde 1º de agosto de 1735, que se le confirió este empleo hasta 31 de diciembre de 1744: 54.856 reales y 17 maravedíes de vellón (AGP, Felipe V, leg. 279/2).

¹⁷⁷ El rey ha resuelto conceder a D. Joaquín Ignacio de Barrenechea el sueldo de mayordomo de la reina, nuestra señora, con el goce de él desde el día en que S. Majestad le hizo merced de la expresada plaza y que en adelante se le pague el que fuere devengando a el mismo tiempo que las raciones de los criados de la Real Casa, no obstante que ha de cobrar el sueldo de Consejero de Hacienda. Buen Retiro, 20 de febrero de 1737. Marqués de Santa Cruz (AGP, Felipe V, leg. 217/1).

lo que perciben la familia de la Reyna, nuestra señora, en virtud de orden del Rey, nuestro señor, que componen 549.967 reales y 9 maravedíes de vellón, que hacen 54.996 escudos de a 10 reales de vellón y 7 maravedíes, que unidos con los 588.250 escudos que suma la del Real cuarto de S.M., componen 643.246 escudos, 7 reales y 9 maravedíes, según parece de la citada relación ¹⁷⁸.

A ello, es preciso añadir los gastos ocasionados en los distintos módulos de la Casa: Isabel fue una excelente amazona y cazadora ¹⁷⁹. Acompañaba a su marido en las cacerías reales, que importaban sustanciosos gastos extraordinarios. El conde de Saint-Simon hizo larga referencia a esta actividad de los reyes, ensalzando especialmente la habilidad en el tiro de la reina. También tenía buen gusto para la mesa ¹⁸⁰. Los cocineros fueron Benoist y Chatelain. En 1745 moría Pedro Chatelain y Pedro Benoist dejó el oficio para ocupar el cargo de la supervisión. Los nuevos cocineros fueron Mateo Hervé y Juan Levergué ¹⁸¹. El 9 de julio de 1746 murió Felipe V y Levergué siguió a la reina viuda en su retiro a La Granja ¹⁸². El segundo jefe de cocina de Isabel fue José Jacquemard, desde su llegada, en 1757, procedente de Francia, hasta su fallecimiento en 1766 ¹⁸³. La lista de los platos y alimentos que consumía cada comida y el valor de los mismos, elaborada por dichos cocineros, suponía una gran cantidad de dinero mensual (Cf. APÉNDICE).

La crisis de 1739 trajo consigo una gran reforma en el sistema hacendístico de la Monarquía. No se trató de una bancarrota más de la Monarquía, sino que ocasionó el punto de partida para una nueva forma de organización de la hacienda

¹⁷⁸ AGP, Felipe V, leg. 279/1.

¹⁷⁹ L. Salazar y Castro, *Índice de las glorias de la Casa Farnese o resumen de las heroicas acciones de sus príncipes, que consagra a la augusta reyna de las Españas doña Isabel Farnese* (1715), Madrid 1997, II, pp. 536-537.

¹⁸⁰ M^a A. Pérez Samper, *Isabel de Farnesio...*, pp. 330-337, realiza una amplia referencia a la cocina y etiquetas de la comida en la Casa Real.

¹⁸¹ Levergué fue sustituido al regreso de Isabel a Madrid por Juan Bautista Blancard.

¹⁸² AGS, Gracia y Justicia, leg. 902.

¹⁸³ M^a A. Pérez Samper, *Isabel de Farnesio...*, p. 340, y de la misma autora, "La alimentación en la Corte de Felipe V", en E. Serrano (ed.), *Felipe V y su tiempo...*, I, pp. 529-583; y también "La mesa real en la corte borbónica el siglo XVIII", en M. Torrión (ed.), *España festejante. El Siglo XVIII...*, pp. 205-218.

y, por consiguiente, también fiscal. Sin duda ninguna, la primera en cambiar fue la organización económica de la Casa Real ¹⁸⁴. Como consecuencia, Felipe V extendió un decreto para que se aplicase a los sueldos de los servidores de las Casas Reales:

Por decreto de 21 de marzo, atendiendo al estado de mi Real Hacienda y sus atrasos vine en suspender lo librado, consignado en las rentas deste presente año con el fin de que pudieren ser socorridas las obligaciones de la Corona que por las repetidas urgencias de la guerra se hallan en el descubierto que es notorio y al mismo tiempo declaré el modo y regla que debía observar en cuanto al reintegro y satisfacción de lo que en fuerza del citado decreto quedase suspendido de suerte que no recibiesen perjuicio los interesados en esta providencia. Y siendo consecuente con la expresada resolución reducir los gastos de la Corona con la debida proporción y que en la distribución de mi real patrimonio (sustancia que me tributan gustosos mis fieles vasallos) haya la prudente economía que conviene a fin de restablecerle y asistir con su producto al Prest [*sic*] y Pagamento de las tropas, gastos de la marina, Casas Reales, ministros de tribunales y otros pagamentos de justicia que siendo cargas preferentes de estado y en las que se funda el respeto de mi soberanía, se halla con atraso, merecen mi real primera atención. Y como para esto sea forzoso que la reducción se verifique en clases menos capitales (aunque siempre con aquella equidad propia de mi Real Benignidad) ínterin que el erario permite algún desahogo y el Reino experimenta los alivios que deseo dispensarle, he resuelto que ministro alguno ni otra persona de cualquier calidad y grado que sea pueda obtener goces duplicados bien con el título de ayuda de costa, gajes, sobresueldo, gratificación o con otro porque tan solamente ha de percibir cada uno el que le corresponda y tuviere asignado con el empleo que sirve o sirviere a excepción de lo señalado por establecimiento a algunas Juntas particulares a que no ha de obstar esta providencia como ni a aquellos a quienes se haya hecho seguro aumento al sueldo de pie fijo por no estar competentemente dotados, y que en

¹⁸⁴ La complejidad de esta crisis ya fue estudiada por P. Fernández Albaladejo, “El decreto de la suspensión de pagos de 1739”, *Moneda y Crédito* (Madrid 1977). Por su parte, C. Gómez-Centurión, “La reforma de las Casas Reales del marqués de la Ensenada...”, pp. 59-83, se percató del influjo de esta crisis en la economía de la Casa Real, poniendo en relación la bancarrota con la reforma de la Casa Real realizada por Ensenada. Los intentos de transformación de la administración central se pueden ver en AGP, Felipe V, legs. 18 y 159.

conurrencia con los sueldos sea acto libre la elección del mayor con las demás extensiones que previene el Decreto General que sobre este asunto se expidió el año de 1717. Que igualmente se suspenda por el término de dos años el pagamento de toda pensión y sobresueldo concedida hasta hoy, entendiéndose por regla general, sin excepción, así con todos los dependientes de mis Casas Reales, caballerizas y sitios como con oficiales generales y particulares ministros y todo empleado de mis reales ejércitos y armada y otras cualesquier personas que solo ha de gozar cada una el sueldo que corresponda al empleo que se halle constituida y actualmente sirva, con declaración por lo que mira al ejército de que subsista y observe la ordenanza que distingue los sueldos de campaña de los de cuartel. Que sean exceptuadas desta suspensión general las viudas de militares comprendidas en la consignación de los 6.000 doblones, restituyendo a ella las que se excluyeron de la misma consignación por orden de 30 de diciembre del año próximo pasado con motivo de serlo de oficiales generales hasta brigadieres, pero con la calidad de que no tengan otra pensión reserva, todas aquellas pensiones que no excedan de 6.000 reales concedidas particularmente a viudas, pupilos y otras cualesquier personas también con la calidad de que por otra vía no perciban maravedíes algunos que salgan del erario ¹⁸⁵.

La aplicación del decreto trajo numerosos problemas. Para esta fecha, la Casa Real arrastraba una deuda de 25.840.321 reales ¹⁸⁶ y en 1740 se produjo un enfrentamiento entre los administradores de la Hacienda de la Monarquía, que se negaban a asumir los gastos que excedían lo acordado, y los administradores de la Casa Real, que se encontraban impotentes para hacer frente a los gastos adquiridos por la Casa de la reina, después de haber cambiado el sistema de pago:

Razón que supone tener el Illmo. Sr. D. Fernando Verde Montenegro contra las Casas y caballerizas reales sobre la satisfacción de los dos años mandados pagar por su Majestad:

Que el ramo de las Casas y caballerizas reales con sus agregados se reguló por la tesorería general en quatro millones ciento y noventa y dos mil y más escudos en cada un año y que, convenido el duque de la Mirándola en ceder una tercera parte de este importe o remitirla al primer tercio del año de cuarenta y

¹⁸⁵ AGP, Felipe V, leg. 217/1. Aranjuez 8 de abril de 1739. El conde de Moriana.

¹⁸⁶ Citado por C. Gómez-Centurión, "La reforma de las Casas Reales del marqués de la Ensenada...", p. 61; AGP, Histórica, caja 9.

uno, resultó que en el presente de cuarenta solo se debía contribuir a este ramo con dos millones setecientos noventa y cinco mil y más escudos.

Que es cierto que no quiso acceder el duque de la Mirándola en modo alguno a esta rebaja sino con reiterada palabra y seguridad que su Illma. le dio de que dentro de esta suma superabundaba caudal para la satisfacción de dos años, pero que esta palabra no le obliga al ministro por haberla dado sobre dos supuestos, cuya insubsistencia invenciblemente ignoraba: uno es que este ramo fuese comprehensivo de alimentos, bolsillos, sitios reales, carruajes, extraordinarios, guardarropa, etc. Otro, que la deducción y rebaja de los socorros y totales dados en cuanta de los dos años estuviere bien ejecutada, pues, habiéndose sacado el haber de los años 1734 y 1735 de unas relaciones que comprendían todo lo que se debía hasta fin de 1738, se rebajó del importe de dos años, todo lo pagado y socorrido en cuenta de cinco del que resultó que el ministro, inculpablemente, creyese que con quince millones de reales podía satisfacer los dos años y en esta inteligencia se obligó.

Que siendo falsos, sin culpa suya, estos presupuestos, no se le puede obligar su palabra a más que la satisfacción de los quince millones de reales, y habiendo, no obstante, librado veinte y tres, deben considerarse los ocho restantes de gracia y supererogación.

Que aunque se le arguya que en esta disputa no son del caso las libranzas, sino el dinero efectivamente pagado, ha dado, no obstante, según los antecedentes supuestos, más de lo que se debía, pues aunque se verificase de que Casas y caballerizas no habían percibido su respectiva porción, la ha efectivamente pagado, sea a unos ramos o a otros, respecto de su total importe y esto es lo que basta para su defensa, siendo por el total el empeño que contrajo.

Que no pueden redargüirle diciendo son fallidos libramientos hasta ahora caídos y no pagados porque en las rentas administradas no hay distinción alguna de meses.

Que se le ofreció no molestar ni ejecutar por las jornadas ni extraordinarios lo que verdaderamente no se le cumple, pues incesantemente se le piden ¹⁸⁷.

Sin embargo, la decisión estaba tomada. Muerto Patiño, Ensenada continuó con la reforma hacendística y, por lo que se refiere al mantenimiento de las Casas Reales, consiguió establecer un sistema de consignaciones fijas en 1743, que se pagaban puntualmente, pero que resultaban insuficientes dado el alto número de servidores, lo que inevitablemente llevaba a una reforma institucional ¹⁸⁸. El cambio de reinado fue el momento propicio que vio Ensenada para

¹⁸⁷ AGP, Felipe V, leg. 18/1. El marqués de la Mirándola argumentaba lo contrario.

¹⁸⁸ AGP, Felipe V, leg. 287.

introducir la reforma. El 15 de febrero de 1745, el marqués de Ensenada ya escribió al conde de Montijo:

De orden del rey paso a manos de v.e. las dos relaciones adjuntas del haber de la Casa de la reina, nuestra señora, en todo este año. La una importante 5.915.916 reales de vellón, dotada con los efectos que en ella se explican, y la otra de 5.687.297 reales sin dotar. Y se dará providencia de fondos por la tesorería general ¹⁸⁹.

7. La Casa de la “reina madre” durante los reinados de Fernando VI y Carlos III

El reinado de Fernando VI comenzó con un cambio total que se experimentó en la composición del gobierno y en la política externa. Se entabló una dura lucha entre los “favoritos” y los “españoles”, que cuajó en un cambio radical del viejo estilo de gobierno (anclado en el programa farnesiano) por el nuevo, que se presentó como un programa revolucionario. El conde de Maceda, cabeza visible de la alta nobleza descontenta, fue el primero en caer. Había seguido el dictamen del marqués de Villarias que quería privar a Bárbara de su presencia en el despacho del rey. Los Grandes se hicieron excesivas ilusiones con el cambio de reinado. Los pasquines presentaban a los ministros como tiranos que ejercían el poder sin control y pedían la constitución de una Monarquía basada en los Consejos.

El relevo político, que puede calificarse de audaz, perseguía una meta ambiciosa, consistente en alejarse del compromiso francés para integrar a España en un sistema de neutralidad, hábilmente dirigido por Ensenada y Carvajal ¹⁹⁰. En esta coyuntura, el viejo estilo se vio personificado en el curtido secretario de Estado don Sebastián de la Cuadra y sus “vizcaínos”; fundamentalmente estaba interesado en mantener la inteligencia con Francia y en una solución favorable de los intereses italianos de la Farnesio. Con el nuevo gobierno, este programa había envejecido, Fernando VI no estaba dispuesto a sacrificar a España en una empresa tan impopular como la conquista de los Ducados italianos. En cuanto a las relaciones con Francia, la evidencia de su nueva traición, al comenzar negociaciones separadas con Turín, desencadena el cambio de enviados especiales que trabajan

¹⁸⁹ AGP, Felipe V, leg. 218/1.

¹⁹⁰ M.D. Gómez Molleda, “Viejo y nuevo estilo político en la Corte de Fernando VI”, *Eidos* 3 (Madrid 1957), pp. 43-76.

al margen de los embajadores oficiales, y demuestra que España no se había visto sorprendida. El fracasado matrimonio de la infanta María Antonia con el Delfín fue otro incidente aprovechado para tomar precauciones contra Francia.

A Villarias con sus “vizcaínos” no se le escapa esta maniobra que tenía por objetivo el derrocamiento de su partido y de su sistema, por lo que reaccionó con una intriga que contaba con buenos enlaces: Isabel Farnesio y Carlos de Arízaga, teniente ayo de don Fernando, siempre adicto al rey y con un influjo tan grande sobre él que escandalizó hasta a la misma Bárbara de Braganza. A pesar de sus esfuerzos, los “vizcaínos” vieron como el nuevo monarca se iba alejando de su programa para identificarse con los “españoles” y sus puntos de vista. Éstos (Ensenada desde Madrid, Huéscar desde París, y ambos bien respaldados por doña Bárbara) se lanzaron por un camino tortuoso pero seguro: aniquilar el viejo partido. Para ello era necesario despojar a sus portavoces de los cargos, quebrando la voluntad regia inicial de no introducir cambios¹⁹¹. El primer cambio lo asestaron contra el embajador en Francia, conde de Campoflorido. París constituía un centro neurálgico de la diplomacia española e internacional, además, Campoflorido se mostró siempre seguidor fiel de Isabel Farnesio y de los medios italianos en la corte de Madrid. Su papel venía siendo poco airoso desde que –en el verano de 1746– se enviara a Huéscar como ministro plenipotenciario para actuar al margen del embajador oficial en el final de la guerra de sucesión austríaca. Cuando éste cayó, su sustituto fue su rival Huéscar, incondicional de Ensenada, su protector. Consecuencia lógica del relevo diplomático fue el militar en el ejército galo-hispano, que estaba en el Norte de Italia. Quien lo mandaba era el conde de Gages, comprometido con la causa de los Farnesio y fue sustituido por el marqués de Mina. La política que llevó Mina fue la de una retirada constante, lo que excitó los ánimos de Isabel Farnesio y de su hijo, el infante Felipe, que también se hallaba al mando del ejército. Era una política inequívoca para buscar la paz¹⁹².

¹⁹¹ R. Olacenea, “Política eclesiástica del gobierno de Fernando VI”, en *La época de Fernando VI*, Oviedo 1981, pp. 139-225; Ídem, *El conde de Aranda y el ‘partido aragonés’*, Zaragoza 1969; Ídem, “Contribución al estudio del motín de Esquilache”, *Homenaje al Dr. Eugenio Frutos Cortés*, Zaragoza 1977, pp. 213-347.

¹⁹² L. Molina Cortón, *José de Carvajal. Un ministro para el reformismo borbónico*, Cáceres 1999; J.M. Delgado Barrado, *El proyecto político de Carvajal. Pensamiento y reforma en tiempos de Fernando VI*, Madrid 2001; Ídem, *José de Carvajal y Lancaster. Testamento político o idea de un gobierno católico* (1745), Córdoba 1999; A. Rodríguez Villa, *Don Cenón Somodevilla, marqués de la Ensenada. Ensayo biográfico*, Madrid 1878.

El relevo fundamental fue el de las reinas: Fernando invitó a Isabel a recluirse en San Ildefonso. Con ella se diluyó el partido italiano. En el fondo, a Isabel la sustituyó Bárbara de Braganza con su pasión por Portugal. El portuguesismo preconizado por Bárbara se fue perfilando cuando se sustituyó al “vizcaíno” Candía por el duque de Sotomayor en la embajada de Lisboa y en Madrid tomó posesión el vizconde de Vila Nova de Cerveira, con alegría de la reina. Si lo primero manifestó el peso que Lisboa adquirió para España de cara a la diplomacia europea, lo segundo significaba que los agentes franceses se veían sustituidos en Madrid por los de Portugal. Ello se vio muy claro cuando se expulsó al “gran vizcaíno” Villarias de la secretaria de Estado para enviarlo a la inofensiva secretaria de Gracia y Justicia ¹⁹³. Un año después, Fernando VI le recordaba a la reina viuda, mediante una carta, que debía dejar de vivir en Madrid y trasladarse lejos de la corte ¹⁹⁴.

El 24 de julio de 1747, Isabel de Farnesio, en completa soledad, volvía al palacio de La Granja. Durante todo el reinado de Fernando VI se mantuvo encerrada en este palacio. Con todo, en su retiro, se mantuvo informada de lo que acontecía en la corte francesa, a través de Noailles, y a través de viejos conocidos como Ensenada, cliente de Patiño, que había colaborado eficazmente para colocar a sus dos hijos en los territorios italianos ¹⁹⁵. Tras la muerte de Felipe V, el 9 julio de 1746, Isabel de Farnesio no quedó económicamente desamparada ¹⁹⁶. El monarca le dejó, además de las joyas, el palacio de La Granja y su jurisdicción, mientras ella viviese, más una renta vitalicia de 600.000 escudos anuales. También ordenó que se le restituyera su dote ¹⁹⁷. Ello le permitió hacer pequeñas reformas para hacer confortable su nueva residencia ¹⁹⁸

¹⁹³ L. Taxonera, *Isabel de Farnesio. Retrato de una reina...*, pp. 240-246.

¹⁹⁴ AHN, Estado, leg. 2507.

¹⁹⁵ L. Taxonera, *Isabel de Farnesio. Retrato de una reina...*, p. 261; F. Abad León, *El marqués de la Ensenada. Su vida y sus obras*. Madrid 1985; J.L. Gómez Urdáñez, *El proyecto reformista de Ensenada*, Lleida 1996, *pássim*.

¹⁹⁶ T. Lavalle-Cobo, *Isabel de Farnesio. La reina coleccionista*, pp. 175-178.

¹⁹⁷ M^a A. Pérez Samper, *Isabel de Farnesio...*, p. 411.

¹⁹⁸ Nómina de maestros oficiales, peones y materiales de las obras de las casas del príncipe Pío y duque de Suma, que sirvieron de Real habitación de la Reyna viuda, nuestra señora, pagada desde 18 de julio de 1746 hasta 31 de diciembre. Importa 55.048 reales de vellón y 30 maravedíes (AGP, Fernando VI, caja 750).

y la posibilidad de seguir manteniendo las aficiones de toda su vida, la caballeriza ¹⁹⁹ y la música ²⁰⁰.

Fue en estos momentos cuando Ensenada, que había conseguido establecerse como gran patrón cortesano en el gobierno del nuevo monarca, se decidió a reformar la Casa Real. El 18 de junio de 1747 presentaba a Fernando VI su *Representación*, en la que –entre numerosas propuestas– abordaba el tema siempre espinoso de la organización económica de las Casas Reales ²⁰¹; en materia de Hacienda comenzaba diciendo:

Dividiré ésta en dos partes, dirigida la primera a manifestar el modo pronto de irla descargando, y la segunda el de aumentar su entrada, con alivio y no con gravámenes del vasallo.

Para Ensenada:

En las Casa y caballerizas Reales hay exceso de individuos supernumerarios, duplicación de oficios, gastos no necesarios, desórdenes y abusos, que V.M. mismo presume, pues su gran justificación y amor al vasallo le ha inducido a examinar algunos y a remediarlos con admiración y aplauso de cuantos hemos entendido ²⁰².

En opinión de Ensenada, una de las causas fundamentales de este desajuste económico eran: “Los Jefes [de los Departamentos de la Casa] actuales no son autores de todos los desórdenes, pero sí los testigos, y raro o ninguno remedian”. Pero además, en su exposición de los males económicos de la Casa Real, Ensenada señalaba el auténtico problema: la contradicción en que se debatía el monarca entre una mentalidad tradicional de *pater familias* y la realidad

¹⁹⁹ Relación de la cebada y paja que ha consumido el ganado de esta real caballeriza de la Reyna viuda, nra. sra., en los mesones de la carrera de Madrid y Aranjuez en el segundo tercio del año 1755, cuyo por menor es como sigue: Importa 2.950 reales de vellón y 23 maravedíes (AGP, Fernando VI, caja 750).

²⁰⁰ Siempre trató con preferencia a los músicos:

Real Orden comunicada al caballerizo mayor de la Reina para que se dé coche con dos mulas al maestro de música don Nicolás Conforto, a quien S.M. ha admitido en su servicio como compositor de música para teatros. 16 de octubre de 1756 (Ibídem).

²⁰¹ El texto de la *Representación* fue publicado por A. Rodríguez Villa, *Don Cenón Somodevilla, marqués de la Ensenada*, pp. 43-66.

²⁰² Ibídem, p. 46.

administrativa “estatal” que se imponía a la Monarquía si se pretendía hacer una política eficaz:

Limosnas debe V.M. dar y hacer, pero sea con expresa voluntad de V.M., por una sola mano y sobre la Tesorería general, y no repartidas ya en Casas, ya en caballerizas, ya en éste, ya en el otro Tribunal, y sean todas en dinero [...]. He observado en todas clases que se hace un particular estudio de inventar empleos para acomodar gentes, pero no de buscar sujetos dignos de los empleos que vaquen y precisa proveerlos. También he observado que, como a los Ministros que no son de Hacienda y responsables de ella no duelen sus gravámenes y ahogos, son pródigos en lo que perteneciéndoles y no perteneciéndoles pasa por su mano ²⁰³.

En consecuencia, a la hora de repartir el presupuesto entre las distintas instituciones de la Monarquía, Ensenada advertía a la Casa Real:

La decencia con que están se ha de mantener, continuándose la economía de los gastos, en no proveer las plazas supernumerarias que vacan y emplear las que existen con sueldo en los huecos de número para que sean a propósito. Comprar los muebles que sean menester para los palacios que habitan SS.MM., siguiendo la máxima de que en cada uno haya lo necesario, para excusar gastos de conducciones en las jornadas ordinarias. Proseguir la paga a los empleados de Sitios Reales y de sus gastos ordinarios. Asistir a la Capilla Real sobre el pie en que está. Costear todas las limosnas que se dan... ²⁰⁴.

El resultado fueron las ordenanzas de 1749 ²⁰⁵. El 11 de abril de 1749 se promulgaban unas ordenanzas sobre la Real Cámara en las que se especificaban las etiquetas y servidores que debían existir, así como los salarios que debían percibir. Tales ordenanzas permanecieron vigentes hasta 1780, fecha en la que Carlos III las modificó ²⁰⁶. Asimismo, se consumó el recorte de oficios

²⁰³ *Ibidem*, p. 48.

²⁰⁴ *Ibidem*, p. 96.

²⁰⁵ La reforma de la Casa Real de 1761, en AGP, Carlos III, leg. 507. Sobre la aplicación del reglamento en la Real Cámara, AGP, Carlos III, leg. 210.

²⁰⁶ AGP, Carlos III, leg. 210/2. “Copia de la planta de 1749 con adiciones separadas que se formaron de su innovación en virtud del Real Decreto de 18 de abril de 1780”.

de la Capilla, que venía efectuándose desde 1701 ²⁰⁷. El 1º de abril de 1749, Ensenada presentaba la planta de la Casa del rey que acababa de aprobar ²⁰⁸, en la que había una preocupación fundamental: que cada jefe de oficio se responsabilizase tanto de los objetos de su sección como de los gastos que conllevaba el ejercicio del mismo:

A los jefes de los oficios de ambas Casas Reales se hará cargo de todos los muebles de su cuidado o inspección de alguno de cualquier materia, calor o calidad que sean, constituyéndose depositarios de los que pertenezcan a sus oficios, debiendo tener la calidad de depósito e inmediatamente a la publicación de esta planta deberá cada jefe con intervención del contralor grefier general hacer riguroso y formal inventario de todos los muebles pertenecientes a su oficio, así de los que están existentes en él, como de los que se hallan actualmente sirviendo en palacio o en cualquier otra parte, de cuyos inventarios tendrá una copia firmada del mismo contralor grefier general, quien por ella le hará el cargo correspondiente y otra copia también firmada se quedará en los mismos oficios y conforme se vayan ejecutando muebles nuevos de cualquier naturaleza que sean, se irán aumentando a los cargos, recogiendo el contralor grefier general recibo de ellos, de los respectivos oficios y cada jefe estará obligado a dar cuenta de los muebles de su protección todos los años o siempre que se pida ²⁰⁹.

Al mismo tiempo, se hacía una relación de todos los oficios con las personas que debían ocuparlos y la cantidad que debía cobrar cada una. La cifra total de los salarios ascendía a 1.634.770 reales anuales.

Las reformas en la Casa de la reina fueron paralelas. El 21 de enero de 1746, Ensenada enviaba al conde de Montijo, mayordomo mayor de la Casa de la reina, la lista económica consignada para los gastos del año:

²⁰⁷ La reforma de la Capilla Real ha sido estudiada por J. Saavedra Zapater, “Evolución de la Capilla Real de Palacio en la segunda mitad del siglo XVIII”, *Cuadernos de Historia Moderna*, Anejo II (Madrid 2003), pp. 244-250, donde se examina la reforma de Ensenada.

²⁰⁸ AGP, Administrativa, leg. 924.

²⁰⁹ Artículo 21. En el mismo sentido los artículos 22, 23, 38 y 42.

Casa de la reina. Año de 1746

Dotación

Para la asistencia de esta Real Casa en los doce meses deste año de 1746, se le consideran los mismos ocho millones doscientos noventa y dos mil trescientos noventa y seis reales de vellón que se la consignaron en el pasado de 1745 en las tres dotaciones hechas el 2 de febrero, 21 de abril y 4 de mayo.

Baja

Hácese de 390.072 reales que sea de satisfacer en los mismos doce meses de 1746 por la caja de la tesorería general a los interesados que se expresan; a saber:

A la duquesa de Salas	60.000 reales
A la condesa de Cogorani	72.000''
A la marquesa de San Andrés	66.492''
A la marquesa Scoti	191.580''

Fondos

En el valimiento de mitad de sisas de Madrid para viandas	1.800.000 reales
En la renta del tabaco y tesorería de Madrid	548.100''
Renta y tesorería del tabaco en cuenta de las demás obligaciones	840.000''
En la contribución del reino de Aragón	1.200.000''
Valimiento de sisas y arbitrios de dicho reino	600.000''
Ídem de Sevilla	300.000''
Ídem de La Coruña	30.000''
Ídem de Valladolid	60.000''
Ídem de León	44.000''
Ídem de Mérida	64.000''
Ídem de Plasencia	53.000''
Ídem de Cáceres	45.000''
Ídem de Zamora	53.000''
Ídem de Toledo	38.000''
Rentas provinciales de Granada	670.026''
En las de Toledo	1.519.198''
TOTAL	7.902.324 reales ²¹⁰

Fruto de esta experiencia, Ensenada presentaba unas ordenanzas para la Casa de la reina en 51 artículos, que recortaban sustancialmente el número de criados y gastos:

²¹⁰ AGP, Felipe V, leg. 218/2.

Artículo 1º:

Habiendo prefinido el Rey en este Reglamento el número fixo de criadas y criados de todas clases para la servidumbre de la Casa de la reina, nuestra señora, manda que de él no se pueda exceder, declarando que los sueldos que se ha dignado señalar a cada uno, son con prohibición de cualquier género de obvenções y emolumentos que con títulos de gajes, ayudas de costa, raciones ordinarias y extraordinarias, vestuario, casa de aposento, derechos, alumbramientos de corte y jornadas, colaciones de Navidad, almuerzos y enfermerías, hayan gozado hasta ahora, reservándose únicamente los provechos que resulten de los sobrantes o remanentes de la misma servidumbre una Bula en cada año y la regalía de médico, cirujano y botica.

Artículo 3º:

Por punto general, manda S.M. que todos los dependientes e individuos que obtengan otro empleo demás del que ejerzan por esta Real Casa, gocen un solo sueldo, a menos que no hubiera intervenido gracia especial de S.M.

Artículo 4º:

Extingue S.M. todos los empleos y oficios que no van a ser comprendidos en esta planta y manda que en adelante no se concedan sueldos a oficiales de manos, respecto de pagárseles el importe de sus obras.

Artículo 11º:

Manda S.M.: que siempre que ocurra algún empleo vacante en esta Real Casa, proponga el Mayordomo mayor para llenarle, tres personas de aquellas que hayan quedado excluidas de la planta, *atendiendo más a la aptitud y demás circunstancias que a la antigüedad.*

Artículo 49º:

Manda S.M. que por la secretaría de Despacho de Gracia y Justicia se continúe sin novedad en hacer presente a S.M. las consultas de los jefes para la provisión de empleos de número y supernumerarios que prefinen las plantas y en expedir las órdenes y avisos a los mismos jefes para las jornadas y demás funciones, que en estas plantas no se exprese, corresponden a otra secretaría.

Artículo 50º:

Declara S.M. que toca a la de Hacienda el despacho de toda consulta o representación en que se trate de aumento o disminución de individuos, de novedades en sueldos, pensiones, gratificaciones, ayudas de costa, limosnas, compras, todo asiento o provisión o gasto que se necesite hacer y no sea de los reglados y acordados, y en fin, todo lo que sea carga de Real Hacienda y que a su Superintendente General pertenece la inspección absoluta sobre ello en fuerza de las facultades y obligación precisa de su empleo.

Con ello, Ensenada inauguró una nueva costumbre de tramitar en adelante por la Secretaría de Hacienda, y al margen de los jefes de Palacio, la mayor parte de las adquisiciones y los gastos personales de los miembros de la familia real ²¹¹.

A partir de entonces se exigió una rrelación detallada de los gastos de cocina, obligando a los jefes de dicha sección a presentar un presupuesto anual al que debían atenerse:

Decimos don Juan Levergué y don Carlos Sulpiri, jefes de cocina de boca de la reina, nuestra señora, que nos obligamos a servir a S.M. y al señor infante D. Luis, las reales viandas que se expresarán desde el 1º de mayo del presente año de 1752 con distinción de precios (lista de alimentos que se les servían a la comida y a la cena).

La vianda ordinaria que sirve a S.M., 541 reales y 10 maravedíes.

La del serenísimo infante don Luis, 240 reales

Total 781 reales con 10 maravedíes (al día).

Digo yo, Antonio Picacci, de profesión repostero, que me obligo a servir desde el 1º de abril de 1751 el ramillete y demás géneros así de dulces y platillos que se expresarán a la mesa de estado de los caballeros que de cuenta de la reina viuda, nuestra señora, y de su real orden se da a medio día y a la noche en este real sitio con las calidades y condiciones u en el modo y forma siguiente: (relación) 95 reales de vellón al día — café, azúcar inclusos en esta partida. Los quince reales de vellón del aumento, ya referidos, diez de mi ración, tres para la paga de un mozo, seis para carbón, vela, sebo y otros gastos menores y uno para limones que diariamente sirven el sortú, que todas estas partidas componen 95 reales, que mensualmente se me han de librar como se ha hecho hasta aquí [...]; asimismo es condición que las flores que de mi cuenta sirva en el estado o fuera de él para servicio de S.M. y se las regalasen o llevasen las personas a quienes se les sirve, se me han de abonar por cada una cuatro reales de vellón.

También se fijaron los gastos de los “Carruajes que se da por la Real Casa de la reina, nuestra señora, en ocasiones de jornada por reglamento fijo a las personas que se refieren” y se presentaba la relación de oficios que debían componer la Casa de la reina.

²¹¹ C. Gómez-Centurión, “Al cuidado del cuerpo del Rey: los sumilleres de corps en el siglo XVIII...”, p. 219.

Los cambios realizados por Ensenada en 1749, fueron modificados en parte en la reforma de 1761 ²¹², que unificaba las Casas de la reina y del rey en una sola con el fin de ahorrar gastos. Por lo que respecta a la Casa de la “reina madre”, como se denominaba a Isabel de Farnesio ²¹³, se ordenaba:

Habiendo mandado S.M. en el reglamento aprobado en 19 de febrero próximo pasado que cada principio de año o cuando se tenga por conveniente, se tenga en el cuarto del mayordomo mayor en palacio una Junta en que concurra el mismo mayordomo mayor, v.e. el caballerizo mayor, el patriarca, el contralor y grefier de su Real Casa y el veedor y el contador de la real caballeriza para tratar de todo lo que puede conducir a la mejor servidumbre y examinar los gastos que se hubieren causado el año antecedente, atendiendo a los que se puedan evitar sin faltar a la decencia correspondiente a su real persona y familia; y también para que se examinen las cuentas y se vean si se llevan corrientes y sin atrasos con las formalidades pretéritas en el reglamento, dando cuenta de todas las resultas con un estado que se manifieste todo el gasto del año, con distinción de lo invertido en cada clase. Lo participo a v.e. de su real orden para su noticia y puntual cumplimiento en la parte que le toca; en inteligencia de que en dicha Junta debe hacer de secretario el grefier de la Real Casa, Capilla y Cámara por lo que mira a sus encargos y por los de la Caballeriza el contador de ella ²¹⁴.

Para el contralor de S.M. con la copia del Real Decreto y demás que expresa esta Real Orden para su inteligencia y cumplimiento:

Passo a V.S. adjunta, de orden de la Reina Madre, nuestra señora y ama, copia firmada de mi mano del real decreto con la parte correspondiente a la Real Casa del plan general de familias, sueldos y estatutos, señalado por S.M. en beneficio de sus criados y criadas en los términos y forma que de ella se reconoce para que v.s. lo observe, haga publicar y cumplir en ausencia del mayordomo mayor y se pase a S.M. mensualmente la relación de sueldos. Dios guarde a v.s. más años como deseo.

²¹² La reforma de la Casa Real de 1761, en AGP, Carlos III, leg. 507. Sobre la aplicación del reglamento en la Real Cámara, AGP, Carlos III, leg. 210.

²¹³ AGP, Carlos III, leg. 210/2.

²¹⁴ AGP, Carlos III, leg. 210/2. Buen Retiro, 1 de marzo de 1761. El marqués de Aguilar al duque de Losada.

Buen Retiro, 4 de marzo de 1761. El marqués de Gamoneda. Al señor conde de Anguisola ²¹⁵.

Con todo, no parece que esta reforma influyera mucho en la organización de la Casa de Isabel de Farnesio. La vida le dio otra vez protagonismo a la ya anciana reina cuando tenía sesenta y siete años de edad. Tras la muerte de Fernando VI volvió a ser reina gobernadora, esperando que viniera su hijo predilecto, Carlos III, a gobernar España ²¹⁶. A los dos días de su llegada a Madrid comenzó a gobernar: a unos premió y otros cayeron en desgracia. Fue expulsado el cantante Farinelli, a quien no perdonó que hubiera preferido a Bárbara de Braganza, siendo ella quien lo había traído a Madrid. De nuevo presidía la corte como “verdadera imagen del rey” ²¹⁷. Isabel de Farnesio comenzó a ejercer como una auténtica *mater familias*: ordenó pagar los gastos de la testamentaria de su tía, la reina viuda, Mariana de Neoburgo ²¹⁸, promulgó una serie de reales órdenes “concediendo ayudas de costa para entierros a los criados de su Real Casa”, al mismo tiempo que el contralor de su Casa escribía:

Para que se halle plenamente enterado de la nueva planta que la reina madre, nuestra señora, tuvo a bien mandar por su real decreto de 25 de febrero de 1761 se observase en la real Casa de S.M. para desde 1º de marzo del mismo año, según presentemente se está practicando en todas sus particularidades que comprende.

En consecuencia, la reina ordenaba:

... he venido en condescender a las humildes representaciones que sobre instancia de la mayor parte de mis criados me habéis hecho vos, el marqués de Gamoneda, mi secretario del despacho, a impulso y conocimiento de

²¹⁵ AGP, Carlos III, leg. 193/2.

²¹⁶ Conde de Fernán Núñez, *Reinado de Carlos III*, Madrid 1988, p. 93. Las decisiones tomadas pueden verse en AGS, Estado, leg. 6.090, núms. 109-113.

Me vinieron ayer mañana varios decretos a los tribunales en que se declara la Reina Madre por Gobernadora de estos Reinos hasta el feliz arribo del Rey, nuestro señor, su hijo, y han sido recibidos del público con sincero aplauso. Es verdad que en ninguna época ha sido más patente que en ésta la protección que la Monarquía debe al todopoderoso (AGS, Estado, leg. 6.090, núm. 144).

²¹⁷ AGS, Estado, leg. 6.090.

²¹⁸ AGP, Carlos III, leg. 171/1.

los más onerosas que les son las obligaciones a que deben atender en su residencia de Madrid, de lo que les eran las con que se hallaban en la de San Ildefonso, y he resuelto aumentarles y acrecerlas los sueldos con arreglo (en todo lo adaptable) a los de la Real Casa y Caballeriza de la Reyna en la Planta del año mil setecientos cuarenta y nueve, que los del ramo o ramos de mi familia, que no admitan esta igualdad por falta de confrontación idéntica con otros de aquella, se entiendan y, efectivamente, se consideren con el beneficio y mejora que relacionará en sus correspondientes lugares el plan general aquí incorporado, y que continúen en sus goces todos aquellos criados y criadas a quienes por especiosas razones, que a ello me han movido, los tenía acordado anteriormente a este establecimiento más cuantiosos que los respectivos de dicha planta de el año cuarenta y nueve y la mía del fatal de cuarenta y seis ²¹⁹.

Hecha la relación, concluía:

Constituyendo esta parte del plan general, la clase de sueldos que continúan y la de fijos de aumento e iguales que ascienden a 2.324.390 reales de vellón, bien entendido que se subrogarán a la primera, aquí citada, en falta de las personas que los gozan los que van asignados para sucesores, mando se paguen a mi familia a los términos y plazos en que se cobren mis reales alimentos, para lo cual se formará y firmará una relación de los respectivos a los dependientes de mi Real Casa por las oficinas de contralor y grefier, agregando la que se ha solido de mercedes, con exclusión de la ayuda de costa para coche a mi cirujano ...

Dejo reservada a mi Real arbitrio en la forma que lo fue hasta aquí, en los casos de vacantes la elección y nominación para los empleos de Mayordomo mayor, Camarera mayor, de el número de criados de todas clases a excepción de las sacristanas y enfermera (que es de la regalía de la Camarera el proponérmelas) de mi confesor, de el cura, mayordomos de semana, contralor, grefier, médicos, cirujanos y boticarios de mi Real Persona.

No debe hacerse proposición, fuera del número de criados en que hoy se halla y va individualizada mi Real Casa. [...]

Cesa generalmente a todos los criados y criadas a quienes alcanza el aumento de sueldo por esta planta, las ayudas de costa, cualquier género de gajes y obvenciones que hayan obtenido hasta aquí con cualquier precepto o título, sea el que se fuese, a excepción del remanente o sobrante

²¹⁹ *Ibidem*.

de servidumbres, bulas, regalía de médico, cirujano, sangrador y botica y de las limosnas en casos de calificado trabajo y de muerte. Y a los que no comprende dicho aumento por uno de los dos principios de estársele considerado excedente o igual a la planta del año cuarenta y nueve ...

Con esta consideración permito a los que actualmente tienen dos empleos los ejerzan y gocen y prohíbo generalmente que en adelante pueda consultárseme un criado para dos.

Es mi real voluntad no hacer novedad en el actual contingente de mellas ni carruaje con los criados que hoy me sirven, pero sí que los sucesores entren en la de cinco reales de vellón diarios a que queda reducida para entonces y quiero se satisfaga a cada uno al fin de la jornada con la misma formalidad del artículo antecedente.

Deberá el jefe de mi Real Casa pasar (después que se entere) mis reales resoluciones, decretos y órdenes originales al contralor, insertándolas a la letra al grefier y celando no solo su cumplimiento por tales subalternos y éstos que observen exactamente las providencias que contengan [...].

También habrá de cuidar mi Mayordomo mayor que se asista por mi Real Casa al infante don Luis, mi muy caro y muy amado hijo con la particular atención, celo y decencia que es debido en las servidumbres que a mis expensas tengo ordenado.

Los gastos de la reina sobrepasan lo asignado: en 1765, se decían 63.696 misas que suponían 193.079 reales, encargadas por Isabel de Farnesio y “que no tenían cabimiento en los caudales del real bolsillo de la reina madre”. No obstante, desde que, el 27 de septiembre de 1760, muriera María Amalia y Carlos III decidiese no contraer matrimonio, los vínculos con su madre se hicieron mucho más fuertes a partir de entonces, y el monarca tuvo que buscar los medios para enjugar los gastos de su madre no presupuestados. Isabel vivió siempre en la corte con su hijo y con el resto de la familia, tanto en Madrid como en los Reales Sitios y los gastos extraordinarios que hacía eran endosados a los ministros respectivos. Carlos III intentó simplificar su servicio, en primer lugar, juntando los servidores de la Casa de la reina y del rey y formando una sola Casa, con lo que se ahorran gastos; en segundo lugar, creando Casas a los infantes, sus hijos, con los servidores de su propia Casa ²²⁰.

²²⁰ “Criados de la Cámara de S.M. destinados a la servidumbre del príncipe D. Carlos, nuestro señor, y señor infante D. Gabriel” (AGP, Carlos III, leg. 210/2).

Habiendo dignado el rey nombrar a los individuos de su real cámara que comprende la nómina inclusa, firmada de mi mano, para servir al príncipe, nuestro señor,

Las reformas de la Casa Real también conllevaron una manera específica de manifestar el poder en la corte. Las estancias en Madrid experimentaron un cambio importante cuando la familia real dejó el palacio del Buen Retiro para ocupar el palacio real recién construido. El primero de diciembre de 1764, treinta años después del terrible incendio, doña Isabel inauguraba el nuevo palacio en compañía de su hijo Carlos y el nuevo estilo de gobierno, expresado en las etiquetas cortesanas, en el arte, en la literatura y en la música manifestaron la nueva práctica política de la Monarquía; pero este cambio no pudo experimentarlo la reina Isabel de Farnesio porque fallecía en Aranjuez el 11 de julio de 1766 ²²¹.

El 10 de septiembre de 1766, Carlos III mandó que, después de reemplazados los criados excluidos de planta de las reales servidumbres (que eran los no comprendidos en el reglamento citado y los supernumerarios), se propusiesen en las vacantes de número que ocurriesen a los que lo habían sido de su amada madre ²²². Con arreglo a esta clara resolución:

y al infante don Gabriel, me manda S.M. participarlo a v.e. a fin de que lo tenga entendido y disponga su cumplimiento en la parte que le tocara. Dios guarde a v.e. muchos años. Buen Retiro, 8 de febrero de 1760. El marqués del Campo de Villar, al señor duque de Losada. Ayo de sus altezas: el duque de Béjar. Gentiles hombres de la cámara para servir al príncipe: el duque de Uceda, el conde de Aguilar y el marqués de Santa Cruz. Teniente ayo: el marqués Dusmet, que lo es del príncipe; el caballero Mariscot, que lo es del infante don Gabriel. Ayudante de cámara para servir al príncipe: Nicolás Rebufet, D. Carlos Ricca, D. Agustín Gómez Lozano y D. Vicente Alfaro. Ayudantes de cámara para servir al infante: D. Domingo Bonizelli, D. Luis Bonizelli, D. Cristóbal Zerrato, D. Joaquín Marentes. Guardarropa: Manuel de la Real, jefe; Antonio Lanquet, mozo de oficio; José de la Plaza, ídem; Domingo Capavianca, mozo de recados. Peluqueros: Antonio González, Tomás González.

En documento contigo se dice que todos estos “han venido de Nápoles”.

²²¹ T. Lavalle-Cobo, *Isabel de Farnesio. La reina coleccionista...*, pp. 229-230, Testamento y voluntades de Isabel.

²²² El Rey ha resuelto que después que se haian reemplazado los criados de su Real Casa excluidos de Planta de las Reales servidumbre, tenga v.e. presentes a los individuos de la Casa de la Reina Madre, nuestra señora, para proponerlos en las vacantes de número que ocurran en ella. Y a este efecto paso a manos de v.e. la relación adjunta de los referidos criados de S.M. difunta y también para que v.e. les haga entender que estén a sus órdenes y se ejecuten por su medio los recursos que se ofrezcan (AGP, Carlos III, leg. 193/1).

se ha procedido a proponer al rey a todos aquellos criados de la Reina que de su ingreso en la Casa del rey no se siguiese perjuicio a los de Su Majestad, y por esta razón quedaron postergados los ayudas, porque si a los de este grado se les hubiere dado pase, se damnificaban y cortaban los ascensos contra la justa y piadosa mente de Su Majestad, que de tal modo quiso amparar a los criados de su madre ²²³ (*Cf.* APÉNDICE).

²²³ Cédula concediendo el rey los sueldos y honores a los criados de su difunta madre. Aranjuez a 11 de julio de 1766 (AGP, Carlos III, leg. 193/1 y 193/2).

APÉNDICE I

*Relación de viandas que se sirven actualmente [1745]
por la cocina de la Reyna, Nuestra Señora*²²⁴

Al almuerzo del Rey.

Un caldo de consumado.

A la comida.

Un chaurdau

Una sopa de consumado.

Dos mollejas de ternera asparilladas.

Uno de fricandós mechados con esencia de jamón.

Asados.

Una pavita mechada.

Una polla de cebo.

Dos perdices mechadas.

Postre.

Unos huevos escalfados con sustancia.

A la cena lo mismo que la comida.

Importan las viandas que se sirven al Rey, nuestro señor, cada día

226 reales

Relación de lo que se sirve a la Reina diariamente

Almuerzo.

Un caldo consumado.

Un caldo natural.

Huevos del día pasados por agua.

Comida.

Una sopa de pichones guarnecida de mollejas de ternera, crestas de pollo, alcachofas y consumado.

Cuatro trincheros a la italiana:

Uno de arroz de dama.

Un pastel de una ánade.

Un capón relleno de criadillas de tierra escabechadas en aceite, higadillos y pichones.

Uno de pastelillos de alfónsigos.

²²⁴ AGP, Felipe V, leg. 218/2. Año 1745.

Cuatro trincheros de la nueva cocina:

Uno de dos patos nuevos, guarnecidos con criadillas de tierra escabechadas, alcachofas y huevecillos ... o restorán.

Otro de piernas de pavo a la aurora, rellenos de un salpicón de mollejas de ternera, jamón, higadillos con su salsa perlé.

Otro de cuatro filetes de dos liebres a la conti, con salsa a las pig [sic].

Otro de bresolas de perdices con salsa de vino de champaña.

Tres trincheros ordinarios.

Un lomo de vaca estofado, guarnecido de fricandones, seis pichones de nido fritos y un guisado grande de todos géneros de fornituras.

Otro de piernas de ganso a la puré verde.

Otro de un pavito mechado asado

Asado.

Dos pollos, una tórtola, una codorniz, una perdiz.

Postres.

Un bizcocho de Saboya.

Otro de alcachofas estofadas con jamón.

Lo mismo que se sirve a la comida, se sirve a la cena diferenciando los platos.

Por los veinte y cuatro trincheros servidos a la Reyna, nra. sra.,
incluyendo el almuerzo,

378 rls

Relación de lo que se sirve a la mesa de la Reina al medio día

Una sopa con una gallina encima.

Otro plato con pecho de vaca.

Otro de un lomo de ternera asado, mechado con sustancia.

Otro de un cuarto de carnero relleno con cuatro pichones y un salpicón.

Otro de un tortal de seis pichones, guarnecida de higadillas, setas de olor, cagarrias, criadillas de tierra escabechadas y alcachofas.

Otro con cinco pollos con salsa a la inglesa.

Asado.

Un plato con tres gallinas, un pollo y un pichón.

Mesa de la Reina, nra. sra., a la cena.

Una sopa con una gallina encima.

Un plato de un lomo de vaca a la brasa con salsa a la inglesa.

Otro de una espalda de ternera mechada asada.

Otro de ruelas de ternera en fricandó con lechugas.

Otro de tres gallinas a la española.

Otro de cinco perdices con un guisado de setas de olor, jamón y alcachofas.

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

Asado.

Tres gallinas, un pollo y un pichón.

Importan las viandas de la mesa de la Reyna, nuestra señora,
incluyendo un pecho de vaca y un lomo, 600 reales

Relación de lo que se sirve diariamente a la Señora Princesa de Asturias
[Doña Bárbara de Braganza]

Almuerzo.

Una sopa de caldo natural.

Comida.

Una sopa con una polla encima con caldo natural.

Otra de dos pollos rellenos guarnecidos de lechugas rellenas.

Cuatro platos segundos:

Un lomo de ternera a la inglesa.

Otro de un jamón cocido a la brasa con espinacas.

Otro de una torta de seis pichones con macarrones.

Otro de una pepitoria de cinco pollos.

Tres trincheros:

Uno de grafinones con consumado.

Otro de un pavo con salsa a la ravigot.

Otro de filetes de capón ... o restorán.

Asado:

Cuatro pollas, un pichón, para un plato.

Una polla, un pollo, un pichón, para un trinchero.

Dos postres:

Un plato de una torta de albaricoques.

Otro plato de un guisado mezclado.

Para la merienda de su Alteza.

Un trinchero de tartaletas de crema.

Otro de echodees.

A la cena de la Señora Princesa.

Un plato de sopa con una polla encima con caldo natural.

Otro de dos perdices con lentejas.

Cuatro platos segundos:

Un plato de una espalda de ternera asada.

Otro de fricandones de ternera con esencia de jamón.

Otro de seis pichones al sol.

Otro de tres gallinas con un guisado encima.

Tres trincheros:

Una fritada con sesos de ternera, higadillas, jamón y menudillos.

Otro de escalopas de liebre.

Otro de tres pollos rellenos ... o restorán.

Asado.

Cuatro pollas, un pichón, para un plato.

Una polla, un pollo, un pichón, para un trinchero.

Dos postres:

Un plato de una torta en serpiente rellena de conserva de guindas.

Otro de alcachofas estofadas.

Importa todo lo que se sirve a la Sra. Princesa diariamente,

674 reales

Relación de lo que sirve diariamente a Madama de Francia

[comida]

Dos sopas:

Una olla con caldo claro.

Otro de un pato a la puré verde.

Cuatro platos segundos:

Uno de una pieza de vaca estofada, guarnecida de pastelillos.

Otro de dos pechos de ternera con granadén.

Otro de una compota de seis pichones.

Otro de dos pavos en costra.

Tres trincheros:

Uno de una polla de cebo.

Otro de dos pollos con salsa al estragón.

Otro de costillas de carnero puestas con reclamo.

Asado:

Dos pollas, dos pollos, dos pichones, para un plato.

Una polla, para un trinchero.

Dos platos de postres:

Un plato de una brioche.

Otro de un plan de jamón.

Un trinchero de echodees.

Para la cena de madama de Francia:

Dos sopas:

Una sopa a la jandarme con una perdiz y un lomo de costillas de carnero encima.

Otra de una polla con hierbas y caldo natural.

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

Cuatro platos segundos:

Uno de un lomo de vaca con salsa a la inglesa.

Otro de un cuarto de carnero estofado con un guisado encima.

Otro de una marinada de cinco pollos con pasta de leche.

Otro de seis pichones a la Dauphina con salsa de esencia.

Tres trincheros:

Uno de un pavo con salsa de Inojo.

Otro de tórtolas con puntas de espárragos.

Otro de filetes de pollas con salsa nueva.

Asado:

Dos pollas, dos pollos, dos pichones, para un plato.

Una polla de cebo para un trinchero.

Dos platos de postres:

Un bizcocho de Saboya.

Otro de un guisado de todos géneros de fornituras.

Importan las viandas que se sirven

a la Madama de Francia diariamente,

668 reales

Relación de lo que sirve diariamente a la Sra. infanta D^a María Antonia

Almuerzo:

Una sopa de caldo natural

Un trinchero de huevos del día pasados por agua.

Comida:

Una sopa con una polla encima.

Un plato segundo:

Una cazuela de arroz de todo género de vianda.

Cuatro trincheros:

Uno de una pepitoria de pollos a la crema.

Otro de una fritada de jamón, mollejas y menudillos.

Otro de criadillas fritas.

Otro de un timbal de codornices a la italiana.

Asado:

Tres pollas para un plato.

Una polla, un pollo, un pichón, para un trinchero.

Dos platos de postres:

Uno de una torta de crema.

Otro de judías verdes guisadas.

Dos trincheros:
Uno de echodees.
Otro de buconis.

Para la cena de la Sra. infanta D^a María Antonia.

Una sopa con una polla con hierbas.
Huevos frescos.

Un plato segundo:
Tres gallinas empanadas.

Tres trincheros:
Uno de fricandones de ternera de esencia.
Otro de una fritada de jamón, higadillos y huevos estrellados.
Otro de dos pichones a la italiana.

Asado:
Tres pollas para un plato.
Una polla, un pollo, un pichón, para un trinchero.

Dos postres:
Uno de una crema de alfonsigos.
Otro de espárragos en hechura de guisantes.

Un trinchero:
Una torta dulce de aceite.

Importan las viandas que se sirven
a la Sra. Infanta D^a María Antonia diariamente,

381 reales

Relación de lo que se sirve diariamente a la Sra. Infanta D^a Luisa Isabel

Almuerzo.

Una sopa de caldo claro.
Huevos frescos del día pasados por agua.

Comida.

Uno de una sopa con una polla con caldo claro.
Huevos frescos del día pasados por agua.

Tres trincheros:
Uno de fricandó de ternera.
Otro de un gigote de pechuga de polla.
Otro de barquillos.

A la cena.

Una sopa de caldo claro.
Huevos frescos del día pasados por agua.

Importan las viandas que se sirven diariamente

hasta que se aumente más vianda a la Sra. infanta D^a. Luisa Isabel, 103 reales

IMPORTE TOTAL, 3.030 reales

Mateo Hervé y Juan Lebergué, ayudas de la cocina de boca de la Real Casa de la reyna, nra. señora, decimos nos obligamos a servir a S. Mags. y Serenísimas señoras princesas e infantas, D^a Luisa Isabel, D^a María Antonia y D^a Isabel María, las reales viandas que se comprenden en esta relación y que el número de platos ha de ser el que se refiere y compuestos de los géneros y porciones que va expresado, con la calidad de que se nos han de abonar diariamente, por su total importe, 3.030 reales, y con la de que siempre que sirviésemos algún otro vianda además de la que va declarada en este pliego, precediendo hacerlo constar en la oficina de contralor de la citada Real Casa por cuenta certificada del señor don Pedro Benoist, contralor honorario de S.M. y veedor de viandas de ella o de la persona que ejerciese este último ministerio se nos ha de satisfacer lo que se regulara por gasto, con la circunstancia de que se nos ha de dar diariamente la misma porción de ternera, mollejas y despojos de ella que presentemente se dan por el proveedor de este género, lo cual hemos de pagar a los precios que están acordados en la Real Casa y se observa ahora con la de que se nos han de conceder en la entrada en Madrid o donde residieren S. Ms. las mismas franquicias que gozan los proveedores, verificándose que los géneros comestibles que introdujesen, son para convertirlos en las reales viandas y no en otro fin y con la de que se nos ha de satisfacer mensualmente, pues no hallándonos con caudales para suplir, no podemos hacer el real servicio con la puntualidad que conviene y tener efecto esta obligación. San Ildefonso y septiembre, 7 de 1745. Matheo Hervé. Juan Lebergué.

APÉNDICE II

Nómina de raciones y mercedes de la Casa de la Reina, nuestra señora, por lo perteneciente a dos meses en cuenta de lo que a cada uno se deben y son el 1º y 2º [enero y febrero] que con dicho respecto se satisfacen en este año de 1745 del caudal de consignación dado en él para el socorro de dicha Casa ²²⁵:

Real capilla:

D. Antonio Milón, confesor de la reina, nuestra señora	1.782 reales de vellón
D. Andrés Bustamante, cura de palacio	1.616”
D. Miguel Serafín Pinto Velarde, capellán de honor ²²⁶	1.254”
D. Juan Blas Garoz, ídem	1.254”
D. Cayetano Carreras, ídem	1.100”
D. Juan de Peralonso, ayudante oratorio	892” 4 mrs
D. Andrés Branco, confesor de la nación francesa	302”
Padre Alonso Andújar, clérigo menor	177”

Mayordomo mayor:

Excmo. señor Conde de Montijo ²²⁷	10.000”
Al excmo. Sr. Duque de Artri ²²⁸	20.000”

Mayordomos gobernadores:

Al excmo. sr. Marqués Scoti	31.930”
Al excmo. sr. Marqués de la Rosa	13.522”

Mayordomos de su Majestad:

Conde de Anguisola	3.068”
Conde de Torrubia	1.567” 28 mrs
Conde de Ivangrande	1.567” 28”
Marqués de la Solana	1.567” 28”

²²⁵ AGP, Reinados, Felipe V, leg. 43/2.

²²⁶ Era capellán de honor de su majestad y murió en 15 de marzo de 1745.

²²⁷ “mayordomo mayor de la reina, nuestra señora, a quien el rey, nro. sr., fue servido manifestar le había conferido este empleo, y consiguientemente en su real nombre [...] con la declaración de que había de gozar con el mismo sueldo, casa de aposento que le estaba señalado al difunto señor duque de Artri”.

²²⁸ “mayordomo mayor que fue de S.M., el cual falleció en 27 de enero deste año, le corresponden por su haber respectivo al propio mes 20.000 rls, hecha la cuenta de 240.000 rls anuales, los 120.000 que le estaban señalados por este empleo y los 120.000 restantes por una pensión”.

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

Marqués de la Selva Real	1.567”	28”
Conde de la Roca ²²⁹	2.151”	11”
D. Antonio Santander de la Cueva	2.151”	11”

Mayordomo mayor de la princesa, nuestra señora:

Excmo. sr. Marqués de Montealegre	8.768”	
-----------------------------------	--------	--

Mayordomo de Su Alteza:

Marqués de Andía	1.175 rls	28 mrs
------------------	-----------	--------

Mayordomo mayor de la Sra. Infanta, D^a Luisa Isabel:

Excmo. sr. Duque de Solferino	4.433”	17”
-------------------------------	--------	-----

Mayordomos de S.A.:

Conde de Sasateli	5.500”	
Marqués de Campoflorido	1.175”	

Asesor y abogado fiscal:

D. Gabriel de Rojas y Loyola, asesor del Bureo	150”	25”
D. Andrés Díez Navarro, abogado fiscal	91”	22”

Tesorería de la Real Casa:

Conde de Saceda, tesorero	3.121”	28”
Ignacio de Inda, oficial mayor	1.200”	
Juan Manuel de San Vicente, oficial segundo	550”	
Vicente Olázar, oficial tercero	275”	
Francisco Indaburu, cajero	641”	22”
Francisco Muñón, agente	366”	24”
Un portero	91”	22”

Oficina de contralor:

Gabriel Benito de Alonso López, contralor	2.941”	4”
Diego Ramos de Velasco, oficial mayor	1.016”	22”
Juan Manuel Rodríguez Soto, oficial 2º	641”	22”
Juan de Balenchana, oficial 3º	687”	16”
Gregorio González Villarrubia, oficial 4º	458”	10”
Pablo José Suárez, oficial 5º	275”	
Gregorio de Vergara, oficial entretenido	183”	
Un portero	91”	22”

Oficina de grefier:

Felipe Antonio Ramos, grefier	2.968”	22”
Tomás Olier, oficial mayor	954”	22”

²²⁹ “mayordomo que fue de la difunta señora reina viuda”.

Felipe Sevillano, oficial 2º	550"
José Sanz, oficial entretenido	183"
Un portero	91" 22"

Secretarios de la Mayordomía mayor:

Bernardo Dávila ²³⁰	325 rls
Francisco Javier de Huerta	313" ²³¹

Oficinas de tesorero, contralor y grefier que lo fueron de la difunta señora reina viuda:

Juan Manuel de San Vicente, tesorero	2.838" 22"
José de Peralta, contralor	2.414" 22"
Gregorio Landeveré, oficial mayor	1.100"
Juan de Garaicoechea, oficial mayor de grefier	878"
Simón Gómez Freile, oficial del secretario de S.M.	550"

Veedor de viandas:

Manuel Redondo de Palacios	1.301" 22"
----------------------------	------------

Panetería:

Carlos Barnier, sumiller	502"
Juan Mancha, sumiller ²³²	685"

Ujieres de la vianda:

Francisco Turpín	750"
Juan Enrique de Adrada	457" 28"

Ayudas:

Andrés Gutiérrez	433"
Pedro de Valle	359" 20"
Fernando Cano	433" 11"

Mozos de oficio y otros:

Juan de Bergara	359" 28"
Manuel Domínguez	359" 28"
Antonio Rui Díaz	359" 28"
Un entretenido	177"
Un mozo	118"

²³⁰ "Secretario que fue de la mayordomía mayor, le corresponden 32 reales por su hacer los 27 días primeros del mes de enero de este año".

²³¹ "por su haber desde 3 de febrero deste año hasta 28 de él".

²³² "Sumiller que fue de la Real Casa de la difunta reina viuda".

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

Panadero:

Pedro Berrón	350"	
José Vivar	816"	22"
Cristóbal Retamal	733"	

Cava:

Juan de Balenchana, sumiller	502"	
Felipe García ²³³	685"	

Ayudas:

Bernardo Murías	433"	
José Minott	433"	
Agustín de Quiñones, ayudante honorario	359"	28"
Antonio Velasco, Ídem	359"	28"

Mozos de oficio y otros:

Andrés de Prados	359"	28"
Agustín de Lozoya	359"	28"
Francisco Fernández Valladar	301"	
Mateo Ponce de Castro	301"	
Alfonso Pieres	301"	
Juan de Mocha	301"	
Tirso Fernández	301"	
Miguel Rodríguez Allende ²³⁴	433"	5"
Miguel Uluel	433"	5"
Domingo Gutiérrez	433"	5"
Matías José de la Huerta	433"	5"
Pedro Forcada	433"	5"
José García	433"	5"
Dos entretenidos	354"	
Dos mozos que suben agua a los retretes	354"	

Sausería:

Francisco de Neira, jefe	502"	
Andrés Álvarez ²³⁵	685"	

Ayudas:

Francisco Martínez	433"	5"
Ángel García	433"	5"

²³³ "sumiller que lo fue de la Real Casa de la difunta reina viuda".

²³⁴ "mozo que lo fue de la Real Casa de la difunta señora reina viuda".

²³⁵ "Otro jefe que lo fue de la Real Casa de la difunta reina viuda".

Mozos de oficio y otros:

Ignacio Ottadui	359"	28"
Vitorio García	359"	28"
Jaime Petén	359"	28"
José Ballín	359"	28"
Juan Martínez	301"	
Nicolás Sión ²³⁶	433"	5"
Tres entretenidos	590"	
Cuatro mozos ordinarios	300"	
Otros dos mozos	236"	

Frutería:

Pedro Sarabia, jefe	734"	
Diego Solórzano ²³⁷	616"	22"

Ayudas:

Jerónimo Ruiz	433"	
José Pascual de Belmonte, ayuda	359"	28"

Mozos de oficio y otros:

Antonio Fernández Vidal	359"	28"
Un entretenido	177"	
Un mozo	118"	

Cerería:

Sebastián de Guevara, jefe	502"	
----------------------------	------	--

Ayudas:

Felipe Velzunce	734"	
José Pimén	433"	
Francisco Javier de Cegama	433"	

Mozo de oficio y otros:

Miguel Ramírez de Arellano	359"	28"
Domingo Tellechea	301"	
Ramón de Cegama	301"	
Juan José de Guevara	177"	
Antonio Ávila ²³⁸	433"	5"
Domingo Compán	433"	5"

²³⁶ "otro que fue de la Real Casa de la difunta señora reina viuda".

²³⁷ "otro jefe que lo fue de la Real Casa de la difunta reina viuda".

²³⁸ "otro que fue de la Real Casa de la difunta señora reina viuda".

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

Un entretenido	177"
Un mozo	118"

Guardamangieres:

Santiago Gil	408"	28"
Ventura Saracha	408"	28"

Mozos de oficio y otros:

Antonio Fuenlabrada ²³⁹	433"	5"
Andrés de Santamaría, portero	301"	
Pedro Montalbán ²⁴⁰	356 (tachado)	
Dos entretenidos	354"	
Ignacio de la Paz, mozo del peso	359"	28"
Santiago Untarret ²⁴¹	433"	5"
Ramón Fernández	301"	
Juan Fernández	301"	

Bujería y Potajería:

Juan Sánchez de Aumada, busier y potagier	734"	
Pedro Vallejo ²⁴²	844"	
Pedro Dasaut, ayuda	543"	
Manuel Ventura Vallejo, mozo de oficio	433"	5"
Un entretenido	177"	
Un mozo ordinario	118"	

Cocina de boca:

Pedro Benoix, contralor honorario y jefe de la cocina	4.146"	22"
---	--------	-----

Ayudas:

Antonio Ubert, ayuda con honores de jefe	1.000"
Diego Botet	1.000"
Juan Dufurt, ayuda	800"
Mateo Herbé	800"
Luis Touri	800"
Pedro Cagnay	800"
Jácome Ubert	800"
Francisco Fasende	800"

²³⁹ "mozo que fue de la Real Casa de la difunta señora reina viuda".

²⁴⁰ "otro que fue de la Real Casa de la difunta señora reina viuda".

²⁴¹ "otro que fue de la Real Casa de la difunta señora reina viuda".

²⁴² "otro que fue de la Real Casa de la difunta señora reina viuda".

Francisco Ruselle	800"
Santiago Curbilli	800"
Juan Begué	800"

Mozos de oficio:

Jerónimo de Herrero	500"
Pedro Davío	500"
José Herguías	500"
Pedro Millau	500"
Ramón Portaille	500"
Bernardo Díez	500"
Pedro Peletrer	500"
Claudio Dalmón	500"
Nicolás Richi	500"
Antonio Doncelli	500"
Antonio Corcel	500"
Luis Herbé	500"
Marcos Brion	500"
Alejandro Dastugue	500"
Pedro Vinet	500"
Nicolás Rodríguez, galopín	93"
Tres galopines	279"
Gregorio Pallín, portero	432" 12"
Gregorio Bravo, otro	432" 12"
Carlos Sulpiz, pastelero	776" 22"
Nicolás Luis de Este, mozo de pastelero	733" 10"
Pedro Nois, por los 5 reales diarios que goza un galopín	310"
Pedro Benoit, por los 4 reales que gozan otros 3 galopines	825"
Julián Gutiérrez, portador	305"
Esteban Gofet, otro	305"

Ramillete:

Pedro Benot, jefe del ramillete	1.000"
Pascual de la Cruz, ayuda	600"
Pedro Benot, ayuda	600"
Domingo Amor	600"
Felipe Brulet	740"
Marcos Amor, mozo de oficio	500"
Diego Fernández	500"
Antonio Laine	500"
Pedro Benot, por el salario de 4 mozos	973"

Aguador mayor:

Dionisio Saracha	2.000"
------------------	--------

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

Cocina de estados:

Ayudas:

Juan Rodríguez	462"	22"
Antonio del Río	462"	22"
Bartolomé Cadenas	462"	22"

Portador y mozos de oficios:

Juan Pérez, portador	413"	22"
Pedro González, mozo de oficio	408"	28"
Alonso Fernández	408"	28"
Bernardo Cabo	408"	28"
Beltrán Tausín ²⁴³	462"	28"

Galopines:

Francisco Velafuente	88"	17"
Antonio González	88"	17"
Jacinto Fernández	88"	17"
Andrés Rodríguez	88"	17"
Bernardo Plano	88"	17"
Alonso García	88"	17"
José Brantoas	88"	17"
Juan Antonio Cafuer, proveedor de la leche de cabra	71"	22"

Estado de damas:

Antonio Bueno, maestresala del estado de damas	502"	
Toribio González de la Vega, ídem	433"	
José Fernández del Valle, ayuda	433"	
Bernardo Canteli, otro	433"	
Andrés Francisco de Tapia ²⁴⁴	543"	
Gregorio González Villarrubia, mozo de oficio	359"	28"
José de Robles, ídem	359"	28"
Manuel Rodríguez, ídem	359"	28"
Un entretenido	88"	17"

Furriera:

Francisco Martín, jefe	502"	
Juan de Armendáriz ²⁴⁵	1.209"	28"

²⁴³ "otro que fue de la Real Casa de la difunta señora reina viuda".

²⁴⁴ "ayuda que fue de la Real Casa de la difunta señora reina viuda".

²⁴⁵ "otro jefe que fue de la Real Casa de la difunta señora reina viuda".

Al nominado Francisco Martín	3.377"	28"	²⁴⁶
Juan José Sedeño, ayuda	433"		
Juan Fernández Montenegro, ayuda	733"		
Pedro García de la Vega, ayuda	1.034"		
Diego Osorno, ayuda	550"		
Ignacio Jerónimo de Viera	730"		
Agustín de Puertas	916"	22"	
Juan Tribuane	433"		
Juan Martínez Toledano	433"		
Lorenzo Díaz Montenegro	550"		
Manuel Díaz de Castro	734"		
Benito Sánchez Figueroa	301"		
Juan Antonio Mancha	543"		
Simón de Castro	543"		
José Rodríguez	543"		

Mozos de oficio:

José González	359"	28"	
Pedro Fernández Montenegro	359"	28"	
Fernando Echigoyen	359"	28"	
Rodrigo González	359"	28"	
José de Herrera Larmendiz	359"	28"	
Antonio Samaniego	359"	28"	
Simón Sánchez Monedero	409"	28"	
Miguel Jáuregui	433"	5"	
Andrés Espina	433"	5"	
Diego Arroyo	455"		
Un entretenido	301"		

Barrenderos de cámara y otros:

José de Vera	409"	28"	
Bartolomé de Granda	710"	28"	
Tomás Fernández de la Campa	409"	28"	
Francisco Carrero	409"	28"	
Andrés de Lavandera	409"	28"	
José Méndez Abad	365"		
Juan de Montes	182"	17"	
José Ruiz	182"	17"	
Pedro Yuste	182"	17"	

²⁴⁶ “para la paga de los goces de barrenderas de galerías, barrenderos de saleta de portería y patios y la de otros individuos del mencionado oficio”.

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

Luis Casemache ²⁴⁷	455"
Francisco Vallín	455"
Juan de San Carlos	1.005"

Tapicería:

Nicolás Sánchez, jefe	2.833"	
Andrés Suárez de Párraga, ayuda	1.691"	22"
Manuel Domingo Quijada, ayuda	708"	
Juan del Moral, ídem	275"	
Francisco del Río ²⁴⁸	543"	

Mozos de oficio:

Tomás Vázquez	592"	6"
Francisco Antonio Novales	543"	6"
Pascual Suárez	543"	6"
Pedro Martínez de Torres	359"	28"
Manuel de Juan Gerena	543"	
Antonio Colón	433"	6"
Pedro Ulbel	433"	6"
Un entretenido	301"	

Guardajoyas:

Atanasio Manzano	1.392"	6"
Cenón de Sesma ²⁴⁹	1.568"	22"
Miguel Orondo, veedor y contador de la cámara	1.546"	6"

Ayuda:

Raimundo Fernández Montoya	849"	16"
Fermín Artrasu	849"	16"
Matías Hidalgo	849"	16"
Fernando Estrada	849"	16"
Lorenzo Tarsis, ayuda	457"	28"
Francisco Sáez	457"	28"
Francisco Valdelín ²⁵⁰	849"	16"

Mozos de oficio y otros:

Diego Fernández	601"	28"
Bartolomé Llorente, sastre de cámara	2.236"	6"

²⁴⁷ "otro que fue de la Real Casa de la difunta señora reina viuda".

²⁴⁸ "otro que fue de la Real Casa de la difunta señora reina viuda".

²⁴⁹ "otro que fue de la Real Casa de la difunta señora reina viuda".

²⁵⁰ "ayuda que fue de la Real Casa de la difunta señora reina viuda".

Francisco Banovio, mozo de oficio	301"	
Juan Gámiz	521"	22"
Manuel García de San Román	217"	17"
Manuel Miguel de Medina	217"	17"
Manuel Sánchez	217"	17"
Luis del Río ²⁵¹	732"	22"
Francisco del Ribero	732"	22"
Juan Manuel Ulbel	732"	22"
Beltrán Darriet	732"	22"
Eduardo Reán, sastre y cotillero de cámara	2.245"	28"
Seis mozos de la guardajoyas de S.M. y dos Mozos de la Princesa	1.416"	25"

Guardas de damas:

Alejandro Quiodi, grefier honorario, sirve empleo de guarda de damas	2.968"	28"
José Caballero, guarda de damas	825"	17"
Remigio Icoten	825"	17"
José de la Portería	825"	17"
Lorenzo de Palacios	000	
Juan de Olier	616"	19" ²⁵²

Repostero de camas:

Gregorio Gómez	580"	
Manuel del Peral	580"	
Francisco García de la Vega	580"	
Nicolás Bloc	580"	
Manuel de Tejada	747"	
Antonio Capodíaz	580"	
Tomás de Berruela	580"	
Pedro Mariaje	580"	
José Antonio de Lara	580"	
Antonio Abad de Legazpe	580"	
Carlos Montenegro ²⁵³	763"	22"
Miguel de Villarroel	763"	22"
Diego Almansa	763"	22"

²⁵¹ "otro que fue de la Real Casa de la difunta señora reina viuda".

²⁵² "los 568 y 22 mrs de ellos como repostero de camas hasta 25 de febrero y los 47 y 31 mrs restantes de el siguiente día hasta fin de mes como guarda de damas a que ascendió".

²⁵³ "que lo fue de la Real Casa de la difunta reina, nuestra señora".

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

Nicolás del Yerro	433"
Manuel del Campo	433"
Gabriel Abad	433"
Andrés de Párraga	433"
Agustín Gil de Almedina	433"
Juan Menéndez	433"

Ujieres de saleta:

Francisco Martínez	433"
Juan Francisco Granados	433"
Andrés de Lema	433"
Luis Hernández de Alegría	433"
Pedro Ruiz de Navega	433"
Juan de Orrasco	433"
Carlos de Andriola	734
Ignacio Laguna	433"
Pedro Lenoble	433"
Tomás de Sola	433"
Juan González ²⁵⁴	580"
Pablo José Suárez	580"

Porteros de damas:

Matías Fernández	580"
Toribio Álvarez	580"
Alonso García Bárcena	580"
Martín Palomo del Coral	727"
Juan Antonio González Villarrubia	727"
Francisco Martínez de Ravaza	580"
Cristóbal de Padilla	580"
Francisco Barrena	580"

Ayudas de portero de damas:

Juan García	359"	28"
José de Paz	451"	17"
Baltasar de Alcaraz	451"	17"
Ramón Luis Fernández	359"	28"
Julián Martínez	359"	28"

Escuderos de a pie:

Toribio de Bada	389"	28"
Juan Antonio Reguera	389"	28"
Lope de Álvarez	389"	28"

²⁵⁴ "otro que fue de la Real Casa de la difunta señora reina viuda".

Gaspar Velásquez	389"	28"
Francisco Javier Blanco	389"	28"
Antonio Fernández	389"	28"
Manuel Álvarez	389"	28"
Luis Sánchez ²⁵⁵	473"	5"

Médicos de familia:

Alejandro Argandona	357"	28"
Francisco Perena	357"	28"
Francisco Riesco	357"	28"
José Corralón	357"	28"
Bartolomé Serena	357"	28"
Pedro Benedicto	357"	28"

Cirujanos:

Diego Payerne, cirujano de S.M.	9.256"	28"
Juan de Dios López, cirujano de familia	430"	
Pedro de Lera	430"	
Miguel de Torres	430"	
Pedro Correa, sangrador de familia	183"	32"
Francisco Pasamán ²⁵⁶	366"	28"

Botica:

Pablo Lasousey ²⁵⁷	942"	22"
Francisco del Corral, ayudante de la real botica de S.M.	301"	
José Martínez Toledano	301"	
José Pavón	301"	

Peluqueros de corps de las señoras infantas:

Pedro Prebau	1.000"	
--------------	--------	--

Escribano y alguacil del Real Bureo:

Félix Daniel del Campo, escribano	301"	
Juan Gancedo, alguacil	301"	

Maestros de varias profesiones:

Miguel Godrott, maestro de danzar	4.166"	22"
Sebastián Cristiana, ídem	4.166"	22"
Juan Camato, violín	2.356"	22"

²⁵⁵ "otro que fue de la Real Casa de la difunta señora reina viuda".

²⁵⁶ "otro que fue de la Real Casa de la difunta señora reina viuda".

²⁵⁷ "boticario que fue de la Real Casa de la difunta señora reina viuda".

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

Pedro Ugenet, músico violín	660"	17"
Carlos Voileau, músico violín	660"	17"
Juan Bautista Barón, maestro clavicordio	660"	
Cristóbal Vinet ²⁵⁸	1.000"	

Oficiales de manos:

Juan de Jaques, platero de cámara	58"	28"
Rafael Refe, sastre de cámara	146"	
José Hernández Soriano, camero	89"	
José Pastre, zapatero de cámara	301"	
Juan Bruno	301"	

Mercedes y limosnas:

Real convento de capuchinos de la Paz de esta villa	2.918"
Real convento de franciscanos descalzos de San Gil, de esta villa	177"
Hermanidad real de criados de Su Majestad	402"
José de Villasana, teniente de limosnero mayor	880"
Convento de niñas del refugio	320"

Mercedes y limosnas a familia de criadas de todas clases de la Reina, nuestra señora:

Excma. Sr ^a Marquesa de Torrecuso	26.362"	
Excma. Sr ^a Duquesa de San Pedro	8.332"	
Excma. Sr ^a Marquesa de Bedmar	20.082"	
Excma. Sr ^a Duquesa de Attrí	12.770"	
Excma. Sr ^a Condesa de Belalcázar	8.332"	
Excma. Sr ^a Teresa Caracholo, Marquesa de Torrecuso	8.332"	
Excma. Sr ^a marquesa de Crebecour, Princesa de Maserano	8.332"	
Excma. Sr ^a Duquesa de Liria	8.332"	
Excma. Sr ^a Duquesa de Sexto	8.332"	
Excma. Sr ^a Duquesa viuda de Medinaceli	8.332"	
Excma. Sr ^a Duquesa de la Mirándola ²⁵⁹	4.166"	
Excma. Sr ^a Duquesa de Medinasidonia	4.166"	
Excma. Sr ^a Condesa de Bournomville	4.166"	
Excma. Sr ^a Manuela de la Cueva	2.153"	22"

²⁵⁸ “peluquero que fue del príncipe, nuestro señor”.

²⁵⁹ “a quien el Rey, nuestro señor, fue servido nominar para que fuese sirviendo con el carácter de dama de la reina, nuestra señora, a la serenísima señora Delfina en su jornada que había de hacer a la frontera de Francia, con la real expresión que su Majestad tuvo a bien ejecutar por su decreto de 3 de noviembre de 1744 de que la declaraba por tal dama de S.M. para cuando se restituyese a la corte en concluyéndose la referida comisión”.

Guardamangier:

Sr ^a Condesa de la Rosa	9.088''
------------------------------------	---------

Dueñas de honor:

Sr ^a Marquesa del Surco	1.470''
Sr ^a Doña María Josefa Ulloa de la Cuadra	1.470''
Sr ^a Condesa de Cogarani	12.000''
Sr ^a Marquesa del Riscal Alegre	1.470''
Sr ^a Marquesa de Peñafuente	1.470''
Sr ^a Condesa de Jeispeintzquein	647'' 28''
Sr ^a Duquesa de Salas	10.000''
Sr ^a D ^a Margarita Isabel de Obrien, dueña honoraria	1.470''

Azafata:

Marquesa de San Andrés	11.082''
------------------------	----------

Dueñas de retrete:

Teresa Canencia	522''
María Josefa Araújo	1.438''

Camaristas:

Feliciano Cantín	1.650''
Xaviera González Grini	916''
María Josefa Landabere	498''
Teresa Saldaña	498''
María Antonia de Pau	916''
Ana Odriscol	498''
Josefa Palacios	916''
Carolina Pau	916'' 28''

Barrenderas de retrete:

Leonarda Sánchez	1.000''
Gregoria Ruíz	300''

Familia de criadas de todas clases de la princesa, nuestra señora:

Camarera mayor:

Excma. Sr ^a marquesa de Aytona	6.022''
---	---------

Damas:

Excma. Sr ^a Duquesa de Atrisco	18.026''
Excma. Sr ^a Condesa de Montijo	6.250''
Excma. Sr ^a Duquesa de Solferino	6.250''

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

Dueña de honor:

Sr^a D^a Rosa Porcel y Menchaca 1.102''

Azafata:

Isabel Martín 823'' 28''

Dueña de retrete:

Ana María de Peralta 522''

Camaristas:

Teresa Pacheco 916'' 12''

María Francisca Téllez 916''

Bernarda de Medina 916''

Josefa Mendoza 916''

Isabel de Castañeda 916''

Barrendera de retrete:

Catalina López 300''

Familia de criadas de todas clases de la Serma. infanta D^a Luisa Isabel:

Camarera mayor:

Excma. Sr^a marquesa de Ledesma 18.332''

Damas:

Excma. Sr^a Condesa de Fuencalrara 6.250''

Excma. Sr^a Condesa de Peralada 6.250''

Dueñas de honor:

Bárbara Clavet, Marquesa de Sebe 2.018''

Ignacia Orozco y la Peña 1.602''

Azafata:

Bárbara Chambort 1.066''

Dueña de retrete:

Ana de Velasco 522''

Camaristas:

Enriqueta Cantín 916''

Luisa Castañeda 916''

Dorotea Urritigoiti 916''

Mariana Múgica 916''

Barrendera de retrete:

María Gertrudis González Pérez	300''
--------------------------------	-------

Familia de criadas de todas clases de la infanta D^a María Antonia:

Dueña de honor:

Teresa Dalbeville	1.470''
-------------------	---------

Dueña de retrete:

Margarita Epalza	1.066''
------------------	---------

Camaristas:

María More O'Neill	916''
Teresa Manrique	498''
María Francisca Laçy	916''

Familia de criadas de todas clases de la Señora Infanta Isabel María:

Dueñas de honor:

Catalina Griñi	6.500''
----------------	---------

Dueña de retrete:

María Ventura Sobrino	1.066''
-----------------------	---------

Camaristas:

María Francisca Mújica	498''
Teresa Palacios	916''
Teresa Pau	916''

Acunadora:

Clara Parfoundi	182''
-----------------	-------

Familia de criadas de toda clase que servían en el real cuarto
de la Señora Infanta Doña María Teresa, hoy Delfina:

Dueña de honor:

María Dalbeville	1.470''
------------------	---------

Azafata y dueña de retrete:

Paula Elizalde	522''
----------------	-------

Camaristas:

Margarita Manrique	498''
--------------------	-------

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

María Álvarez de Miranda	498"	
Juana María Framboiseur	498"	
<i>Barrendera de retrete:</i>		
Juana Alonso de Salas	300"	
<i>Menina que fue de la difunta reina viuda:</i>		
Manuela de Aguilera	2.147"	22"
<i>Lavanderas y almidoneras de la princesa, nuestra señora:</i>		
Catalina Lemaire, lavandera de corps	1.800"	
Ana Dubuisson, almidonera de corps	1.800"	
<i>Las de la infanta doña Luisa Isabel:</i>		
Magdalena Lemaire, lavandera de corps	1.800"	
Manuela García, almidonera	1.200"	
<i>Las de la Señora Infanta D^a María Antonia:</i>		
Luisa Rellie, lavandera de corps	1.200"	
Gracia de Lalanda, almidonera	733"	
<i>Las de la señora infanta Doña Isabel María:</i>		
María Agustina Priette, lavandera de corps	1.200"	
Margarita Dubrana, almidonera de corps	733"	
<i>Lavandera y almidonera que fue de la señora Delfina:</i>		
María Rosa Dumulin, lavandera	1.200"	
María Dottarh, almidonera	733"	
<i>Lavanderas de boca:</i>		
Casilda Martín	3.116"	22"
María Pasamar ²⁶⁰	801"	
<i>Lavandera de estados:</i>		
Petronila Cortés	2.111"	
<i>Costureras:</i>		
Nicolasa Benavides	608"	
Casilda Adam	366"	22"
Isabel Ana María de Velasco		
<i>Rectora de Amas:</i>		
Nicolasa Álvarez	550"	

²⁶⁰ "que lo fue de la Real Casa de la difunta señora reina viuda".

Enfermeras de dentro de palacio:

Eugenia Galán de Espinosa	374"	22"
María Mesonero	374"	22"

Enfermera de fuera de palacio:

Francisca Pinilla	354"	22"
-------------------	------	-----

Barrenderas de retrete:

Manuela Gereitondo	304"	5"
Manuela Álvarez	301"	
Micaela Sánchez	301"	
Manuela Cabezalero	301"	
Antonia Fernández	301"	
Manuela Duau	301"	
Salvadora Sarri	66"	12"
Bernarda Sanz	301"	

Camaristas que fueron de S.M. y gozan su sueldo por vía de merced:

Bernarda de Aguilera	498"	
Juana Ruiz de Herrera	498"	
Francisca Alemán	498"	
Francisca Orozco	498"	
Peregrina de Judice	498"	
María Luisa Fabro	2.000"	
María del Mazo Páramo	1.283"	
Isabel Contín	2.016"	
Catalina Jaque	1.283"	
María Teresa Rojano	1.282"	
María Ignacia Garibay	916"	22"
Alfonsa Aldana	916"	22"
Albertina Laceois	916"	22"
Francisca de Fuentes	916"	22"
Josefa Setién	498"	
Ana María Bustillos	916"	22"
María Luisa Pinilla	498"	
Eugenia de Páramo	916"	22"
Ana Oben	916"	22"
María Francisca Vivero ²⁶¹	916"	22"
Mariana Picatoris	1.650"	
María Josefa Manrique	916"	22"

²⁶¹ “que al presente se halla religiosa carmelita en el convento de santa Teresa desta villa”.

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

Alfonsa Obrien	916"	22"
Dorotea Comerfort ²⁶²	916"	22"
María Francisca Cantín ²⁶³	916"	22"
Francisca Manrique	498"	
Teresa Picatoris	916"	22"
Teresa Elgueta y Coscojuela	916"	22"
Isabel Obrien	916"	22"
Inés Manrique	916"	22"
Isabel Moreau	916"	22"
Manuela Yamblini	916"	22"
María Teresa de Lus	916"	22"
Felipa de Lus	916"	22"
Josefa Téllez	916"	22"
Bárbara González Griñi ²⁶⁴	916"	22"
María Gertrudis González Griñi	498"	22"
Isabel Cartier	916"	22"
Ana de Castañeda	916"	22"
Francisca de Castañeda	916"	22"
María Catalina Calderón	498"	
Bárbara de Molina	916"	22"
Manuela Besón	818"	7"
Catalina Cotturas	550"	
Nicolasa Alemán	498"	

Goces de camaristas concedidos por merced particular:

Mariana Terán	498"	
María Luisa Montoya Montúfar	916"	22"
Teresa Ricardo	498"	
Rosalía Boneli	916"	22"
María Luisa Romeo	916"	22"
Ángela Cisneros	498"	
María Teresa de Cuadros	498"	
Ana Lozano	916"	22"
Eufemia Monot	916"	22"
Isabel Marentes	916"	22"
María de la Persona	916"	22"

²⁶² “que al presente se halla religiosa en el convento de carmelitas de santa Ana de esta villa”.

²⁶³ “que igualmente se halla religiosa en el real convento de Santa Isabel de esta corte”.

²⁶⁴ “al presente se halla religiosa en el real convento de Santa Isabel de esta corte”.

Inés Antonia de Velasco	916"	22"
Ana Daoiz	498"	
Micaela Daoiz	498"	
María Antonia Montúfar	916"	22"
María de la Sierra Barón	916"	22"
Joaquina Camís	916"	22"
María Luisa de Coscujuela	916"	22"
Juana Ramírez Tinajero	916"	22"
Elena Genoveva de Prest	376"	16"
Felipa Isau Arnau	714"	14"

Asistentas que fueron de amas:

Ana María de Anchuelo	301"	
María Sánchez Benito	301"	

Mercedes:

Pedro Marentes	250"	
Joaquín de Guzmán	250"	
José García de Pliego	301"	
Nicolás y Manuel Mendoza	301"	
Domingo Arias	301"	
Lorenzo García	301"	
Pedro Enrique de Ermida	301"	
Juan de Barrenechea	301"	
Carlos Givodi	366"	22"
Simón Rey	670"	28"
José Prieto	301"	
Excma. Sr ^a D ^a María Drumon y Monfort	825"	
Sr ^a D ^a Josefa Drumon y Monfort	825"	
Hipólita Cebrián	17.990"	
Tomasa de Sola, Condesa de Ibangrande	1.000"	
Teresa de Aguirre (nieta de la Marquesa de Montehermoso)	3.137"	22"
María Francisca Ibarguen	522"	28"
Clara y María Guzmán	522"	28"
María Antonia de Vargas ²⁶⁵	1.066"	22"
Luisa de Belandría	1.066"	22"
Ángela Barrone	602"	
Isabel Fabro y Gargués	916"	22"
Teresa de Corres	458"	10"
Juana Rosales	458"	10"
Francisca Almedina	458"	10"

²⁶⁵ "fue dueña de retrete y hoy religiosa carmelita descalza en la ciudad de Segovia".

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

María Eugenia de Borda	458"	10"
Josefa Martínez Escobar	458"	10"
Josefa Leranoz	458"	10"
María de Olier	550"	
María Pedrera	424"	22"
Josefa de la Comba	457"	28"
María Teresa, María Ignacia y Manuela Herbé	350"	
Ignacia Francisca García	301"	
Inés de León	301"	
Dionisia González Sama	301"	
Catalina Rodríguez	118"	
María Sánchez Benito	301"	
Margarita Orduin	301"	
Catalina Ramos	301"	
Josefa Cabezalero	301"	
Isabel de Villanueva	301"	
María Sánchez Chiquito	301"	
Manuela Pérez	301"	
Juana de Vagarra	301"	
Gregoria García	301"	
María Teresa Álvarez	301"	
Vicenta del Campo	301"	
María Juana Sanz	301"	
Petronila Crespo	301"	
María Antonia Mensier	301"	
Teresa del Campo y Vela	301"	
Isabel Pontón	301"	
Teresa González	301"	
María Antonia Díaz de la Vega	301"	
María Leocadia Sánchez	301"	
Manuela Fernández Ceballos	301"	
Josefa Sanz	301"	
María Victoria Urbina	301"	
Manuela de San Antón	301"	
María Ventura Arias	301"	
Francisca Xavieria Méndez	301"	
Josefa Sanz de la Bastida	301"	
María Barnier	301"	
Isidra Suárez	301"	
Inés Álvarez	301"	
Nicolasa Valdivieso	301"	
Juana Pérez	301"	

María Turpín	301"
Ana de Molina	301"
Andrea María del Río	301"
Francisca Fornier	301"
Isabel Antonia Torresano	301"
Josefa Villarejo	301"
Josefa González del Río	301"
Josefa Villas	301"
María del Cueto y Salcedo	301"
María de Paz García	301"
María Correa	301"
María Perales	301"
María García	301"
María Álvarez Bolaños	301"
Manuela Sáez	301"
Teresa González	301"
Juliana Álvarez	301"
María Rosa López	301"
María de Mediavilla	177"
María Eugenia del Campo	177"
María Mónica Collar	177"
María Sánchez Bravo	177"
Teresa Gordojuela	177"
María Suárez	177"
María Espinosa	118"
Bernarda Suárez	118"
Bernarda Fernández	118"

Diferentes criados jubilados con todos sus goces y otros:

Ignacio Murcia	433"
Nicolás Vicente Verdugo, mozo que fue de la sausería	359" 28"
Plácido Martín, ídem,	359" 28"
Juan Antonio Sonorza, ayuda, que fue, estado de damas	433"
Santiago López, farolero ²⁶⁶	295"
Bartolomé López, aguador	295"
Antonio Álvarez, ídem	295"
Francisco García Orgaz	177"
Escolástica María González	177"
Carlos Espartal, mozo de cocina que fue	88" 17"
Matías Martín Bullón, por merced	916" 22"

²⁶⁶ "farolero del oficio de la furriera, que sirve en la casa de la calle del Amor de Dios".

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

Pedro Bautista Blancar	1.029"	12"
Esteban Labroquera	572"	
Pedro Lagar	572"	
Juan Tartas, galopín que fue	177"	
Juan Fabas, ídem	177"	
María Bermúdez, merced	236"	
Manuela Ulbel, merced	236"	
Francisco Pérez de Ayala, de la real botica	301"	
Mariana Rubor	301"	
Melchora Serrano	88"	17"

Lavanderas de corps y almidoneras de sus Majestades:

Margarita Bustillo ²⁶⁷	6.700"	
María Luisa Fabro ²⁶⁸	916"	22"
Catalina de León, dueña de retrete	216"	
Juan Fernández Montenegro	301"	
Francisco Marín	304"	
Dionisio Saracha	158"	11"
Miguel de la Fuente, galopín	88"	17"
José Ruiz Barrendero	188"	17"
Antonio Almonacid	301"	
José de Aguirre	366"	22"
Pedro de Paz, repostero de damas	359"	22"
María Teresa Lenoble, batera de la reina,	1.000"	
Juliana Alonso, barrendera	301"	
Ángela González, barrendera	301"	
Teresa Coscojuela	916"	22"
Pedro Vázquez, galopín	88"	17"
Francisco Rivero, galopín	88"	17"

De modo que importa esta nómina [dos meses] setecientos noventa y siete mil y sesenta y seis reales, treinta y un maravedíes de vellón ²⁶⁹.

²⁶⁷ “lavandera y almidonera de corps de sus Majestades, se la considera por su haber correspondiente a los referidos dos meses”.

²⁶⁸ “criada que fue de la real cámara de la reyna, nuestra señora, por su haber en los dos mencionados meses a razón de 5.500 reales al año”.

²⁶⁹ Están las nóminas de todo el año 1745, realizadas de dos en dos meses. AGP, Felipe V, leg. 43/2.

APÉNDICE III

Relación de los individuos de la Casa de la R.^{na} M.^e nra Señora que esté en Gloria, y de los sueldos que el Rey ha resuelto se les continúe por su Thesorería General desde el día 12 de julio próximo pasado [1766], hasta que obtengan reemplazo ²⁷⁰.

R.^s de V.ⁿ al año

Camarera Mayor	
A la Ex. ^{ma} S. ^{ra} Marquesa de Torrecuso, viuda ²⁷¹ ...	55.000
Damas	
A la Ex. ^{ma} S. ^{ra} Condesa viuda de Baños ²⁷² ...	50.000
A la Ex. ^{ma} S. ^{ra} Marquesa viuda de la Bañeza, Ídem ²⁷³ ...	50.000
A la Ex. ^{ma} S. ^{ra} Duquesa viuda de Populi, Íd...	50.000
A la Ex. ^{ma} S. ^{ra} Condesa de Cervellón, Íd...	50.000
A la Ex. ^{ma} S. ^{ra} Condesa de Siruela, Íd...	50.000
A la Ex. ^{ma} S. ^{ra} Condesa de Paredes, Íd...	50.000
A la Ex. ^{ma} S. ^{ra} Condesa de Baños, Íd...	50.000
A la Ex. ^{ma} S. ^{ra} Condesa de Priego, Íd. ²⁷⁴ ...	50.000
Guarda Mayor	
A la Marquesa de Rivilla ²⁷⁵ ...	22.000
Dueñas de Honor	
A la Ex. ^{ma} S. ^{ra} Marquesa de S.ta Cruz Marcena. ^{do} ...	12.000
A la Ex. ^{ma} S. ^{ra} D ^a Theresa de Alveville Lesi, Íd. ²⁷⁶ ...	12.000
A la Marquesa de la Hormazas, Íd. ²⁷⁷ ...	12.000
A D ^a María Theresa Carriego, Íd...	12.000

²⁷⁰ AGP, Carlos III, leg. 193/1.

²⁷¹ Princesa de la Cathólica. Declarada en 30 de Henero de 1767. Retirada en Nápoles.

²⁷² Falleció en 22 de mayo de 1768.

²⁷³ Falleció.

²⁷⁴ Falleció en 27 de octubre de 1771.

²⁷⁵ Falleció en julio de 1769.

²⁷⁶ Falleció en 3 de junio de 1772.

²⁷⁷ Falleció en 10 de abril de 1769.

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

Azafata	
A la Condesa de Scutelari ²⁷⁸ ...	21.000
Dueñas de Retrete	
A D ^a María Rodríguez, Íd. ²⁷⁹ ...	9.000
A D ^a Ana Alcega, Íd. ²⁸⁰ ...	9.000
Criadas de la R. ^l Cám. ^{ra}	
A D ^a Feliciana Cantín, 8.000 r. ^s por cama- rista, y 4.400 por tocadora...	12.400
A D ^a Leonor Oveirne...	8.000
A D ^a María Antonia Miranda, Íd...	8.000
A D ^a Isabel Villers, Íd. ²⁸¹ ...	8.000
A D ^a Isabel Fitzgerald, Íd. ²⁸² ...	8.000
A D ^a Ángela del Arco, Íd. ²⁸³ ...	8.000
A D ^a María Gertrudis Pinel, Íd. ²⁸⁴ ...	8.000
A D ^a María Rosa Banasbroeck, Íd. ²⁸⁵ ...	8.000
A D ^a Francisca Paula Garzía del Postigo, Íd. ²⁸⁶ ...	8.000
Barrenderas de Retrete	
A Gregoria Ruiz...	3.650
A Salvadora Sarri, Íd...	3.650
A Ángela Muñoz, Íd...	3.650
A Catalina Gangotena, Íd...	3.650
A García Ruiz, Íd...	3.650
Sacristanas	
A Manuela González...	2.200
A Andrea Delgado...	2.200

²⁷⁸ Se retiró y goza por la Thesorería de Roma desde primero de noviembre de 1767.

²⁷⁹ Falleció en 12 de junio de 1771.

²⁸⁰ Retirada a la ciudad de San Ph.^e y allí se la paga desde 1º de ... de 1772.

²⁸¹ Pasó a la servidumbre de la Princesa en 20 de noviembre de 1766.

²⁸² Tuvo permiso para ser religiosa dejándola 5.500 r.^s.

²⁸³ Murió en 19 de septiembre de 1766.

²⁸⁴ Religiosa en la Visitación.

²⁸⁵ Sirve a la Infanta D^a María J.pha en 19 de abril de 1767.

²⁸⁶ Pasó a servir a la Princesa nra. S.^{ra} en 7 de abril de 1770.

Enfermera	
A Basilia Bermúdez...	3.285
Almidonad. ^{ra} de Corps	
A D ^a Ana Jaques ²⁸⁷ ...	11.600
Lavandera de Corps	
A Christiana Empli...	10.800
Lavandera de Boca	
A D ^a Paloma Viandolino ²⁸⁸ ...	10.000
Lavand. ^{ra} de Esta. ^{dos}	
A D ^a Fran. ^{ca} Serralla ²⁸⁹ ...	10.996
Costurera	
A D ^a Estefanía Sedano...	4.420
R. ^l Capilla	
Al Confesor de S.M. el R. ^{mo} P. ^e Esteban Bramieri. Zesó en 1766 ²⁹⁰ ...	15.000
Al Cura de Palacio D. Juan Antonio Angulo...	24.000
Capellanes de Honor	
A D. ⁿ Lorenzo Ramos ²⁹¹ ...	15.000
A D. ⁿ Antonio Mosquera, Íd...	15.000
A D. ⁿ Gaspar Salza...	6.000
Confesores de Familia	
A Fr. Juan de la Fuente, Íd...	2.200
A Fr. J.ph Valero, Íd. ²⁹² ...	2.200

²⁸⁷ Falleció en 21 de agosto de 1767.

²⁸⁸ Falleció en 13 de diciembre de 1767.

²⁸⁹ Falleció en 1º de septiembre de 1767.

²⁹⁰ R.^l orn [Real orden] de 11 de abril de 1767 para que se le asista con sus.^{to}.

²⁹¹ Falleció en 20 de julio de 1774.

²⁹² Falleció en 8 de marzo de 1772.

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

Al P. ^e D. ⁿ Joseph Zorazabal, Íd. ²⁹³ ...	2.200
A Fr. Gregorio Humanes, Íd. ²⁹⁴ ...	2.200

Ayudas de Oratorio

A D. ⁿ Fran. ^{co} Figueroa ²⁹⁵ ...	6.000
A D. ⁿ Juan Benítez, Íd. ²⁹⁶ ...	1.400
A D. ⁿ Fran. ^{co} Falgas, Íd. ²⁹⁷ ...	1.650

Real Casa

May.^{mo} mayor

Al Ex. ^{mo} S. ^{or} Conde de Baños ²⁹⁸ ...	90.000
---	--------

May.^{mos} de Sem.^{na}

Al Conde de Baratieri ²⁹⁹ ...	20.000
Al Marqués de Ciadoncha, Íd. ³⁰⁰ ...	20.000
Al Marqués de S. ⁿ Vicente, Íd. ³⁰¹ ...	20.000
Al Marqués de la Vera, Íd. ³⁰² ...	20.000
Al Marqués de Castelmoncayo, Íd....	20.000

Oficina de Contralor

A D. ⁿ Diego Ramos, contralor ³⁰³ ...	26.000
A D. ⁿ Ignacio Abad, oficial mayor ³⁰⁴ ...	11.000

²⁹³ Falleció en 28 de febrero de 1770.

²⁹⁴ Jubilado en r.^l orn [real orden] de 23 de abril de 1779 con aum.^{to} de 3 r.^s diar.^s.

²⁹⁵ Pasó ya al or.^o del Rey.

²⁹⁶ Murió.

²⁹⁷ Pasó a la r.^l Cap.^a.

²⁹⁸ Falleció.

²⁹⁹ R.^l orn [Real orden] de 2 de febrero de 1767 p.^a su retiro a Parma con s.^{do} y honores.

³⁰⁰ Falleció en 7 de junio de 1770.

³⁰¹ Es Gentilh.^e de Cámara y se le continúa este goze.

³⁰² [...] el Rey con servidumbre a los Infantes por ahora.

³⁰³ Pasó al contralor g.^l de la R.^l Casa en vrd. de R.^l orn [Real Orden] de 3 de junio de 67 y juró en el sig.^{te} día 4 y falleció

³⁰⁴ En 20 de noviembre de 1783 entró a oficial 6.^o de contralor g.^{ral}.

A D. ⁿ Bartolomé de Matheo y Garz. ^a , seg. ^{do} ...	8.000
A D. ⁿ Ignacio de Matheo y Ramos, otro 2º graduado...	8.000
A Alfonso García, portero...	1.825

Oficina de Grefier

A D. ⁿ Joaquín de Esparza, oficial m. ^r ³⁰⁵ ...	11.000
A D. ⁿ Lucas Correa, segundo...	8.000
A Domingo Álvarez, portero ³⁰⁶ ...	1.825

S.^{rio} de la May.^{mía} may.^r

A D. ⁿ Vicente Jalón ³⁰⁷ ...	4.400
--	-------

Asesor

Al Marqués de Monterreal ³⁰⁸ ...	2.200
---	-------

Escrivanos

A D. ⁿ Roque Galdamez ³⁰⁹ ...	1.806
A Manuel Machuca, id...	5.500
A Isidro Pérez, Alguacil ³¹⁰ ...	3.650

Oficios

Panetería

A D. ⁿ Andrés Álvarez, gefe...	8.800
A D. ⁿ Joseph Díaz, ujier ³¹¹ ...	6.600
A D. ⁿ J.ph Vallín, Id...	6.600
A D. ⁿ Pedro Lafita, ayuda...	5.500
A D. ⁿ Bernardo Solares, Id...	5.500

³⁰⁵ Pasó a ofiz.^l 2º de grefier gen.^l en ... de febrero de 1772.

³⁰⁶ Entró a Portero de la Cocina de voca del Rey.

³⁰⁷ Falleció en ...

³⁰⁸ Pasó a Juez de la R.^l Casa del Rey en 13 de marzo de 67 con solo el s.^{do} de Planta seg.ⁿ orn de S.E.

³⁰⁹ Pasó a es.^{no} de la Casa del Rey.

³¹⁰ Pasó a la Casa del Rey p.^r orn de S.E. de 4 de octubre, y falleció.

³¹¹ Falleció en 27 de diciembre de 1772.

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

Mozos de Oficio	
A Bernardo Arambillet ³¹² ...	4.400
A Gaspar Nieto, Íd. ³¹³ ...	4.400
A Juan López, Íd. ³¹⁴ ...	4.400
A Andrés Cachet, Íd. ³¹⁵ ...	4.400
A Pedro Sulpize, Íd...	4.400
A Antonio Álvarez, entretenido...	1.825
A Hipólito Serrano, mozo ordinario ³¹⁶ ...	1.460
Panadero de Boca	
A Miguel Hebrar...	7.000
Panadero de roscas	
A Manuel Retamal...	4.400
Cava	
A D. ⁿ Manuel Ruilova, gefe...	8.800
Ayudas	
A D. ⁿ Juan Antonio Redondo...	5.500
A D. ⁿ Pedro Rosi, Íd. ³¹⁷ ...	5.500
A D. ⁿ Gregorio Vergara, Íd. ³¹⁸ ...	5.500
Mozos de Ofic. ^o	
A Pedro Forcada ³¹⁹ ...	4.400
A Francisco Xavier Díaz, Íd. ³²⁰ ...	4.400
A Joseph Villagrà, Íd. ³²¹ ...	4.400
A Dionisio Ramírez de Arellano, Íd...	4.400

³¹² Pasaron al n° de la r.¹ Casa.

³¹³ Pasaron al n° de la r.¹ Casa.

³¹⁴ Falleció en 31 de marzo de 1770.

³¹⁵ Falleció.

³¹⁶ En el n° de la única r.¹ Casa.

³¹⁷ Falleció en 31 de enero de 1771.

³¹⁸ Falleció en 6 de octubre de 1770.

³¹⁹ Falleció en 1° de mayo de 1772.

³²⁰ Pasó a la única r.¹ Casa.

³²¹ Pasó al ofizio de Panet.^a y Cava del Rey y juró en 22 de diciembre de 1772.

A Agustín González, Íd...	4.400
A Manuel López, Íd...	4.400
A Rosendo Armada, entretenido...	1.825
Mozos Ordinarios	
A Luis Sánchez ³²² ...	1.460
A Bernardo de la Portilla ³²³ ...	1.460
A Lázaro González, Íd. ³²⁴ ...	1.825
A Juan Meléndez, Íd. ³²⁵ ...	1.825
Sausería	
A D. ^o Joseph Mono de Istas, gefe ³²⁶ ...	8.000
Ayudas	
A D. ^o Nicolás Sión ³²⁷ ...	5.500
A D. ^o Fernando Vandini, Íd...	5.500
A D. ^o Antonio Díez, Íd. ³²⁸ ...	5.500
Mozos de Oficio	
A J.ph Lemayre ³²⁹ ...	4.400
A Anselmo Fole, Íd...	4.400
A Diego Laza, Íd...	4.400
A Simón Bloc, Íd. ³³⁰ ...	4.400
A J.ph González, Íd...	4.400
A Juan Bautista Parmesani, Íd...	4.400
A Juan Fran. ^{co} Estillarte, entretenido...	1.825
A Tiburcio Freytas, Íd. ³³¹ ...	1.825

³²² Tiene licencia para ir a Asturias, que empezó a usarla en 21 de febrero de 1767.

³²³ Licencia por un a^o de S.E. p.^a ir a Asturias, su patria.

³²⁴ Es escudero de a pie de número de la Real Cámara.

³²⁵ Es escudero de a pie de los quatro del número de la Real Casa.

³²⁶ Falleció en 16 de octubre de 1772.

³²⁷ Falleció en 16 de marzo de 1772.

³²⁸ Murió.

³²⁹ Falleció.

³³⁰ Murió.

³³¹ Falleció en ...

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

Mozos Ordinarios	
A Antonio Canova ³³² ...	1.460
A Fran. ^{co} Sanz, Íd...	1.460
A Domingo López, Íd. ³³³ ...	1.460
A Joseph Canova...	1.460

Frutería	
A D. ^{na} Gregorio González Villarrubia, gefe...	8.000
A D. ^{na} Nicolás González, ayuda ³³⁴ ...	5.500

Mozos de Oficio	
A Fran. ^{co} Ruiz de León ³³⁵ ...	4.400
A Antonio de Istas, Íd...	4.400
A Gregorio Marín. y Yerro, Íd...	4.400
A Nicolás Ruiz de León, entretenido...	1.825
A Domingo Meléndez, mozo ordinario ³³⁶ ...	1.460

Cerería	
A D. ^{na} Matheo Molinos, Gefe...	11.000

Ayudas	
A D. ^{na} Gaspar Vallejo...	5.500
A D. ^{na} Pedro Sánchez, Íd...	5.500

Mozos de Oficio	
A J.ph Ávila ³³⁷ ...	4.400
A Antonio Mejía, Íd. ³³⁸ ...	4.400
A Ipólito Gallardo, Íd...	4.400
A J.ph Gil de Almedina, Íd...	4.400
A Antonio Mexía, entretenido ³³⁹ ...	1.825
A Pedro de la Portilla y Estrada, Mozo ordin. ^{rio} ³⁴⁰ ...	1.460

³³² Pasó a la Casa del Rey y falleció en 30 de junio de 1768 y pasó Sanz en su lugar.

³³³ En el número de la única r.¹ Casa.

³³⁴ Falleció en 14 de enero de 1772.

³³⁵ Pasó a la única r.¹ Casa.

³³⁶ Pasó a mozo ordinario del núm.^{ro} de la Casa del Rey en 1º de noviembre de 1769.

³³⁷ Pasaron a la única r.¹ Casa.

³³⁸ Pasaron a la única r.¹ Casa.

³³⁹ Pasó a la única r.¹ Casa.

³⁴⁰ Pasó el 8 de enero de 67 al oficio de la Casa de S.M. en la vac.^{te} de Bernardo Pandaveras.

Confitería	
A Joseph Díaz, entretenido...	1.825
A Mathías García, mozo ordinar. ^o ...	1.460
Caba France. ^{sa}	
A Fran. ^{co} Xaxier Díaz, que cuidaba de vinos extranjeros...	1.825
A Pedro Sánchez, mozo ordinario ³⁴¹ ...	1.460
Cozina de Boca	
A D. ^o Juan Mancha, veedor de viandas...	11.000
A D. ^o Carlos Sulpize, gefe ³⁴² ...	9.000
A D. ^o J.ph Jacquemar, Íd. ³⁴³ ...	9.000 ³⁴⁴
A D. ^o Antonio Doncelli, ayuda...	5.500
A Pedro Borvone, Íd...	5.500
A Santiago Brunet...	5.500
A Luis Larrue, Íd...	5.500
A Pedro Jacquemar, Íd...	5.500
A Antonio López, Íd. ³⁴⁵ ...	5.500
Mozos de Oficio	
A Ramón Brogran ³⁴⁶ ...	4.000
A Eugenio López, Íd. ³⁴⁷ ...	4.000
A Antonio Gómez, Íd...	4.000
Galopines	
A Alonso Santiso ³⁴⁸ ...	1.830

³⁴¹ Tiene lic.^a r.^l para ir a su país por 6 meses que empezó a usarla en 1^o de noviembre de 66.

³⁴² Murió en 30 de noviembre de 1766.

³⁴³ Lic.^a para un a.^o en vrd de r.^l orn que empezó a usarla en 29 de mayo de 1767 por otra de 19 de marzo de 68 por 6 meses más.

³⁴⁴ Aum.^{tos} 8.400 r.^s por R.^l orn de 21 de abril de 67 s.^{res} los 9.000 asign.^{dos} para que en todos sean 17.400 señalados por to. su aver.

³⁴⁵ Licencia del s.^r May.^{mo} m.^r de 12 de septiembre pres.^{te} p.^a vivir y residir en el sitio de S.ⁿ Ildefonso con su fam.^a a la orn de S.E.

³⁴⁶ Murió.

³⁴⁷ Pasó al núm.^{ro}.

³⁴⁸ Pasó a la Casa del Rey en 10 de septiembre de 1767 en la vacante de Juan Rodríguez seg.ⁿ pareze del contral.^r gral.

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

A Jacinto Fernández, Íd...	1.830
A Domingo Rodríguez, Íd...	1.830
A Diego Suárez, Íd...	1.830
A Pasqual Gutiérrez, Íd. ³⁴⁹ ...	1.830
A Manuel Miguélez, Íd...	1.830

Portadores

A Diego Santiago Díez ³⁵⁰ ...	3.000
A Juan Doyemarte ³⁵¹ ...	3.000

Oficiales Extraordin.^{rios}

A Juan Lablotier ³⁵² ...	5.500
A Juan Rovertó Lefebre, Íd. ³⁵³ ...	5.500
A Santiago René, Íd. ³⁵⁴ ...	5.500
A Juan Derocier, Íd (suspense) ³⁵⁵ ...	5.500
A Claudio Alabán, Íd. ³⁵⁶ ...	5.500
A Juan Bautista Pineli ³⁵⁷ ...	5.500
A Luis Pezet, Íd...	5.500
A Ramón Fernández, cajonero...	1.830
A Pedro Rico, Portero ³⁵⁸ ...	3.300
A Francisco Marsán, Íd. ³⁵⁹ ...	3.300
Al citado Pedro Rico como comprador ³⁶⁰ ...	1.830

³⁴⁹ Pasó a la única r.¹ Casa.

³⁵⁰ Falleció en 13 de septiembre de 1769.

³⁵¹ Pasó a Portador de la Cocina de Boca del Rey por R.¹ resoluc.^{on} a consulta de 18 de julio de 1770.

³⁵² Murió en 9 de noviembre de 1778.

³⁵³ Falleció en 13 de junio de 1773.

³⁵⁴ Pasó al número.

³⁵⁵ Desterrado y suspenso su aver desde la mesada de diciembre que me lo avisó el contralor.

³⁵⁶ Tiene lic.^a por un a.^o que empezó en 3 de enero de 68.

³⁵⁷ Pasó al número.

³⁵⁸ Murió en 6 de enero de 67 hasta cuyo día q.^{do} pag.^{do} en su nómina.

³⁵⁹ Murió.

³⁶⁰ Murió dicho día 6 de enero.

Mozos de Guarda Manjier	
A Juan de Cancio ³⁶¹ ...	1.830
A Luis Logru, Íd. ³⁶² ...	1.830
Comprador	
A Sebastián Lebreo...	1.830
A Bruno Maorel, Íd. ³⁶³ ...	1.830
Id. de Cocina	
A Luis López pasó a chulo de la Cocina del Rey ³⁶⁴ ...	1.830
A Joseph Suárez, Íd...	1.830
A Domingo Fernández, Íd. ³⁶⁵ ...	1.830
A Juan Marín. Ventero, Íd. ³⁶⁶ ...	1.830
Cocina Italiana	
A Antonio Rodríguez, mozo ordinario...	1.460
Cocina de regalo	
A Fran. ^{co} Ruiz de León, mozo ordin. ^{rio} ...	1.825
Ramillete	
A D. ^{na} Pasqual de la Cruz, gefe ³⁶⁷ ...	7.500
Ayudas	
A Diego Fernández...	5.000
A Juan Cachet, Íd...	5.000
A Juan Bautista Taulon ³⁶⁸ ...	5.000
Mozos de Oficio	
A Santiago Canova ³⁷⁰ ...	3.300

³⁶¹ Pasó a chulo de la cocina de Boca en 22 de mayo de 1769.

³⁶² Murió en 19 de noviembre del 67 h.^{ta} cuio día q.^{do} pag.^{do}.

³⁶³ Pasó al número.

³⁶⁴ Tiene licencia de S.E. de 12 de septiembre para residir en la Granja estan.^{do} pronto a sus orns.

³⁶⁵ Pasó a chulo de la Cocina del Rey.

³⁶⁶ Ídem.

³⁶⁷ Falleció en 2 de enero de 1768.

³⁶⁸ Falleció en 17 de abril de 68.

³⁶⁹ Pasó a la Casa del Rey.

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

A J.ph Dufur, Íd. ³⁷⁰ ...	3.300
A Juan de Oliba, Íd. ³⁷¹ ...	3.300
A Blas Rodríguez, Íd. ³⁷² ...	3.300
A Domingo Trasufe, Íd. ³⁷³ ...	3.300
A Isidro Amago, entretenido...	1.830
A Fernando Amor, mozo ordinario...	1.830
A Fran. ^{co} de la Portilla ³⁷⁴ ...	1.830
A Carlos Espartel, portador de la Co- cina de estados ³⁷⁵ ...	3.143
Furriera	
A D. ^{na} Juan Darmendáriz, gefe ³⁷⁶ ...	15.000
Ayudas	
A D. ^{na} Miguel de Jáuregui ³⁷⁷ ...	5.500
A D. ^{na} Pedro Díaz Inclán, Íd (falleció) ³⁷⁸ ...	5.500
A D. ^{na} Fernando Rodríguez, Íd. ³⁷⁹ ...	5.500
A D. ^{na} J.ph Ruiz, Íd. ³⁸⁰ ...	5.500
Mozos de Oficio	
A Pedro Yuste ³⁸¹ ...	4.400
A Juan Antonio del Río, Íd. ³⁸² ...	4.400

³⁷⁰ Pasó al mismo ofi.^o del Rey en 21 de marzo de 67.

³⁷¹ Murió en 30 de dicho septiembre.

³⁷² Pasó al n.^o y Pla.^{za} de la Casa del Rey.

³⁷³ Pasó a la R.^l Casa en la vacante de Juan Bucardi. Juró en 21 de noviembre de 1769.

³⁷⁴ Falleció.

³⁷⁵ Fallezió en 30 de enero de 67.

³⁷⁶ Fallez.^o en 31 de marzo de 1768.

³⁷⁷ ~~Falleció en 31 de marzo de 1768.~~

³⁷⁸ Juró su plaz.^a con dest.^{no} a la serv.^{brc} del S.^{or} Infante D.^{na} Gabriel en 4 de noviembre de 1767.

³⁷⁹ Falleció.

³⁸⁰ Abon.^s los 3 r.^s diar.^s de mro. que gozaba y se le acreditan en vrd. De r.^l orn de 4 de enero de 60 desde 12 de enero de 68 que le cesaron.

³⁸¹ Pasó al núm.^{ro} de Planta por real resolución a consulta de 22 de mayo de 1769. Juró en ... de Junio de dho año.

³⁸² Existe en S.ⁿ Ildefonso.

A Jacinto Sani, Íd. ³⁸³ ...	4.400
A Joseph Rodríguez ³⁸⁴ ...	4.400
A Juan González del Valle, Íd. ³⁸⁵ ...	4.400
A Ramón de la Serna, Íd...	4.400
A Juan Cuerdo, Íd. ³⁸⁶ ...	4.400

Barrend.^{ros} de Cám.^{ra}

A Martín Vázquez ³⁸⁷ ...	2.790
A Fran. ^{co} Rodríguez, Íd...	2.790
A Miguel Cuervo ³⁸⁸ ...	2.790
A Juan Bautista Pasquier...	2.790
A Joseph Cuerdo, Íd. ³⁸⁹ ...	2.790
A Enrique Rodríguez, Íd...	2.790
A Phelipe de las Minas, Íd. ³⁹⁰ ...	2.790
A Juan Bautista Pasquier, entretenido...	1.825
A Pedro Regalado Díaz, Íd. ³⁹¹ ...	1.825

Barrend.^{no} de Saleta

A Anastasio Arias ³⁹² ...	1.825
--------------------------------------	-------

Aguador de Cámara

A Domingo Vázquez ³⁹³ ...	1.825
--------------------------------------	-------

³⁸³ Pasó a Conserje en S.ⁿ Ildefonso.

³⁸⁴ Al s.^{cio} del S.^r Inf.^{te} D.ⁿ Ant.^o.

³⁸⁵ Murió en 12 de septiembre.

³⁸⁶ Obtiene lic.^a del S.^{or} May.^{mo} m.^r de 23 de septiembre para vivir en S.ⁿ Ildefonso con sus dos hermanos y fam.^a mientras se la destina.

³⁸⁷ Falleció en 12 de abril de 1769.

³⁸⁸ Inclu.^{so} en la misma lic.^a de S.E. concedida a los 2 hermanos.

³⁸⁹ Íd...

³⁹⁰ Murió.

³⁹¹ Pasó a Sota Ayuda del S.^{or} Infante D.ⁿ Gabriel en 12 de marzo de 1770.

³⁹² Por aviso del Contralor de 10 de mayo de 1769 fue destinado a servir en San Ildefonso abonándole por aquel Real Sitio los cinco r.^s que obtenía. ~~Pasó a la R.^l Casa de S.M. al of.^o de Furr.^a por providencia p.^a servir y se le paga por la Casa de la Reyna.~~

³⁹³ La nota de arriba es de Dom.^o Vázquez. Pasó a la R.^l Casa de S.M. al of.^o de Furr.^a por providencia para servir y se le paga por la Casa de la Reyna.

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

Faroleros	
A Juan González...	1.825
A Antonio Sampayo, Íd...	1.825
Barrenderos de Galerías	
A Ángel Rodríguez ³⁹⁴ ...	1.825
A Gaspar Fernández, Íd...	1.825
A Antonio Fernández, Íd. ³⁹⁵ ...	1.825
Mozos de Carga	
A Joseph Valcárcel ³⁹⁶ ...	1.460
A Antonio Fran. ^{co} Fernández, Íd...	1.460
Casilleros	
A Fran. ^{co} Barrueta...	1.830
A Antonio Ximénez ³⁹⁷ ...	1.825
A Domingo Fito, Íd...	1.825
Tapizería	
A D. ^{na} Juan de Moral, gefe ³⁹⁸ ...	17.000
Ayudas	
A D. ^{na} Luis Belache ³⁹⁹ ...	12.000
A D. ^{na} Sebastián Salaberri, Íd...	5.500
A D. ^{na} Fernando Suazo, Íd...	5.500
A D. ^{na} Joseph Ferrari, Íd. ⁴⁰⁰ ...	5.500
Mozos de Oficio	
A Pedro Ulbel ⁴⁰¹ ...	4.400

³⁹⁴ Pasó a Barrendero de Patios de providencia en la vacante de Ant.^o Martínez desde 5 de febrero de 1769.

³⁹⁵ Tiene lic.^a p.^r un a.^o que empezó en 1^o de octubre de 67. Por aviso del Contralor de 27 de diciembre de 1769 fue destinado para servir plaza de Barrendero de Galerías de la R.^l Casa en la vacante de Juan Marentes, pero se le continúa librando en Nómina de la Reyna.^a

³⁹⁶ R.^l orn de 26 de abril de 67 tiene lic.^a de su retiro a su patria con el s.^{do} de 4 r.^s diar.^s pag.^{dos} p.^r Thes.^{ria} m.^r.

³⁹⁷ Pasó a la Casa del Rey y se le paga en esta nómina de la Reyna.

³⁹⁸ Falleció el año de 1771.

³⁹⁹ Murió. Aum.^{tos} 5.950 r.^s al s.^{do} por la R.^l orn que se cita.

⁴⁰⁰ Murió.

⁴⁰¹ Murió en 16 de agosto de 1767.

A Santiago Grisard ⁴⁰² ...	4.400
A Luis Belegarde, Íd. ⁴⁰³ ...	4.400
A Fernando Zuazo, entretenido...	1.825
A Fran. ^{co} Galarzo, Íd...	1.825
Mozos Ordinarios	
A Martín Monzo ⁴⁰⁴ ...	1.460
A Joseph Tejedor, Íd. ⁴⁰⁵ ...	1.460
Guardajoyas	
A D. ^{na} Fran. ^{co} Brozeti, gefe ⁴⁰⁶ ...	5.755
A D. ^{na} Diego Fernández, gefe juvilado...	11.000
A D. ^{na} Nicolás Fernández, Íd...	5.500
Mozos de Oficio	
A Juan Joseph del Arenal...	5.500
A Manuel de la Serna, Íd. ⁴⁰⁷ ...	4.400
Sastre de Cám. ^{ra}	
A Patricio Baquer...	6.606
Mozo Ordinario	
A Fernando Álvarez ⁴⁰⁸ ...	1.460
Guard. ^{as} de Damas	
A D. ^{na} Nicolás del Yerro ⁴⁰⁹ ...	8.000
A D. ^{na} Agustín de Almedina...	8.000

⁴⁰² En la única r.¹ Casa.

⁴⁰³ Única r.¹ Casa. Lic.^a p.^r 2 meses de S.E. y prorrogada por otros dos en orn. de 26 de marzo de 67.

⁴⁰⁴ Pasó al n.^o de of.^o de S.M. en vrd. de papel del contralor de 21 de junio y falleció en ... de diciembre de 1772.

⁴⁰⁵ Ídem.

⁴⁰⁶ R.¹ orn de 4 de mayo de 67 para un a.^o de licen.^a que después se le amplió perpetua resolviendo en R.¹ orn de 25 de diciembre de 1769 se le asista con su sueldo sin intermisión por la Tesorería del giro en Roma.

⁴⁰⁷ Pasó a Ay.^a de ort.^a de Damas.

⁴⁰⁸ Pasó al núm.^o.

⁴⁰⁹ Falleció.

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

A D. ⁿ Juan González, Íd. ⁴¹⁰ ...	8.000
A D. ⁿ Simón Gómez Freyle, Íd. ⁴¹¹ ...	8.000
Reposteros de Camas	
A D. ⁿ Beltrán de la Portería...	6.600
A D. ⁿ Martín Freytas, Íd. ⁴¹² ...	6.600
A D. ⁿ J. ^{ph} Montenegro, Íd...	6.600
A D. ⁿ Fran. ^{co} Sánchez, Íd...	4.583
A D. ⁿ Fran. ^{co} Vidarte, Íd...	6.600
Ujieres de Saleta	
A D. ⁿ J. ^{ph} del Yerro, Íd. ⁴¹³ ...	5.000
A D. ⁿ Joseph Benelani, Íd. ⁴¹⁴ ...	5.000
A D. ⁿ Gabriel del Yerro, Íd. ⁴¹⁵ ...	5.000
Porter. ^s de Damas	
A D. ⁿ Fernando Folgueras ⁴¹⁶ ...	5.000
A D. ⁿ Domingo de Castro, Íd. ⁴¹⁷ ...	5.000
Ayudas	
A Martín Romo ⁴¹⁸ ...	4.000
A Joseph Demenech ⁴¹⁹ ...	4.000
Estado de Dam. ^s	
A D. ⁿ Cayetano Bononi, gefe ⁴²⁰ ...	8.000

⁴¹⁰ Falleció.

⁴¹¹ Falleció en 23 de junio de 1774.

⁴¹² Falleció en 1º de enero de 68.

⁴¹³ En R.^l orden de 12 de noviembre de 1778 mandó S.M. se le pagase en Orán este sueldo por lo que se le abonó aquí hasta fin de septiembre anterior. Falleció en Orán.

⁴¹⁴ R.^l orn de septiembre de 66 p.^a su reti.^{ro} a Parma con hon.^{res} y s.^{do}.

⁴¹⁵ Pasó a el q.^{to} del Pre. a plaza de Ujier de Saleta por cuyos alim.^{tos} g.^{za} 3.750 r.^s y p.^r esta nóm.^{na} 250 r.^s que es la 4 p.^{te} rest.^e h.^{ta} dhos 5.000 r.^s. Falleció.

⁴¹⁶ Tiene lic.^a p.^r un a.^o en brd [virtud] de R.^l orn de 28 de mayo de 67.

⁴¹⁷ Murió.

⁴¹⁸ Pasó a la Real Casa con el mismo destino y sueldo en 1º de diciembre de 1769.

⁴¹⁹ Ídem.

⁴²⁰ Falleció en 5 de septiembre de 1771.

Ayudas	
A D. ⁿ Andrés Fernández ⁴²¹ ...	5.500
Mozos de Oficio	
A Juan León Álvarez ⁴²² ...	4.400
A Domingo Rodríguez ⁴²³ ...	4.400
A Juan de Ben ⁴²⁴ ...	4.400
A Miguel Garzón, Íd...	4.400
A Manuel Yuste, Íd...	4.400
Bujier y Potajier	
A D. ⁿ Manuel Ballejo...	5.066
A Antonio Cueto, entretenido...	1.825
A Santiago Cuetos, mozo ordinario...	1.460
Aguador m. ^r	
Al dho. D. ⁿ Manuel Ballejo...	5.749
Facultad. Médicos de Cám. ^{ra}	
A D. ⁿ Marsilio Benturi ⁴²⁵ ...	81.528
A D. ⁿ Santiago Pastorini ⁴²⁶ ...	60.000
Zirujano de Cám. ^{ra}	
A D. ⁿ Fran. ^{co} Du Rocher ⁴²⁷ ...	41.830
Sangrador de S.M.	
A D. ⁿ Juan Rayón...	11.000
Boticario	
A D. ⁿ Bartolomé Fernz. Ortiz por su sueldo y el de dos oficiales...	22.000

⁴²¹ Falleció en 14 de noviembre de 1768.

⁴²² Falleció en 20 de julio de 1768. En 1 de julio empe.^{zo} a usar licenc.^a de S.E. por 2 meses.

⁴²³ Falleció en 28 de diciembre de 1769.

⁴²⁴ Falleció en 27 de julio de 1768.

⁴²⁵ R.^l orn de 3 de agosto de 1766 p.^a retirarse a su país con s.^{do} y honores.

⁴²⁶ Pasó a la Casa del Rey.

⁴²⁷ Obtiene licenc.^a p.^r 6 meses que empezó a usar en 1^o de noviembre de 66 y se restituyó en abril de 67. Falleció en 27 de febrero de 1780.

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

Médicos de familia	
A D. ^{na} J. ^{ph} Lafarga ⁴²⁸ ...	2.200/4.400
A D. ^{na} Antonio María Herrero, Íd. ⁴²⁹ ...	4.400
A D. ^{na} J. ^{ph} de Sales, Íd. ⁴³⁰ ...	2.200/4.400
A D. ^{na} Antonio Cerbone, Íd. ⁴³¹ ...	4.400
Cirujano de fam. ^a	
A D. ^{na} Eustaquio López ⁴³² ...	3.300
Sangradores de Íd.	
A Mathías de Campo ⁴³³ ...	3.000
A Pedro Estefanía, Íd. ⁴³⁴ ...	2.920
A Juan Dandrieu, 1º ofic. ^l de la Boti. ^{ca} ...	2.920
Escuderos de a pie	
A Lázaro González ⁴³⁵ ...	3.300
A Marcos Prieto, Íd. ⁴³⁶ ...	3.300
A Fernando Isla, Íd. ⁴³⁷ ...	3.300
A Joseph Conyunjes, Íd....	3.300
A Pedro de la Portilla, Íd. ⁴³⁸ ...	3.300
A Marcelo Caraboci, Íd....	3.300
Relojeros de Cám. ^{ra}	
A D. ^{na} Nicolás de Penna ⁴³⁹ ...	10.950

⁴²⁸ Pasó a la Casa.

⁴²⁹ Murió en 1º de julio de 67.

⁴³⁰ Pasó a la Casa.

⁴³¹ Falleció en ... de Julio de 1769.

⁴³² Pasó a supernum.^{rio} de la Casa. Pasó al núm.^{ro}.

⁴³³ Pasó al núm.^o y falleció.

⁴³⁴ Pasó al núm.^{ro} en 1º de abril de 1770. Pasó a Cirujano supernumerario de planta de la R.^l Casa.

⁴³⁵ Pasó a escudero de cámara para desde 1º de agosto de 1769.

⁴³⁶ Pasó a escudero de la cámara p.^{ra} desde 1º de agosto de 1769.

⁴³⁷ Murió en 6 de septiembre.

⁴³⁸ Pasó al núm.^{ro}.

⁴³⁹ Pasó a la Cám.^{ra} del Rey en 31 de marzo de 67.

A D. ⁿ Miguel Smith ⁴⁴⁰ ...	18.000
Músicos	
A D. ⁿ Fran. ^{co} Coradini, Mro. de Música ⁴⁴¹ ...	20.000
A D. ⁿ Christiano Reynaldi, violín de Cám. ^{ra} ⁴⁴² ...	21.200
A D. ⁿ Fran. ^{co} Landini, violín...	6.000
A D. ^a Polonia Capón, cantora...	18.000
Escofietera	
A Manuela Almón...	2.920
Librero de S.M.	
A Diego Bartheleni...	2.920
Pintor	
A D. ⁿ Fran. ^{co} Saso...	9.000
A D. ⁿ Carlos Paltenco, moledor de colores...	3.650
Mozos de la Cocina de reg. ^{lo}	
A Ángela Muñoz para la Ayudanta. Es Fran. ^{ca} Shez.	
Ay. ^{ta} de la cocina de regalo 91 r. ^s y 1 mr. al m. ^s ...	1.095
A Joseph López...	2.599
A Fran. ^{co} Garzía, Íd...	2.599
A Antonio Mrnz., Íd...	2.599
Fallista	
A Félix Humarán...	2.190
Ebanista	
A Joseph López...	3.650
Carpintero	
A Juan Pecharromán...	1.095
Sueldos de Camaristas casadas, y Monjas, y los de otros criados juvilados	
A D. ^a Fran. ^{ca} Xaviera González ⁴⁴³ ...	5.500

⁴⁴⁰ Falleció en 17 de diciembre de 1766.

⁴⁴¹ Falleció.

⁴⁴² Falleció.

⁴⁴³ Santa Isabel.

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

A D. ^a Clementina Wogan ⁴⁴⁴ ...	5.500
A D. ^a Margarita Manrique ⁴⁴⁵ ...	5.500
A D. ^a María Antonia Pau, se le libra en 13 a arz. ^{nes} ⁴⁴⁶ ...	5.500
A D. ^a María Antonia Pau ⁴⁴⁷ ...	5.500
A D. ^a Anna Hicki ⁴⁴⁸ ...	5.500
A D. ^a Rosa Macsuhini ⁴⁴⁹ ...	5.500
A D. ^a María Omero ⁴⁵⁰ ...	5.500
A D. ^a Theresa Manrique ⁴⁵¹ ...	5.500
A D. ^a Balvina Alcedo ⁴⁵² ...	5.500
A D. ^a María Josepha Bienpica ⁴⁵³ ...	5.500
A D. ^a Margarita Moreo ⁴⁵⁴ ...	5.500
A D. ^a Antonia Brías ⁴⁵⁵ ...	5.500
A D. ^a Anna Villiers ⁴⁵⁶ ...	5.500
A D. ^a Claudia Scutelari ⁴⁵⁷ ...	5.500
A D. ^a Isavel Triviño en considerac. ⁿ al particular celo, y gran fatiga con su M. ^e D. ^a Anna Hicki asistió a la R. ^{na} como Camarista en los últimos a. ^s y enfermedades hasta que murió...	8.000
Al Marqués de Tripuci, que fue May. ^{mo} Mayor juvilado ⁴⁵⁸ ...	30.000

⁴⁴⁴ En Alba.

⁴⁴⁵ Casada.

⁴⁴⁶ Casada.

⁴⁴⁷ Casada.

⁴⁴⁸ Íd.

⁴⁴⁹ Viuda.

⁴⁵⁰ Íd.

⁴⁵¹ Casada.

⁴⁵² Íd.

⁴⁵³ Íd.

⁴⁵⁴ Íd.

⁴⁵⁵ Íd.

⁴⁵⁶ Íd.

⁴⁵⁷ R.^l orn de 17 de septiembre de 66 p.^a marchar a Parma su ap.^o m.^r ruga.

⁴⁵⁸ En Nápoles.

Al Marqués del Puerto, y la solana que fue Mayordomo de semana...	6.453-17
Al Marqués de Lozoya ⁴⁵⁹ ...	6.453-17
A D. ⁿ Ignacio Antoleri, médico de Familia juvilado ⁴⁶⁰ ...	5.500

Secretaría del Despacho

Al Marqués de Gamoneda, secretario ⁴⁶¹ ...	120.000
A D. ⁿ Pedro de Benastegui, ofic. ^l mayor ⁴⁶² ...	22.000
A D. ⁿ Joseph Pérez, segundo...	16.000
A D. ⁿ Alejandro Blanco, tercero...	12.000
A D. ⁿ Luis Menéndez Arias, otro oficial 3º, con grado, y s. ^{do} de segundo...	16.000
A D. ⁿ Matheo de Iriguen, ofic. ^l Archivero ⁴⁶³ ...	6.600
A D. ⁿ Fran. ^{co} Sánchez, portero 1º...	3.300
A D. ⁿ Joseph Collado, 2º...	3.300
A Juan Álvarez, barrendero...	2.300

Thesorería

A D. ⁿ Fran. ^{co} Indaburu, thesorero...	60.000
A D. ⁿ Miguel de Vidarte, ofic. ^l m. ^r ⁴⁶⁴ ...	11.000
A D. ⁿ Julián de Galves, caballero 2º ⁴⁶⁵	8.000
A D. ⁿ Juan Ignacio de Iribarren, 3º...	6.000
A D. ⁿ Sebastián de Indaburu, cajero ⁴⁶⁶ ...	9.000
A D. ⁿ Joseph de Burgos y Loyola, Furrier que fue de las R. ^s Cavalleriz. ^s y agregado por la Planta a la Thesorer. ^a ...	10.504
A D. ⁿ Thomas de los Ríos, Ay. ^{da} de Furrier, Íd...	3.824

⁴⁵⁹ En Segovia por la Thess.^{ria} General.

⁴⁶⁰ En Génova, por cuyo giro se le paga desde 1º de septiembre de 67 en vrd de R.^l orn de 12 de julio antecedente.

⁴⁶¹ Falleció.

⁴⁶² Falleció.

⁴⁶³ Falleció en 24 de abril de 1790.

⁴⁶⁴ Falleció.

⁴⁶⁵ Pasó al núm.^o.

⁴⁶⁶ Pasó a Theso.^{ro} de ejército.

La Casa de la reina Isabel de Farnesio (1715-1766)

A Andrés Fernz., Portero...

1.825

2.771.506

Importa esta Nómina dos millones setezientos setenta y un mil quinientos y seis R.^s de Vellón.

S.ⁿ Ildefonso a 15 de agosto de 1766. Miguel de Muzquiz.

*Reyna Madre nra S.^{ra}
Dependientes de su secretaría y Tesorería.*

Secretarios del Despacho de la Difunta R.^a M.^e nra. Señora y Thesorería de S.M.

	R. ^s de V. ⁿ
El Marqués de Gamoneda, Secretario con el sueldo an. ¹ de ⁴⁶⁷ ...	120.000
D. ⁿ Pedro de Verastegui, ofiz. ¹ mayor con ⁴⁶⁸ ...	22.000
D. ⁿ Josef Pérez, 2º con ⁴⁶⁹ ...	16.000
D. ⁿ Alejandro Blanco, 3º con ⁴⁷⁰ ...	12.000
D. ⁿ Luis Menéndez Arias, otro ofizial 3º con grado, y sueldo de 2º ⁴⁷¹ ...	16.000
D. ⁿ Matheo de Iriguen, oficial Archivero con ⁴⁷² ...	6.600
D. ⁿ Fran. ^{co} Sánchez, Portero 1º con...	3.300
D. ⁿ Josef Collado, 2º con...	3.300
Juan Álvarez, Barrend. ^{ro} con...	2.300

⁴⁶⁷ Falleció en 11 de octubre de 1768.

⁴⁶⁸ Falleció en... de septiembre de 1768.

⁴⁶⁹ En... de... se le empleó en Tesorero de los ejércitos.

⁴⁷⁰ Falleció en 15 de enero de 1778.

⁴⁷¹ Falleció en 14 de febrero de 1773.

⁴⁷² Falleció en 24 de abril de 1790.

Thesorería

D. ⁿ Fran. ^{co} Indaburu, Thesorero con el sueldo anual de ⁴⁷³ ...	60.000
D. ⁿ Miguel de Vidarte, oficial mayor con ⁴⁷⁴ ...	11.000
D. ⁿ Julián de Galves, caballero 2º con ⁴⁷⁵ ...	8.000
D. ⁿ Juan Ignacio de Iribarren, 3º con...	6.000
D. ⁿ Sebastián de Indaburu, Cajero con ⁴⁷⁶ ...	9.000
D. ⁿ Josef de Burgos de Loyola, Furrier que fue de las R. ^s Caba- llerizas, y agregado por la Planta a la Thes. ^a con...	10.504
D. ⁿ Thomas de los Ríos, ayuda de Furrier, ídem con...	3.824
A Andrés Fernández, port. ^{ro} con...	1.825

⁴⁷³ Falleció en 17 de diciembre de 1774.

⁴⁷⁴ Falleció en 12 de marzo de 1772.

⁴⁷⁵ Falleció en...

⁴⁷⁶ En... de... salió a Tesorero de Orán.